



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Presidencia
República de Colombia

Acción Social

Agencia Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional

Informe Final

Territorios Étnicos Productivos

Noviembre de 2010

Contacts:

DEL HEGARTY
Director USAID/MIDAS
Calle 73 #10-83 Torre D
Bogotá, Colombia.
Tel: (57 1)7433000
Email: dhegarty@ard.org.co
www.midas.org.co

HENRY ALDERFER
Director General
FUPAD Colombia
Calle 100 No. 9A - 45 Piso 13 Torre 2
Tel: 57 -1- 6513838
Bogotá, Colombia
E-mail: halderfer@fupad.org
www.fupad.org.co

JOHN DORMAN
Director USAID/ADAM
Calle 73 #10-83 Torre D
Bogotá, Colombia.
Tel: (57 1)7433000
Email: jdorman@adam.org.co
www.adam.org.co

MARCELO PISANI
Jefe de Misión
Organización Internacional para las Migraciones - OIM
Carrera 14 no.93B - 46 Piso 2
Edificio Chicó 94, Bogotá, Colombia
PBX: 57 - 1 -6397777 Ext. 1224
E-mail: mpisani@iom.int
www.oim.org.co



Créditos y agradecimientos a las personas que participaron en la preparación de este informe:

Andrea Paola Fernandez
Asesora de la Dirección de Programas
Acción Social

Carlos Federico Espinal
Director Componente de Agronegocios
Programa USAID/MIDAS

Cristina Porras
Coordinadora Técnica y Operativa
Territorios Étnicos Productivos

Diomedez Londoño
Especialista en Bosque Natural
Programa USAID/Midas

Igor Rodriguez
Jefe de Proyectos de Generación de Ingresos
Programa IDPs
OIM

John Mario López Alarcón
Gerente Regional Cauca
FUPAD

Martha Chaverra
Coordinadora de Participación de Grupos Vulnerables
Programa USAID/ADAM

Martha Yolanda Gómez
Directora del Programa IDPs
OIM

Octavio López
Subgerente Componente Forestal Comercial
Programa USAID/Midas

Orlando Meneses
Director de Desarrollo Alternativo
Programa USAID/ADAM

Roberto Albornoz
Subgerente Componente de Agronegocios
Programa USAID/MIDAS

Rosa Lila Cerda
Subdirectora Programa IDP
FUPAD

Santiago Wills
Asesor Atención a Población Étnica
Unidad de Política Pública
Acción Social

Wilson Gaitan
Oficial Técnico Responsable
Programa USAID/ADAM

Las opiniones expresadas en este material son responsabilidad de sus autores y no representan las posiciones y opiniones de USAID y/o las del gobierno de Estados Unidos.

Tabla de Contenido

Acronimos

Prólogo

Introducción

- I. Criterios orientadores
 - I.1. Consenso
 - I.2. Respeto a tradiciones étnicas y culturales
 - I.3. Cultura de la legalidad
 - I.4. Integralidad de los proyectos
 - I.4.1. Componente productivo o de generación de ingresos
 - I.4.2. Componente de fortalecimiento
 - I.4.3. Componente de seguridad alimentaria
2. Mecanismos de articulación, participación y seguimiento
3. TEP como catalizador
 - 3.1. El gobierno colombiano, socio estratégico de TEP: el caso de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional
 - 3.2. Alianzas estratégicas: participación de la institucionalidad local
 - 3.3. Alianzas estratégicas con el sector privado
 - 3.4. Oferta de servicios para TEP
 - 3.4.1. Acción Social
 - 3.4.2. Restitución de derechos para la población desplazada
 - 3.4.3. Salud sexual y reproductiva para mujeres afrocolombianas
 - 3.4.4. Registro y cedulación en regiones TEP
 - 3.4.5. Microfinanzas
4. Resultados consolidados
 - 4.1. Indicadores
 - 4.2. Otras actividades
 - 4.2.1. Diseño de una política de desarrollo productivo y generación de ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal
 - 4.2.2. Infraestructura social
 - 4.2.3. Construcción de la línea base
 - 4.3. Reflexiones finales (lecciones aprendidas)



Acrónimos

ABC	Componente Agronegocios del Programa MIDAS de USAID
ADAM	Programa Áreas de Desarrollo Alternativo Municipal de USAID
ARD	Asociados en Desarrollo Rural
ASOCOETNAR	Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones Étnico Territoriales de Nariño
C&G	Contratos y Donaciones
AS	Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social
CFC	Componente Forestal Comercial del Programa MIDAS de USAID
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
CT	Comité Técnico
CUNA	Culinaria Nativa - Programa de seguridad alimentaria de Acción Social
DCOP	Subdirector del Programa
DNP	Departamento Nacional de Planeación
FUPAD	Fundación Panamericana para el Desarrollo
GoC	Gobierno de Colombia
IDP	Población Internamente Desplazada
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
OIM/IOM	Organización Internacional para las Migraciones
LoP	Vida del Programa
MIJ	Ministerio del Interior y de Justicia
M&E	Monitoreo y Evaluación
MIDAS	Programa Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible de USAID
MPC	Componente de Apoyo a Políticas Públicas del Programa MIDAS de USAID
NBI / UBN	Necesidades Básicas Insatisfechas
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
PC	Coordinador de Propuestas / Proyectos
PCI	Programa de Acción Social contra Cultivos Ilícitos
RECOMPAS	Red de Consejos Comunitarios del Pacífico Sur
SME	Pequeñas y Medianas Empresas
SPS	Normas Sanitarias y Fitosanitarias
RESA	Programa Red de Seguridad Alimentaria de Acción Social
SIM	Sistema de Información del Programa MIDAS de USAID
SIMCI	Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos
SMEC	Componente de Pequeñas y Medianas Empresas del Programa MIDAS de USAID
TEP	Territorios Étnicos Productivos
UMATA	Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
USAID	Agencia del gobierno de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

A close-up photograph of two young children, likely of Latin American descent, looking directly at the camera. The child on the left is in the foreground, slightly lower, with dark hair and a gentle smile. The child on the right is slightly behind and to the side, also looking forward. They are both wearing dark blue or black clothing. The background is dark and out of focus.

Prólogo

EL FIN ES EL COMIENZO: Unidos por los Territorios Étnicos Productivos

En el marco del cierre del proyecto Territorios Étnicos Productivos, TEP, puedo decir que me siento profundamente orgulloso de los alcances y logros de esta estrategia; siento también que es el inicio de muchas otras oportunidades para estos territorios étnicos.

Se han tenido victorias en el reconocimiento de los derechos de la población étnica y en pro del bienestar de las comunidades, las cuales se han hecho visibles, han generado recomendaciones de política, se ha reconocido que en Colombia persiste la discriminación y que hay que abordarla con políticas públicas afirmativas; hoy Colombia tiene un CONPES de Afrocolombianos, identificó y proyectó liderazgos; se ha puesto a pensar al país sobre la realidad afrocolombiana e indígena, y poco a poco se han venido identificando los componentes necesarios para la implementación del enfoque diferencial.

En este sentido TEP aportó mucho; el reto era implementar proyectos conectados a la comunidad, no malgastar recursos, respetar la cultura y emprender proyectos contundentes, es claro que los proyectos TEP, son proyectos con contundencia.

Como siempre que uno termina, tiene que hacer una evaluación de cuál es el legado que deja TEP; quiero resaltar lo que en algún momento discutimos como propósitos, que son fundamentales del legado que le deja Territorios Étnicos Productivos a Colombia: lo primero es que uno sentía muchas veces que las iniciativas con comunidades étnicas eran de “mucho hablar y de pocos resultados”, la primera diferencia con TEP, es que sí hay resultados, 53 Proyectos, 34 millones de dólares invertidos, entregados por el gobierno norteamericano, el gobierno nacional a través de ACCIÓN SOCIAL, por las comunidades, gobernaciones, alcaldías, aquí todos pusimos, y la verdad, es que se han transformado realidades, hoy más de 18.000 Familias en la Costa Pacífica participan de estos proyectos, más de 11.000 empleos generados, todos certificados, 20 mil hectáreas con proyectos productivos en esos tres departamentos, verificadas que están cumpliendo con los requisitos de legalidad, eso es un compromiso y son resultados tangibles. Adicionalmente, si revisamos aquí hay 145 Territorios Étnicos involucrados, 115 Consejos Comunitarios, 30 resguardos que respetando su autonomía, son territorios productivos dentro de la cultura de la legalidad; como no decir que este es un programa de resultados tangibles.

Prólogo

Diego Andres Molano Aponte

Alto Consejero Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional



El segundo elemento que Colombia tiene que valorar y del que tiene que aprender, sobre todo por las discusiones que se han hecho en los dos últimos años, es que aprendimos a construir verdaderos consensos con la comunidad, no consensos para discutir política, sino un diálogo intercultural para el éxito de los proyectos. TEP puso un indicador, vamos a construir consensos partiendo de lo que las comunidades habían escrito en sus planes de vida y en sus planes de etnodesarrollo, aquello que estaba ahí, que la comunidad había discutido, que ya tenía, de ahí partió todo y hoy tenemos más de 147 documentos que se firmaron en el marco de la consenso.

Fueron acuerdos durísimos de lograr, me acuerdo en la primera reunión en el Norte de Cauca, para firmar el Proyecto de Finca Tradicional, la firma costó sangre, sudor y lagrimas a todos, pero ahí está el consenso firmado, pero un consenso hecho con el corazón, con sentido comunitario, no un consenso manipulado políticamente o un consenso que únicamente se convirtió en discusiones ideológicas, sino un consenso fuerte, para hacer realidad los anhelos, las tradiciones y las ambiciones de los Territorios Étnicos; por eso es fundamental el legado de cuál es la metodología para generar consensos, que verdaderamente tengan a la Comunidad en el centro, y que sean propositivos, y esta metodología va a ser muy importante para el Gobierno Nacional en el futuro; cuando nos enfrentamos al desarrollo de los procesos de consulta previa en el marco del cumplimiento de los Autos 004 y 005 y en la implementación de políticas con estos grupos.

El tercer elemento a resaltar es el potencial de las comunidades. Sí hay algo que a mí me ha impactado y me flechó del trabajo con las comunidades en Nariño, en Cauca, en Buenaventura, fue descubrir su potencial, las posibilidades para las prácticas de seguridad alimentaria, su cultura, su respeto por las tradiciones ancestrales, la tradición de la palabra, su valor para encarar el retorno, el respeto por los bosques y la naturaleza plasmado en los planes de vida; eso ya estaba ahí, había que rescatarlo, hacerlo valorar, hacerlo visible.

Lo más seguro es que Colombia va a cumplir con las Metas del Milenio, tomando en consideración los promedios nacionales, pero esto no va a ser cierto para todas las regiones colombianas y para todas las poblaciones sobre todo para el Pacífico, para las Comunidades Afrocolombianas e Indígenas; por eso la sociedad Colombiana y la cooperación internacional, tienen que hacer un esfuerzo adicional, tiene que concentrar sus esfuerzos y sus recursos sobre esta población para que cumpla con los Objetivos del Milenio, pero ese ejercicio se tiene que hacer sobre los activos que tiene la población, sobre los valores que tienen las familias y qué más importante que el territorio, ese territorio que tienen las comunidades es el activo más valioso, territorio de infinita riqueza; el cual debemos consolidar para el disfrute de los colombianos de bien y para el bienestar de quienes allí habitan.

El cuarto aspecto que quiero rescatar es el desafío de lograr seguridad y desarrollo. Realmente TEP, entró a lo más duro que tenemos hoy en Colombia en términos de violencia, Nariño, la Costa Pacífica Cauca, Buenaventura; es muy difícil trabajar en proyectos de desarrollo bajo esas condiciones; y aun tenemos muchos riesgos, porque sigue siendo una de las zonas con mayores cultivos ilícitos. Pero se logró un trabajo conjunto, primero dando garantías de seguridad por parte del Estado, segundo acordando con las comunidades unas reglas de juego y cultura de la legalidad y tercero construyendo seriamente proyectos de desarrollo que den salidas de largo plazo, es una apuesta de cómo se puede trabajar hacia el futuro.

El último legado y el más importante a mi parecer, es que TEP deja una senda que va a ser muy importante para Colombia. El año pasado la Corte Constitucional profirió dos autos, el auto 004 y el auto 005 que constriñe al Gobierno Nacional a trabajar con las comunidades Étnicas, específicamente 102 Resguardos y más de 60 Consejos Comunitarios en la búsqueda del restablecimiento de sus derechos. Cuando entramos en la discusión en ACCIÓN SOCIAL vi mucha gente asustada; bueno... y ahora, ¿cómo vamos hacer y cómo se trabaja con las comunidades Afrocolombianas y eso es muy difícil?. Qué oportunidad tan maravillosa que eso sea así, si realmente uno quisiera hoy tener una metodología práctica, bien organizada de trabajar con comunidades étnicas, TEP nos ha dado una luz, TEP nos ha dado una señal de cómo trabajar eso que Colombia requiere, para profundizar intervenciones, pero esa metodología, la tenemos que apreciar, valorar y la tenemos que difundir y aplicar.

Alguien del equipo de MIDAS se inventó un lema que decía “El fin es el comienzo”, y realmente esto es un recomenzar; y en este proceso hay que perseverar, las comunidades están fortalecidas, las organizaciones deben seguir adelante, hemos sufrido muchos conflictos; en las organizaciones, a veces hay conflictos, aquí todos hemos crecido, pero si logramos que esto que ha sido hasta ahora fructífero se mantenga y se resuelvan las disputas y los conflictos, seguramente florecerán más oportunidades.





El sueño es ¿cómo logramos Territorios Étnicos Productivos para todos los Consejos Comunitarios y para todos los Resguardos en Colombia?, adicionándole algo de educación, le metemos algo de salud, pero algo que sea práctico y que funcione y que avance y aquí hemos conocido todo tipo de liderazgos, y ojala estos liderazgos que ustedes crearon surjan y emerjan como liderazgos de las comunidades Afro e Indígenas.

Nosotros en ACCIÓN SOCIAL en la Presidencia de la República, estamos orgullosos de lo hecho; agradecemos profundamente a USAID, a Estados Unidos, a Ken Yamashita y a su Gobierno, al pueblo de los Estados Unidos por el apoyo y por la iniciativa que esperamos siga en ascenso, a este trabajo tan grande que se ha hecho en Colombia; y queremos invitarlos a seguir adelante, valoramos y apreciamos y queremos lo hecho por las comunidades. Como en todos los Territorios Étnicos y en todas las reuniones que fui, en todas las visitas siempre uno tenía que tener una “décima”, pues tengo la última décima para despedirme:

Con los Territorios Étnicos Productivos crecimos, con los Territorios Étnicos Productivos vivimos, con los Territorios Étnicos Productivos seducimos, pero lo más importante, con los Territorios Étnicos Productivos nos unimos, tenemos mucha fe en lo que son ustedes, tenemos mucha fe en lo que representan y adelante Territorios Étnicos.



A close-up portrait of a young Black woman with a joyful expression, smiling broadly to show her teeth. She has her right hand resting against her cheek, with her fingers visible. She is wearing a light blue headband. The background is softly blurred, showing hints of an indoor setting with warm lighting.

Introducción

Introducción

Colombia, por su condición de país pluriétnico y multicultural, es una nación que debe reconocer y respetar el derecho a las diferencias de sus comunidades y grupos étnicos, considerar sus particulares perspectivas y lógicas, y comprender las diversas formas de interpretación de la realidad y la variedad de manifestaciones culturales, y de organizaciones sociales y políticas.

De un total de 41.468.384 habitantes en el territorio colombiano (DANE. Censo 2005), 5.709.238 personas, es decir el 13,7% de la población total, se reconocen como pertenecientes a un grupo étnico. Se auto reconocen como indígenas 1.392.623 personas, el 3,3% de la población, y 4.311.757 habitantes se auto reconocen como afrocolombianos, lo que equivale al 10,4% de la población total (incluyendo afrocolombianos, raizales y palenqueros). De acuerdo con cifras del DNP, la zona que tiene mayor población étnica a su interior es el Pacífico colombiano con el 79% de sus habitantes..

Las comunidades étnicas en el país, enfrentan condiciones que les hacen vulnerables, especialmente al desplazamiento forzado interno, elevados índices de pobreza, alto porcentaje de necesidades básicas insatisfechas; presencia de actores armados y narcotráfico en sus territorios; reclutamiento de jóvenes por parte de actores armados ilegales; escasas oportunidades económicas lícitas, y afectación por fenómenos naturales, (principalmente avalanchas). El desarraigo trae graves consecuencias en la tenencia de la tierra, fragmentación del tejido social y debilitamiento de las organizaciones étnicas. De acuerdo con el Registro único de Población Desplazada, el desplazamiento afecta principalmente a la población afrocolombiana; en el año 2007, 46.445 personas afrocolombianas fueron expulsadas de sus territorios.

A mediados del 2008, inició TERRITORIOS ÉTNICOS PRODUCTIVOS, TEP, iniciativa a través de la cual, los gobiernos de Estados Unidos y de Colombia, con recursos aprobados por el Congreso de los Estados Unidos, y por intermedio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID, contribuyen a mejorar las condiciones de vida de la población afrocolombiana e indígena de la zona sur-occidental del país, a través de actividades sostenibles de generación de ingreso y empleo, y actividades que promueven la consolidación de las organizaciones étnicas.

TEP se enmarcó en las iniciativas de política pública y planes gubernamentales, con enfoque diferencial, que buscan la inclusión, la igualdad de oportunidades y el desarrollo social integral de estas minorías étnicas.

El apoyo técnico y financiero de TEP fue ejecutado de manera coordinada, por cuatro socios estratégicos de la USAID: la **Organización Internacional para las Migraciones, OIM** (a través de su Programa de Atención a Población Desplazada y Grupos Vulnerables / Componente de Generación de Ingresos), la **Fundación Panamericana para el Desarrollo, FUPAD** (a través de su Programa de Atención a Población Desplazada y Grupos Vulnerables) , y los Programas de la USAID ejecutados por **TETRA TECH ARD, Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible - MIDAS** (a través de sus cuatro componentes: Agronegocios, Pequeña y Mediana Empresa, Forestal Comercial y Política) y **Áreas de Desarrollo Alternativo y Municipal - ADAM** (a través de dos de sus componentes: Desarrollo Alternativo y Gobiernos Locales). Estos operadores contaban con amplia experiencia en el trabajo con comunidades afrocolombianas e indígenas, en proyectos de desarrollo alternativo y atención a familias en condición de desplazamiento, condiciones necesarias para una eficaz implementación. Al trabajo coordinado de los operadores, se sumó la participación y asesoría permanente del gobierno colombiano a través de la Agencia Presidencia para la Acción Social y la Cooperación Internacional – Acción Social.

La intervención se focalizó en siete subregiones del suroccidente colombiano, en los departamentos de Nariño, Cauca y en el municipio de Buenaventura (Valle del Cauca), logrando en un periodo de 2 años y medio (2008 – 2010), la implementación de 53 proyectos en 39 municipios, es decir haciendo presencia en el 36% de los municipios de la región focalizada. El enfoque geográfico se definió de manera conjunta con el Gobierno de Colombia y se basó en la concentración de comunidades afrocolombianas e indígenas, tanto de carácter rural como urbano, las condiciones económicas, sociales y de orden público, y la situación frente a los cultivos de uso ilícito. En el Anexo 1 se presenta la caracterización detallada de las regiones donde se desarrolló TEP y en el Anexo 2, el mapa con las subregiones identificadas y los municipios en donde se adelantaron las actividades.





Los principios básicos que definieron la actuación de la iniciativa TEP, valoran los siguientes elementos: el respeto y fortalecimiento de los procesos organizativos; las particularidades culturales de las comunidades afrodescendientes e indígenas con quienes se adelantaron las actividades; la necesidad de definir un marco de operación y consenso previo, respetuoso de estas características; y el desarrollo integral que requieren estas comunidades, todo esto enmarcado en la ley, las buenas costumbres y el compromiso con la cultura de la legalidad y aplicación del protocolo de “cero cultivos ilícitos”.

Estos Criterios orientadores y los tres (3) componentes de intervención, Productivo, Seguridad Alimentaria y Fortalecimiento Organizativo, se analizan con profundidad en el presente informe, a la luz de los procesos, los logros y las dificultades en su aplicación, a partir de lo cual se recogen lecciones y recomendaciones útiles para el trabajo con estas comunidades.

Un elemento fundamental del proceso metodológico de Territorios Étnicos Productivos, es considerar como unidades de intervención, los Consejos Comunitarios de comunidades afrocolombianas y los Resguardos y Cabildos Indígenas, entes que representan las formas de organización social y política de estas comunidades, y autoridades étnicas responsables por el manejo y administración de los territorios. Las iniciativas y líneas productivas apoyadas por TEP, están incluidas en los “Planes de Etnodesarrollo”, “Planes de Vida” y/o “Planes de Manejo”, mecanismos a través de los cuales estas comunidades promueven la planeación de los territorios, su “desarrollo propio” y su cultura.

De un total de 345 territorios colectivos presentes en la zona focalizada, el 42%, es decir ciento cuarenta y cinco (145) territorios étnicos, 115 Consejos Comunitarios y 30 Resguardos Indígenas, fueron apoyados por TEP; sus comunidades fueron vinculadas a proyectos productivos y de seguridad alimentaria, y estas organizaciones étnicas fueron fortalecidas a través de actividades que les permiten mejorar sus capacidades y habilidades de gestión (interna y externa) de tipo administrativo, técnico y financiero, afianzar la construcción de consenso, mejorar la gobernabilidad en sus territorios y las relaciones con las autoridades municipales y departamentales, lograr el reconocimiento de su legitimidad y que sus actuaciones sean más eficaces en pro del desarrollo económico y social de las comunidades que representan.

Dentro de las actividades de fortalecimiento que se adelantaron con las organizaciones étnicas y las autoridades tradicionales de los territorios, podemos mencionar la elaboración de metodologías para el manejo de recursos del sistema general de participación (transferencias de la nación) por parte de comunidades indígenas; la elaboración de manuales de procesos y procedimientos para la administración del territorio; diseño de páginas web para continuidad en la formación; elaboración y actualización de reglamentos internos para el manejo de los territorios y de las relaciones internas y externas; mingas de pensamiento (minga es un vocablo indígena utilizado para designar el trabajo voluntario que realiza un grupo solidariamente, con el fin de llevar a cabo una obra en beneficio de toda la comunidad) y diálogo sobre las formas de ejercer el gobierno propio dentro de las normas legales y las costumbre de las comunidades; y la elaboración de reglamentos de convivencia. En el capítulo sobre fortalecimiento y en los anexos 3 y 4 de este informe, se explican con más detalle estas actividades.





Se implementaron proyectos productivos y de generación de ingresos, en 17 líneas productivas) y actividades de soberanía alimentaria con sistemas tradicionales. Con los proyectos financiados por TEP se lograron 20.456 hectáreas de cultivos agrícolas y forestales, y hectáreas en conservación y pago por servicios ambientales (modelo de mejor manejo de bosque natural de bosque natural). En el siguiente cuadro se puede observar que el 36% de las hectáreas corresponde a nuevas hectáreas de cultivos establecidos con recursos de TEP (cacao, plantaciones forestales, caña, arreglos silvopastoriles principalmente); el 35% son hectáreas de bosque natural bajo el modelo de pago por conservación; el 15% son hectáreas sostenidas (pastos, coco, caña y café principalmente), el 11% son hectáreas rehabilitadas (coco principalmente) y el restante 3% son hectáreas renovadas.

Tipo de Hectáreas	Número de Hectáreas
Nuevas (establecidas)	7.333
Renovadas	538
Rehabilitadas	2.303
Sostenidas	3.132
En conservación (bajo mejor manejo del bosque natural)	7.150
Total	20.456

Para lograr las 20.456 hectáreas de cultivos fue necesario nuclear y obtener la certificación para más de 60 mil hectáreas como áreas libres de cultivos de uso ilícito.

Se generaron 11.692 empleos, se fortaleció la capacidad productiva, administrativa y comercial de 205 organizaciones (entre consejos comunitarios, cabildos indígenas, asociaciones y cooperativas de productores) y 18.057 familias afrocolombianas e indígenas mejoraron sus condiciones de vida, al alejarse de los cultivos de uso ilícito, estar vinculadas con proyectos generadores de ingreso y empleo, proyectos que les permiten mejorar su dieta alimenticia y que adicionalmente les facilitaron recibir capacitación, asistencia y acompañamiento durante todo el proceso, para incrementar sus habilidades y formación para el trabajo, creando capital social en las regiones.

Adicional a los recursos destinados por TEP para actividades productivas y de generación de ingreso, y de los recursos para financiar dinámicas de fortalecimiento organizativo, los proyectos destinaron \$ 1.612.166 dólares de recursos TEP para que las comunidades beneficiarias pudieran disponer de alimento de buena calidad y en cantidad suficiente y permanente, para superar sus problemas de nutrición, buscando su soberanía alimentaria.

Algunas actividades apoyadas, obedecieron a una rápida respuesta de TEP a situaciones de emergencia, como la sufrida por los habitantes de Tumaco en el mes de febrero de 2009, por el desbordamiento del Río Mira, que afectó 6.000 familias de 100 veredas de este municipio (cifras contenidas en el balance de la emergencia realizado por el MIJ). Para atender esta situación, se estructuraron tres (3) proyectos, en el marco del Plan de Emergencia trazado por la Gobernación de Nariño y la Alcaldía de Tumaco, en consenso con la población beneficiaria.

Un proyecto para recuperar y rehabilitar la base productiva (arreglos agroforestales con cacao) y de seguridad alimentaria, para 3.700 familias de los Consejos Comunitarios del Bajo Mira y Alto Mira, para las que adicionalmente se obtuvieron recursos del programa RESA (“Rural” y “Maíz y Frijol”) de Acción Social. Dos (2) proyectos adicionales se orientaron a obras de infraestructura social, consistentes en la construcción de aulas escolares y baterías sanitarias en la zona de la emergencia.

Con recursos de TEP se financio el estudio realizado por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica de la Universidad del Valle, sobre el Diseño de una Política de Desarrollo Productivo y de Generación de Ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal, que constituye un insumo importante para la Comisión Intersectorial para el desarrollo de políticas para el avance de esta población.

La actuación de TEP como articulador de entidades locales, regionales, y nacionales, facilitó la movilización de recursos de contrapartida y apalancamiento, provenientes de las mismas comunidades, del sector público y de empresas del sector privado. Estos recursos que alcanzaron los 18,9 millones de dólares, sumados a los fondos de TEP, permitieron una inversión total de 33,9 millones de dólares; el 43,4% proveniente de TEP y el 55,7% restante de otras fuentes, lo cual equivale a una movilización de recursos del 128,5%. El tipo de fuente de la cual se obtuvieron los recursos de cofinanciación, se resumen en el siguiente cuadro:

TIPO DE FUENTE	USD
Comunidad	\$ 12.050.668
Sector Público	\$ 3.971.611
Cooperación Internacional (diferentes de TEP)	\$ 2.164.609
Sector Privado	\$ 701.565
Total recursos de apalancamiento y contrapartida	\$ 18.888.454

El 63,8% del apalancamiento provino de las mismas comunidades, rubro que incluye recursos de los consejos comunitarios, cabildos indígenas, asociaciones de productores y de los productores individualmente; el 21,0% de los recursos de apalancamiento es de origen público, que considera la financiación recibida de alcaldías, gobernaciones, de Acción Social y entidades de economía mixta; se recibieron recursos de la Cooperación Internacional (diferentes a TEP), que representan el 11,5% del apalancamiento, y el 3,5% provino de empresas del sector privado.

El giro de los recursos provenientes de alcaldías y gobernaciones, no siempre se cumplió en los montos y plazos pactados, lo cual implicó retrasos en varios proyectos, y dificultó realizar las actividades y lograr las metas en el tiempo programado. Por su parte el sistema financiero no fue una opción de apalancamiento para los proyectos, ni una alternativa de fácil acceso para las comunidades. Se hace indispensable avanzar en materia de microfinanzas e introducir a los territorios étnicos en un proceso de bancarización, con productos financieros ajustados a sus necesidades, como una forma de contribuir a dinamizar su economía, reducir la pobreza, generar autoempleo, movilizar ahorros y construir capital social.

Con el objetivo de dejar instalado conocimiento y desarrollar habilidades entre las comunidades beneficiarias, una vez realizados los estudios necesarios de responsabilidad y capacidad, y con suficiente acompañamiento y asesoría del personal técnico de los implementadores, el 68% de los recursos de la donación fue administrado por veintidós (22) organizaciones étnicas, las cuales actuaron como donatarias. Esto, además de generar capacidad en los territorios, permitió la apropiación inmediata de los proyectos por parte de estas comunidades.

Un aspecto que será analizado en el último capítulo de este informe, el efecto catalizador que produjo TEP, al jalonar y acelerar procesos y programas con diferentes Instituciones, adicionando valor a la intervención; permitiendo una atención más integral a las comunidades, complementar emprendimientos, colocar más eficientemente los recursos y por ende obtener resultados superiores. Se tejieron alrededor de TEP relaciones que dejan actividades marchando, las cuales requieren acompañamiento para su consolidación, pero que comprometen la voluntad y los planes de distintas entidades y de los propios beneficiados. Los esfuerzos visualizados más allá del corto plazo, más allá de los programas individualmente, y en consenso con las comunidades e instituciones, son fácilmente apropiados y un buen camino para evitar la duplicidad de esfuerzos, y promover acciones de desarrollo armónico, integral y sostenible.

TEP espera con su trabajo, contribuir de algún modo con la principal agenda global del desarrollo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza, sus causas y manifestaciones.





I. Criterios Orientadores

I. Criterios Orientadores

El Consenso, el Respeto a las Tradiciones Étnicas y Culturales, la Cultura de la Legalidad y el desarrollo de Proyectos Integrales y sostenibles desde diferentes frentes: social, económico – productivo, técnico, ambiental e institucional, son los principios que orientan el desarrollo e implementación de la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos. En esta sección se explica cada uno de estos criterios rectores, el proceso que involucra, metodologías utilizadas, los resultados y las dificultades que se obtuvieron en su aplicación.



I.1. Consenso

TEP actúa a través de “consensos integradores” para la identificación de proyectos y lograr acuerdos sociales, partiendo de los planes de etnodesarrollo, planes de vida y planes de manejo de las comunidades afrocolombianas e indígenas, y en concordancia con los planes de desarrollo municipales y departamentales.

Además de requerir de un trabajo intenso, lograr estos acuerdos implicó un horizonte temporal amplio para poder involucrar a los beneficiarios y agentes sociales organizados, puesto que la perspectiva era la de promover el bienestar de las poblaciones en estos territorios y no solo resolver los problemas inmediatos.

La participación consensuada de diferentes actores y el respeto de la autonomía de las comunidades para actuar en el marco de los acuerdos, posibilitó el logro de los objetivos y constituyó un factor de éxito en la implementación de la estrategia TEP.

En general el proceso de Consenso implicó varias etapas:

- **Preparación para el proceso.** Esta fase tiene dos momentos; el primero corresponde a la organización y preparación para el proceso, dándole dimensión y definiendo un plan de trabajo; en este momento se identifican y caracterizan los actores que han de participar en el consenso, individuos representantes o autoridades étnicas, comunidades veredales, organizaciones de base, instituciones y organizaciones locales, y su área de influencia; un segundo momento contempla el desarrollo de acciones orientadas a generar y fortalecer relaciones que permitan niveles adecuados de participación efectiva, oportuna y clara comunicación, generar factores de confianza y credibilidad, estimular y mantener altos niveles de motivación.
- **Construcción participativa.** A partir de los planes de vida, de etnodesarrollo y de manejo de los territorios, se adelanta un análisis del contexto de las actividades a financiar, la situación actual y las posibilidades de futuro, el cumplimiento de los compromisos de cada uno de los actores y todo lo que se requiere para lograr los objetivos. Se elabora participativamente la propuesta en términos descriptivos, normativos y operativos.
- **Protocolización de la propuesta.** Mediante la suscripción de un documento los actores participantes validan y reconocen de manera formal lo realizado y acordado.
- **Socialización de la propuesta.** En comunidades afrocolombianas la socialización se efectúa a través de los Consejos Comunitarios, con la Asamblea y/o Asociación de Consejos Comunitarios, y en las comunidades indígenas a través de los Cabildos, dando a conocer sus objetivos, estrategias de ejecución, participación de la comunidad, criterios de selección de las familias beneficiarias del proyecto, destinación presupuestal, entre otros aspectos.
- **Selección de familias.** Esta se hace de manera conjunta con las comunidades y de acuerdo a los criterios establecidos.
- **Implementación, seguimiento y evaluación.** Se acuerda con los actores recibir y dar información sobre los avances, retrasos y dificultades, en las distintas fases de operación del proyecto, lo que se logra por la rendición de cuentas de doble vía a través de los Comités subregionales, comités operativos y comités de veeduría, con la participación de todos los involucrados.

Reflexiones alrededor del Consenso

A través de los consensos se generaron amplios espacios de participación y encuentro social de las comunidades afrocolombianas e indígenas, de los Consejos Comunitarios, Cabildos Indígenas, Organizaciones Étnicas, Entidades operadoras y ejecutoras, de la institucionalidad pública del orden local, regional y nacional, y de otros agentes sociales, para implementar la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos.

La diversidad de territorios, de grupos de población e iniciativas apoyadas, condujeron a que los procesos de consenso se llevaran a cabo en etapas diferenciadas y que se particularizaran en debida forma, de acuerdo con las características de los participantes.

Se firmaron 147 documentos de acuerdos de voluntades, la implementación de 53 proyectos y la construcción de confianza.

Los implementadores de TEP apoyaron el trabajo, moderaron espacios de coordinación, aportaron elementos de orden teórico-conceptual, promovieron la participación activa, rescataron las vivencias y experiencias de los beneficiarios y los elementos de su cotidianidad, impulsaron el dialogo abierto, procuraron ligar los diferentes elementos, evitando imponer su visión y concepción del mundo.

El consenso fue un proceso continuo y dinámico, a través del cual se fortaleció el trabajo en los territorios étnicos, las relaciones, el compromiso y el interés de los diferentes actores.

Para la selección de los proyectos de infraestructura social en los Territorios Étnicos Productivos, se llevó a cabo igualmente un proceso de consenso en donde participaron las comunidades, entes territoriales y organizaciones no gubernamentales, quienes a través de estos espacios de participación ciudadana presentaron la problemática que les afectaba en su momento; el resultado además de la construcción de consensos, fue la identificación y priorización de las necesidades en materia de infraestructura social que posteriormente fueron solucionadas mediante la formulación de dos (2) proyectos y su respectiva cofinanciación con recursos TEP.

A mitad de la vigencia de TEP, se realizó un taller con la participación de 60 representantes de los Consejos Comunitarios, Cabildos Indígenas, Asociaciones de Productores, Asociaciones de Consejos Comunitarios y de Cabildos Indígenas, Operadores, Implementadores y la USAID, que permitió sistematizar reflexiones, aprendizajes y hallazgos, para mejorar la intervención de TEP.

Mediante el consenso se garantizó la viabilidad política y social de las propuestas de desarrollo rural alternativo en territorios étnicos. Es necesario vincular desde el inicio a las organizaciones de nivel intermedio o segundo nivel como son las asociaciones zonales de Cabildos Indígenas y las asociaciones municipales de Consejos Comunitarios.

Es fundamental tener como referencia, además de los planes de vida y etnodesarrollo, las definiciones de la Corte Constitucional en torno a la responsabilidad del Estado con los grupos minoritarios, el Auto 004 para comunidades indígenas y el Auto 005 para comunidades afro y sus respectivos planes de reparación.

Establecer claramente la jurisdicción o radio de acción de cada una de las organizaciones de carácter étnico de acuerdo con las comunidades que representa y sus relaciones orgánicas e interinstitucionales en los diferentes niveles (local, regional, departamental y nacional), dado el alto número de organizaciones y grupos en los que está dividido el movimiento afro en el país.

Toda propuesta técnica y metodológica de desarrollo rural alternativo, que se adelante en territorios étnicos debe ser socializada en todo los niveles (municipios, departamento), instituciones del Estado y organizaciones de base de la región. Esta socialización facilita la coordinación de acciones, la búsqueda de recursos de apalancamiento, la adopción y sostenibilidad de las actividades.



1.2. Respeto a tradiciones étnicas y culturales

La sostenibilidad de los procesos culturales de los grupos étnicos, se concentra en dos aspectos esenciales: las formas y maneras como se relacionan las comunidades y como estas se relacionan con la naturaleza; ambos aspectos están plasmados en sus normas de origen y en los planes de etnodesarrollo. Las tradiciones culturales de los grupos étnicos se encuentran aferradas a las formas ancestrales de producción, las cuales de manera principal se orientan a la satisfacción de las necesidades fundamentales de consumo familiar; es decir, una producción de subsistencia, unos pequeños excedentes intercambiables o comercializable y algunos cultivos engranados a cadenas insipientes de valor de materias primas, donde los agregados se generan por fuera de sus territorios con una valoración tan baja al principio de la cadena, que no alcanza a mejorar la subsistencia. Por otro lado las maneras de relacionamiento consideran el concurso de autoridades tradicionales y un sistema participativo que busca resolver las situaciones cotidianas; estas maneras involucran diálogos, conversaciones, mingas de trabajo y consensos.

Con la presencia de cultivos de uso ilícito y de actores armados, en los territorios se genera una reconfiguración que plantea la necesidad de impulsar actividades productivas viables y sustentables, desde las cuales se combinen las maneras agroecológicas construidas por años por estas comunidades y su salida a mercados más complejos. Territorios Étnicos Productivos, TEP, como estrategia y propuesta de trabajo logra profundizar, y a través de ejercicios de consenso avanzar en la identificación de los intereses de las comunidades, que combinan estos dos aspectos esenciales y los coloca de frente al gran paradigma del etnodesarrollo, con los retos de la inclusión efectiva de estas comunidades.

Diseñar actividades que resuelvan el desarrollo productivo, afianzar la seguridad alimentaria y mejorar las capacidades organizativas. En este orden las comunidades consideran la importancia de su inserción a estructuras de mercados más complejas y establecer relacionamientos con diversos agentes del desarrollo, para lograr el establecimiento de cultivos con mayor rendimiento, la gestión de la comercialización por fuera de las estructuras tradicionales y el acceso al capital, sostener, y en muchos casos recuperar una base alimentaria construida durante centenares de años y emprender procesos reglados que puedan abarcar las relaciones construidas.

Es posible destacar algunos aspectos, desde lo cual lo tradicional es valorado y logra empoderar a las comunidades para enfrentar procesos más complejos:

Sistemas Productivos. A la par con los cultivos de pan coger, a través de TEP las comunidades han logrado construir una base productiva en cultivos con manejo agroecológico tradicional y de manera asociada, los cuales hacen parte de sistemas agroalimentarios más complejos de gran importancia para el país como el cacao, la caña panelera, los cafés especiales, pero que sin embargo los productores no accedían por la cadena de intermediación. TEP impulsó el desarrollo de actividades, desde las cuales la agregación del valor considera las maneras de producción orgánica. En temas de control de plagas, que afectan el coco, las comunidades construyeron métodos de manejo integrado de la plaga que fueron valorados y potenciados. Las actividades productivas recogieron los métodos participativos tradicionales de las comunidades como las MINGAS de trabajo desde las cuales se establecieron diálogos de saberes donde todos aprendimos.

La Seguridad Alimentaria. Los sistemas productivos de las comunidades étnicas están basados en técnicas propias que buscan asegurar la alimentación de todas las generaciones en sus territorios. La estrategia TEP avanzó en el mejoramiento de estos sistemas de manera asociada a los cultivos con destino a la comercialización y en la recuperación de semillas nativas.

Fortalecimiento Organizativo. El mejoramiento de los procesos de gobernanza constituyó el centro de la estrategia de fortalecimiento en TEP. Especialmente mejorar las capacidades de las autoridades tradicionales, potenciar el sistema ancestral de participación y brindar condiciones para la administración de sus territorios a través de la formulación de sus reglamentos internos, los protocolos para los relacionamientos externos y un mejor uso de las normas naturales de origen y aquellas que la modernidad exige cumplir.



1.3. Cultura de la legalidad

Las actividades apoyadas por TEP se enmarcan en la ley, en las buenas costumbres y acogen lo dispuesto en materia de Desarrollo Alternativo. En este sentido las iniciativas financiadas con recurso de TEP, son alternativas productivas viables y sostenibles para las comunidades afrocolombianas e indígenas de Buenaventura (Valle del Cauca), Cauca y Nariño, afectadas por los cultivos ilícitos.

Para poder trabajar en áreas libres de cultivos de uso ilícito, fue necesario adelantar un intenso proceso de consenso con las comunidades étnicas con el fin de crear en ellas una cultura de la legalidad y de rechazo a las actividades que se derivan de la producción de dichos cultivos en cualquiera de los eslabones de producción y transformación. Se identificaron unidades territoriales de comunidades afrocolombianas e indígenas que atendieran la exigencia de cero ilícitos en sus territorios, recurriendo a las instancias organizativas y de gobierno propias, con el fin de llevar los beneficios del programa solamente a las familias ubicadas en áreas libres de cultivos ilícitos y comprometidas con mantenerse en esta condición. Los núcleos identificados se articularon adicionalmente con diferentes procesos de desarrollo regional y nacional.





Buenas Prácticas

Cada implementador, FUPAD, OIM, USAID/ADAM y USAID/MIDAS, aplicó diferentes metodologías para obtener resultados en materia de núcleos libres de ilícitos y compromisos en este sentido por parte de las familias y las organizaciones étnicas.

Para el Programa USAID/ADAM fue fundamental involucrar a todos los actores en un proceso de participación ciudadana denominado “Mesas de Consenso”, que garantizó la apropiación y el reconocimiento del protocolo de cero ilícitos por parte de las comunidades étnicas. Como resultado de esta participación comunitaria se logró una mejor disposición hacia la cultura de la legalidad, y después de un proceso complejo, las comunidades y las familias reconocen las ventajas de entrar en un negocio lícito; saben que si deciden regresar al cultivo de ilícitos, la tranquilidad desaparece; pierden su seguridad ante la llegada de actores armados que quieren controlar el negocio del narcotráfico.

Los Comités Operativos y los Comités de Veeduría utilizados por las entidades implementadoras de TEP, como espacios democráticos de participación ciudadana y de consenso, posibilitaron y facilitaron la aplicación del protocolo de cero ilícitos.

Dada la alta densidad de cultivos ilícitos en estas zonas y la complejidad del orden público imperante, la conformación de los núcleos libres de ilícitos fue uno de los grandes retos para TEP. La aplicación del protocolo en territorios colectivos es una tarea bastante compleja, especialmente cuando el número de familias beneficiadas es pequeño frente al total de familias que conforman el Consejo Comunitario o Resguardo Indígena. De ahí la importancia de apoyar un porcentaje representativo de cada territorio, en área y población.

TEP logró la certificación por parte de UNODC de 60.635,32¹ hectáreas como libres de cultivos de uso ilícito.

La conformación de los núcleos cero ilícitos se adelantó conjuntamente entre el personal técnico de los operadores de los proyectos, las autoridades de Cabildos y Concejos Comunitarios y representantes de las comunidades beneficiarias, para lo cual se les capacitó en técnicas de georeferenciación con GPS, navegación, ruteo y detección de cultivos ilícitos. Para adelantar esta tarea se tuvieron múltiples problemas asociados a la conformación de sus límites y a la desafectación interna de los mismos; el origen de esto radicó en la baja capacidad de control físico real de la desafectación ya que un número reducido de técnicos y agricultores calificados debían recorrer áreas demasiado grandes en muy poco tiempo. En algunos casos se puso en riesgo la integridad física de las personas participantes en el proceso, así como el desarrollo de algunas actividades productivas.

En la mayoría de los casos en los que se detectó la presencia de cultivos ilícitos, las comunidades erradicaron voluntariamente y los proyectos pudieron implementarse. Con las comunidades indígenas, la fortaleza organizativa y la autoridad que ejercen los Cabildos, hizo mucho más fácil esta labor.

Territorios Étnicos Productivos es un proceso en consonancia con los aspectos relativos al uso de la tierra y las prácticas tradicionales de producción que fortalecieron los imaginarios sociales de afrocolombianos e indígenas hacia la cultura legal y lícita. La conformación de núcleos productivos incluyó a la familia en las actividades, posibilitó la participación de mujeres y jóvenes en los diferentes espacios de capacitación y asistencia técnica; además favoreció la activación de un proceso autónomo de verificación en terreno que se activa en forma permanente para garantizar que efectivamente se mantengan las áreas libres de coca, y se amplíen los núcleos formando corredores libres de ilícitos.

En cuanto a seguridad ciudadana, la disminución y control de las áreas libres de ilícitos, ha generado en la comunidad ciertos niveles de tranquilidad, seguridad y confianza, prevaleciendo el interés de permanecer en el territorio y volver a las actividades lícitas dentro de sus predios.



¹ Información obtenida del Programa Contra Cultivos Ilícitos, PCI, de Acción Social, noviembre de 2010.



Algunas lecciones aprendidas

Es importante contar con la comunidad, líderes y autoridades de los territorios, en el proceso de delimitación de los núcleos productivos; este trabajo debe ser comunitario con el acompañamiento del personal técnico.

Para poder mantener los núcleos productivos de los proyectos libres de ilícitos, más allá de la duración de TEP, existen dos mecanismos probados, a través de los cuales se pueden hacer respetar los acuerdos de cero ilícitos, y en los casos que se requiera, lograr la erradicación voluntaria y la normalización de las actividades en campo: el control social a través de Comités Comunitarios de Verificación y la implementación de Mingas de desafectación cuyo trabajo es recorrer predio por predio hasta lograr la erradicación.

La inversión en proyectos que no garanticen la ausencia total de actividades ilícitas no tiene mayores oportunidades de trascender; por ello es conveniente que para futuras iniciativas, este componente se trabaje desde la fase de consenso, en donde se llegue a acuerdos entre todos los involucrados, dirigiendo sus acciones hacia un mismo norte; de lo contrario podría convertirse en un obstáculo para los objetivos de recuperación del tejido social, la integración regional y la consolidación de los territorios.





I.4. Integralidad de los proyectos

La cosmogonía de los grupos étnicos, especialmente aquellos que habitan territorios que presentan gran diversidad natural, considera estratégico mantener la integralidad en todas las acciones que se desarrollen en sus espacios. De ahí la importancia de un enfoque de trabajo por sistemas, que las comunidades integran para su supervivencia.

Para contribuir con este desarrollo integral que requieren las comunidades afrocolombianas e indígenas y mejorar sus condiciones de vida, se definieron tres componentes alrededor de los cuales se estructuran los proyectos y las acciones a financiar, bajo la premisa de que cada proyecto debe incluir los tres componentes y debe ser sostenible social, económico – productivo, técnico, ambiental e institucionalmente:

- Componente productivo o de generación de ingresos
- Componente de soberanía alimentaria
- Componente de Fortalecimiento de las Organizaciones Étnicas

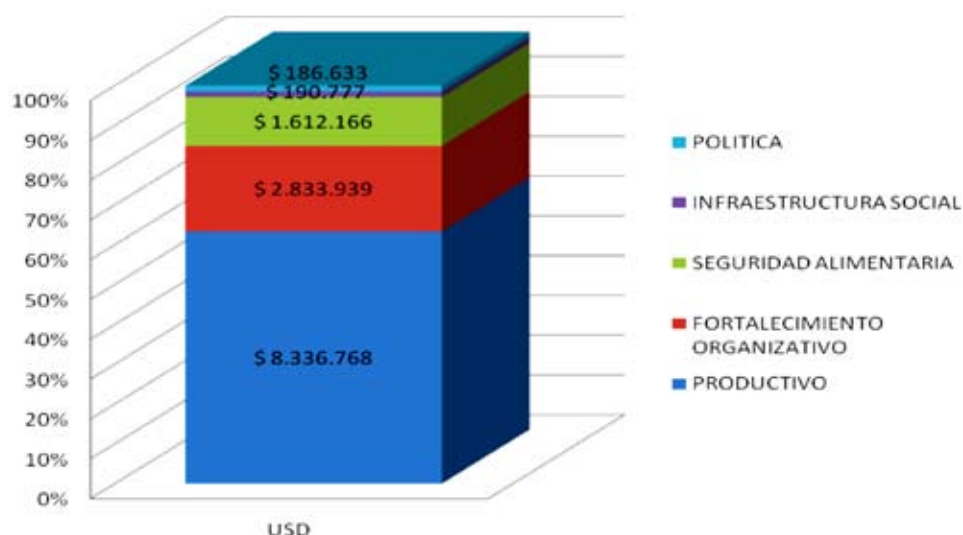
Con recursos TEP se financiaron adicionalmente actividades transversales de política de desarrollo y generación de ingresos, y se implementan proyectos de infraestructura social como respuesta a las necesidades de las comunidades del Consejo Comunitario de Bajo Mira por el desbordamiento del Río Mira, ocurrido en el mes de febrero de 2009.

Caso de estudio

Proyectos como el de pago por conservación del bosque natural, representan además de una propuesta de tipo ambiental, una buena alternativa económica para los territorios étnicos. Adicionalmente a los recursos destinados para actividades productivas y de seguridad alimentaria, los dineros recibidos por el Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Cajambre por conservación o como compensación por no talar el bosque, beneficiaron a 58 familias del Consejo Comunitarios mediante aportes para el mejoramiento de sus viviendas; se financio la construcción y dotación de un centro de cómputo comunitario y se conformó un fondo rotatorio para proyectos productivos. Este fondo cuenta con un reglamento que le indica, al Consejo Comunitario responsable del manejo del fondo, las condiciones y procedimientos para apoyar los proyectos productivos que presentan los miembros de su comunidad, a través de iniciativas individuales o colectivas. Al cierre del convenio de donación, con recursos de este Fondo se beneficiaron 70 familias mediante préstamos por valor de \$64 millones de pesos, lo que equivale aproximadamente a 32 mil dólares.

Los recursos de fuentes diferentes a la Estrategia TEP alcanzaron 19 millones de dólares, provenientes de la misma comunidad beneficiaria, del sector público y del sector privado, que sumados a los recursos aportados por TEP permitieron una inversión total de 34 millones de dólares. La participación de los recursos TEP en cada uno de estos componentes y en las actividades transversales, se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico I
RECURSOS TEP POR COMPONENTE Y ACTIVIDAD



El 63,35% de los recursos de TEP de la línea de C&G se invirtieron en el componente productivo y de generación de ingresos, el 21,53% en el componente de fortalecimiento de las organizaciones étnicas, el 12,25% en el componente de seguridad alimentaria, 1,45% de los recursos financiaron obras de infraestructura social y el 1,42% se invirtieron en el diseño de políticas de generación de ingresos para la población afrocolombiana.

En el Anexo 5 se encuentra información relativa a los 53 proyectos financiados e implementados por TEP, grupo étnico, línea productiva, región a la que pertenece, valor total del proyecto, monto invertido de recursos TEP y valor de las contrapartidas y apalancamiento.

A continuación se expone cada uno de los componentes de TEP y algunos casos de estudio, para que a través de ejemplos reales se puedan apreciar los resultados obtenidos.

1.4.1. Componente Productivo o de Generación de Ingresos

Con la intervención de TEP se impulsaron actividades contenidas en los planes de vida y etnodesarrollo de las comunidades indígenas y afrocolombianas, técnica, ambiental, económica y socialmente viables, que estimularon la generación de empleo, desarrollaron y fortalecieron empresas, mejoraron las condiciones de vida de estas comunidades y fomentaron el arraigo a su tierra. A través del Componente Productivo se pudieron recuperar cultivos tradicionales, se fortalecieron prácticas culturales propias, se mejoró la tecnología aplicada y se prestó asistencia técnica para mejorar la productividad.

Se implementaron proyectos en 17 líneas productivas, que incluyeron el cultivo y asistencia técnica para cacao, la reactivación económica de los cultivos de coco, la renovación del cultivos de caña panelera, el establecimiento de la minicadena de los productos de la panela, la cadena de la piña, el fortalecimiento de la cadena del chontaduro, proyectos de reforestación comercial, el pago por conservación de bosques naturales, fortalecimiento de unidades agropecuarias familiares agrícolas y de arreglos agroforestales, modelos silvopastoriles, producción y certificación de cafés especiales, la reactivación del mercado de banano y bananito, producción piscícola, el fortalecimiento de emprendimientos productivos asociativos y de la finca econativa (finca tradicional). Se invirtieron 8,3 millones de dólares de recursos TEP en actividades productivas, que permitieron apoyar 20.456 hectáreas de cultivos lícitos y generar 11.682 empleos.

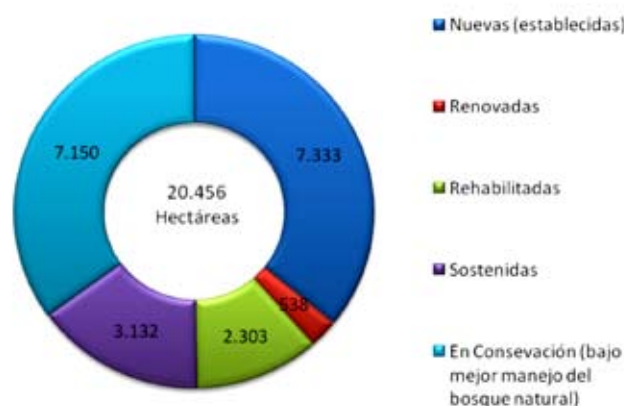
La ejecución de estas actividades de desarrollo alternativo, implicó largos procesos de consenso, de estructuración, de búsqueda de apalancamiento y contrapartidas, y un trabajo previo de aplicación del protocolo de cero ilícitos, que incluyó la georeferenciación de núcleos libres de ilícitos, (60.635,32 hectáreas nucleadas certificadas cero ilícitos), el compromiso de cada uno de los beneficiarios, de los Consejos Comunitarios y Cabildos con el protocolo, y la verificación por parte de UNODC de estos compromisos.

En los siguientes gráficos, se puede apreciar el número de hectáreas apoyadas para cada uno de los cultivos agrícolas y forestales, y bajo mejor manejo de bosque natural:

**Gráfico 2
CULTIVOS APOYADOS**



**Gráfico 3
TIPO DE HECTÁREAS APOYADAS**



Para el desarrollo de algunas de estas alternativas económicas y de bienestar lícitas y sostenibles, se suscribió un convenio de cooperación y asistencia técnica (Convenio 033) con la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, que permitió aunar esfuerzos para apoyar la estructuración, implementación y ejecución de los proyectos, en áreas de intervención del Programa Presidencial Contra Cultivos Ilícitos, PCI. Estos recursos por valor de US 960 mil, financiaron siete (7) proyectos TEP y beneficiaron 3.648 familias.

A continuación algunas reflexiones que nacen de la experiencia obtenida en el desarrollo del Componente Productivo de los proyectos TEP.

El consenso entre los diferentes actores, reconocer el manejo ancestral y cultural que afrocolombianos e indígenas dan a sus tierras, respetar sus dinámica socio-productivas, la participación de sus diferentes formas de organización en la estructuración e implementación de los proyectos, la participación de los gobiernos municipales y departamentales, fueron aspectos claves para el éxito de TEP.

Los recursos TEP, en lo productivo, se destinaron a apoyar los diferentes eslabones de la cadena productiva: a financiar la producción de material vegetal, la mano de obra para el establecimiento, mantenimiento y mejoramiento de cultivos, la asistencia técnica, la formación ambiental, la formulación y aplicación de los planes ambientales, incentivar mejores prácticas agrícolas, la capacitación técnica, el fortalecimiento de emprendimientos, la generación de valor, la formulación de planes de negocio y estrategias comerciales, entre otros.

El conocimiento por parte de los equipos técnicos de los implementadores y operadores, sobre la región, las comunidades, los cultivos y el manejo de proyectos productivos, facilitaron las negociaciones, y los consensos entre las comunidades - gobiernos locales - gobiernos departamentales – gobierno nacional - otros actores, así como el cumplimiento de compromisos y metas.

Para algunas actividades, especialmente para aquellas que involucran cultivos de tardío rendimiento (cacao, forestales), el tiempo de dos años definido para la implementación de la Estrategia TEP, fue muy corto, no solamente por el tiempo requerido por la actividad productiva, si no por todas aquellas inherentes a un programa con grupos étnicos y enmarcado en el desarrollo alternativo: largos procesos de consenso, identificación de familias beneficiarias y predios libres de ilícitos, conformación, georeferenciación y verificación de los núcleos cero ilícitos, entre otras acciones previas a cualquier actividad productiva. En este sentido el trabajo con territorios étnicos ha demostrado que la estructuración de un proyecto y su implementación en campo, toma más esfuerzo, implica más tiempo y requiere mayor inversión por familia y por hectárea, que en otras regiones del país.

Los tiempos y costos a considerar para proyectos financiados por programas con las características de TEP, son muy superiores, no solamente por lo descrito anteriormente, si no por las limitaciones y dificultades de acceso y por las condiciones de orden público propias de las zonas de intervención. En concordancia con lo anterior, los programas de acompañamiento a proyectos productivos para territorios étnicos deben considerar un tiempo mucho mayor, que responda a las características de las zonas, de las iniciativas y las dinámicas económica y sociales de las comunidades afrocolombianas e indígenas.

Las actividades financiadas pueden ser una primera fase de un programa mucho más amplio, como quiera que se requiere aumentar las áreas de cultivos por familia para asegurar mejores posibilidades de ingreso, e incrementar las actividades y los núcleos productivos, en dirección a crear economías de escala y una masa crítica de áreas libres de ilícitos. Se recomienda que estas dinámicas continúen siendo acompañadas, monitoreadas y consolidadas, después de TEP, en su transición hacia nuevos programas.

La presencia de actores armados al margen de la ley afecta el apoyo integral e incide negativamente en la gobernabilidad, y por tanto en la consolidación de los territorios étnicos. Aunque las comunidades mantienen un estatus de “actores neutrales”, no es una condición suficiente para garantizar la vida, la seguridad y el ejercicio de todos sus derechos territoriales.

El giro de los recursos públicos de apalancamiento de alcaldías y gobernaciones no siempre se cumplió en los montos y plazos pactados, lo cual implicó retrasos en varios proyectos, y dificultó cumplir con las actividades y metas según lo programado.

El sistema financiero no fue una alternativa de apalancamiento para los proyectos. Su percepción de la zona es bastante negativa, por lo que el acceso al crédito es muy difícil.

El ejercicio realizado por TEP durante estos dos años y medio, permite demostrar cómo, con el debido acompañamiento, asistencia y seguimiento, se reduce la preocupación sobre el riesgo de contratar y entregar los recursos a estas comunidades organizadas para su ejecución directa.

En el caso de las comunidades indígenas, la organización de mingas², para ejecutar labores de adecuación de terrenos y el establecimiento de cultivos, es un ejemplo de apoyo y de trabajo colectivo, que estuvo presente en los proyectos con estas comunidades.

En algunos proyectos, la falta de semilla, insumos, mano de obra capacitada y de infraestructura en la región, así como la escasa experiencia empresarial, demoró la producción de material vegetal y por ende el establecimiento de cultivos. Cuando las actividades productivas seleccionadas requieran de material vegetal, es importante contar con la producción y/o el suministro antes de iniciar el proceso de implementación de la actividad en campo, con el fin de disponer de él en el momento oportuno, considerando que las siembras obedecen a unas condiciones climáticas, régimen de lluvias especiales que no son controlables.

Implementar la metodología de las ECAS³ es una buena alternativa para la transferencia de tecnología y capacitación en actividades sociales y productivas. Elaborar un Plan de Capacitación a partir de un diagnóstico concertado.

Las condiciones adversas que enfrentan las áreas de influencia de TEP, atraen el interés de múltiples entidades y programas nacionales e internacionales. Se requiere de una gran coordinación, con el propósito de hacer más eficiente el uso de estos recursos en beneficio de estas regiones y sus pobladores. Es urgente contar con planes de desarrollo que a partir de diagnósticos regionales, no solo identifiquen claramente las necesidades a corto, mediano y largo plazo, formulen estrategias y propuestas concretas para superar esas necesidades, sino que definan claramente los mecanismos y espacios de coordinación. Precisar el papel del Estado (con sus entes nacionales, regionales y locales), el rol de la cooperación internacional y del sector privado y definir planes sectoriales para cacao, cultivos forestales, piscicultura, coco, entre otras actividades productivas posibles en las regiones.

² La Minga es un vocablo indígena utilizado para designar el trabajo voluntario que realiza un grupo solidariamente, con el fin de llevar a cabo una obra en beneficio de la comunidad. Las mingas son una forma de acción comunitaria donde el grupo une esfuerzos para trabajar por el interés común, se comparte y se acompaña en la realización de una tarea. Con base en estas experiencias, se ha extendido el término para designar las jornadas de reflexión o discusión sobre temas importantes para las comunidades. Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Servicios Académicos Virtuales.

³ ECAS, Escuelas de Campo de Agricultores, es una metodología para mejorar el conocimiento y las habilidades de los productores con base en la práctica “aprender haciendo”.

Los mecanismos de control social utilizados para las actividades e inversiones prediales financiadas por TEP, garantizaron la transparencia en la ejecución, al contar con la participación ciudadana. Un ejemplo de estas instancias de participación y de toma de decisiones, fueron los Comités Operativos y los

Comités de de Veeduría.

El seguimiento permanente por parte del personal técnico de los programas implementadores a través de visitas técnicas para supervisar actividades, la rendición de cuentas a través de los Comités Subregionales, los informes técnicos y financieros periódicos, permitieron procesos continuos de consenso y facilitaron conocer los avances de las actividades, evaluar los avances y realizar oportunamente los ajustes necesarios a los proyectos.

La selección de familias beneficiarias debe ser el resultado de un proceso riguroso y transparente en donde se definan criterios para esa selección, teniendo en cuenta que dichos criterios deben responder a las necesidades de la población en condiciones de vulnerabilidad, vocación en la actividad agropecuaria que se quiere implementar, condiciones agroecológicas y de tenencia de la tierra.

Es necesario trabajar en la creación de capital social mediante el fortalecimiento de las organizaciones de productores y la formación de profesionales y técnicos para las actividades productivas que se van a apoyar.

En proyectos productivos urbanos, podemos mencionar el trabajo adelantado por FUPAD y el Programa USAID/MIDAS. FUPAD implementó los proyectos en el marco del Programa de Atención a Familias Desplazadas y Vulnerables (IDP). A nivel urbano, trabajó en los municipios de la costa y del norte del Departamento del Cauca, estableciendo y fortaleciendo unidades de negocios e iniciativas para la generación de ingreso, actividades que fueron complementadas con acompañamiento psicosocial. Crearon alianzas con el sector privado, con los gobiernos y entidades locales, alcaldías municipales, Gobernación del Cauca, el SENA y con el Gobierno Nacional a través de Acción Social. Por su parte el Programa USAID/MIDAS, a través del Componente de Pequeña y Mediana Empresa, puso al servicio de TEP en Buenaventura, un modelo de gestión de proyectos productivos, mediante el cual se enlazan los objetivos de desarrollo económico de diferentes actores regionales, y se articula la sociedad civil con el sector público y el sector privado.⁴ El modelo consiste en un sistema de proveedores locales de proyectos, encargados de formular y presentar propuestas de asistencia técnica para fortalecer y expandir pequeñas empresas o unidades productivas. Los recursos provienen por partes iguales de la USAID (TEP, en este caso) y del negocio que habrá de recibir asistencia técnica. Se cuenta con un sistema de proveedores de servicios de consultoría y proveedores para la asistencia técnica.⁵

Un caso de estudio

Actividades económicas como la reforestación comercial, además dar al suelo un uso productivo y traer resultados positivos en términos económicos y de inversión social, mejoran las condiciones ecológicas de las cuencas hidrográficas. Las comunidades de los Resguardos Indígenas de Tálaga, Ricaurte y Cohetando (Departamento del Cauca) que hicieron parte de de un proyecto de reforestación comercial de 1.500 hectáreas financiado por TEP, aportaron parte de su trabajo y recibieron apalancamiento proveniente del Certificado de Incentivo Forestal, CIF, que otorga el Estado Colombiano para incentivar la



⁴ La información anterior fue extraída de los documentos elaborados por el Componente Pyme del Programa USAID/MIDAS, "Aprendizajes para un legado".

⁵ Componente Pyme USAID/MIDAS, "Aprendizajes para un legado".



reforestación comercial.

1.4.2. Componente de Fortalecimiento

A través del Componente de Fortalecimiento, TEP busca mejorar las habilidades de las organizaciones comunitarias, para proyectar su gestión administrativa, financiera y técnica tanto a nivel interno como externo, y al mismo tiempo fortalecer a Consejos Comunitarios y Cabildos mediante metodologías participativas para la construcción de consensos, acompañamiento en la formulación y revisión de sus reglamentos internos, a través de los cuales estas comunidades étnicas definen y reglamentan el uso del suelo, el aprovechamiento de los recursos naturales, la distribución de las familias para la disposición de las áreas colectivas y la ubicación del equipamiento comunitario.

Aunque cada proyecto involucró recursos para el componente de fortalecimiento, en la medida que avanzó el proceso de aprobación de las propuestas, se identificó la necesidad de destinar recursos específicamente para actividades de fortalecimiento de las organizaciones étnicas vinculadas a TEP, adicionales a los destinados en cada proyecto para este fin. En este componente se invirtió en total la suma de USD 2.833.939, es decir el 22,53% de los recursos de TEP de la línea de C&G. De los 53 proyectos financiados, 17 (por valor de US 603.683) fueron exclusivamente proyectos transversales de fortalecimiento organizativo.

Con estos recursos, entre otras actividades, se apoyó y acompañó el proceso de construcción de reglamentos internos como estrategia de fortalecimiento de la gobernabilidad, para que Consejos y Cabildos puedan actuar eficazmente dentro de su espacio colectivo con el reconocimiento de su legitimidad por parte de la comunidad y de esta manera aplicar y desarrollar las políticas de desarrollo económico y social en sus territorios. Se fortaleció la participación de la comunidad a través de los Comités Operativos y los Comités de Veeduría, como espacios vitales de discusión en temas de interés, especialmente los relacionados con el seguimiento a las actividades, los avances presupuestales y todo lo relativo a la ejecución de los proyectos, lo cual permite la rendición de cuentas, el control social y actuar bajo los principios de transparencia y participación.

El Componente de fortalecimiento es estratégico para TEP, al permitir cumplir con el objetivo de mejorar las capacidades de las comunidades étnicas focalizadas y el empoderamiento de sus procesos participativos, y así ampliar su capacidad en la toma de decisiones, y la protección y administración del territorio. Fueron apoyadas las autoridades tradicionales y las autoridades elegidas conforme a las normas que rigen la estructura y como elemento central se trabajó en la construcción de las reglas de juego internas.

Algunas características y resultados del Componente de Fortalecimiento, por grupo étnico son los siguientes:





Con Comunidades Indígenas:

- Las actividades se realizaron a partir de los elementos citados en sus planes de etnodesarrollo, los cuales citaban las acciones necesarias para el mejoramiento de la gestión territorial en sus resguardos.
- La estrategia TEP logró llegar a 30 resguardos indígenas de los 183 que existen en el área de influencia de TEP (Buenaventura, Cauca, Nariño).
- En los departamentos del Cauca y Nariño, se pudo identificar el grado de desarrollo de sus procesos comunitarios e integración.
- Las actividades desarrolladas involucraron la participación de la mujer y el concurso de los jóvenes como una estrategia de relevo generacional para la administración del territorio.
- Se resalta la profundización de la discusión de los indígenas frente a la interculturalidad, la construcción de equipos de trabajo para el manejo colectivo del territorio y la elaboración de metodologías apropiadas para el manejo de los recursos del sistema general de participación.

Caso de Estudio

Apoyo al Fortalecimiento Institucional del Cabildo Indígena de Guambia

Las actividades de fortalecimiento apoyadas por TEP al Pueblo Misak del Cabildo Indígena de Guambia, se concentraron en la construcción colectiva de instrumentos para la administración y control de su territorio a través de mingas, donde la participación de los jóvenes y las mujeres fue importante, y se logró dar un giro fundamental en aras del relevo de generaciones.

Estos instrumentos fueron elaborados a través de talleres de capacitación y acompañamiento directo al Cabildo. Al final del ejercicio, los Guambianos cuentan con un Manual de Procesos y Procedimientos para la administración del territorio, adaptado también de manera pedagógica en las Escuelas del Cabildo, en el que se incorpora el manejo de los recursos del sistema general de participación, el manejo de los ingresos obtenidos por las actividades productivas de TEP y un plan de vida ajustado, socializado y publicado.

Para la sostenibilidad de sus procesos hoy los comuneros acceden a una página WEB apoyada en su diseño y construcción por TEP, a través de la cual logran continuidad en su formación y la visualización de los procesos administrativos, dando transparencia a la gestión de sus autoridades.

Las actividades de fortalecimiento en las Comunidades Indígenas se desarrollaron en medio de las dificultades de orden público en sus territorios, en muchas ocasiones los encuentros tuvieron que ser aplazados. Por otro lado la agenda de los cabildos en materia política se ha venido ampliando debido a esas mismas condiciones presentes en el territorio; estas agendas incluyen además los requerimientos del gobierno nacional, la de organismos y agencias de cooperación internacional presentes en sus territorios.

En el Anexo 3 se presenta una descripción de algunas de las actividades transversales de fortalecimiento adelantadas con comunidades indígenas en los departamentos de Cauca y Nariño.

Con Comunidades Afrocolombianas:

- La organización social de las Comunidades Afrocolombianas en Consejos Comunitarios y los procesos de consenso, constituyen la plataforma diferencial desde la cual, estas comunidades que se encuentran en el marco de la Ley 70 de 1993, desarrollan los procesos de integración política y económica.
- A través de TEP se fijaron mecanismos de utilidad para las comunidades, de 115 consejos comunitarios los cuales les posibilitan ejercer autoridad en sus territorios, mejorar los procesos productivos, desatar las capacidades de las autoridades étnicas para la gestión interna y externa al territorio, ampliar la capacidad de sus redes organizativas en la incidencia política ante el Estado y diferentes entidades, y acceder a los derechos especiales y ordinarios.
- Cada una de las actividades fueron debidamente concertadas a través del uso de metodologías participativas, como la elaboración de árbol de problemas, cartografía social, asambleas, mingas de trabajo y giras de consulta con autoridades ancestrales entre otras.
- Estas actividades se realizaron en todas las áreas de cobertura TEP: Cauca, Nariño y Buenaventura, con el acompañamiento técnico y político de las principales redes de organizaciones Afrocolombianas y de líderes Afrocolombianos de gran incidencia ante el Estado.

En el caso del fortalecimiento transversal de los Consejos Comunitarios de la Costa Nariñense, acompañado por RECOMPAS, ASOCOETNAR y la Diócesis de Tumaco, se logró desarrollar una serie de gestiones que estuvieron pendientes desde la titulación colectiva de sus territorios; sus redes lograron construir de manera concertada una serie de instrumentos para la gobernabilidad interna. Este trabajo se concentró en Siete (7) Consejos Comunitarios, donde participaron más de 1.462 personas miembros de las familias habitantes los Consejos Comunitarios de los municipios de Tumaco, El Charco, La Tola y Mosquera. Es importante resaltar la realización de encuentros con las autoridades étnicas en las mingas de pensamiento desde las cuales se establecieron diálogos para ejercer el gobierno propio conforme a las normas legales y las costumbres de las comunidades.





El trabajo comunitario no solo logró avanzar en procesos de empoderamiento de las comunidades afrocolombianas de la Subregión de la Costa Nariñense, también mejoró la gestión de las redes que las representan como RECOMPAS y ASOCOETNAR, ambas redes de Consejos con importante incidencia en el Departamento lograron activar procesos participativos en medio de las condiciones de conflicto por actores armados presentes en sus territorios. Al Final del ejercicio con el apoyo de la Pastoral Social los Consejos Comunitarios de la Costa Nariñense cuentan además con una Guía de Reglamento de Convivencia en la cual se concentran todas las dimensiones consideradas en sus Planes de Etnodesarrollo, una Guía Manual para las autoridades para la Organización y Operatividad de los Consejos de los Mayores, para la sostenibilidad del procesos institucionales y de desarrollo productivo y un Video institucional que recoge la historia, los elementos legales, las formas y los procesos de gobernabilidad.

Al fortalecer política-organizacional y técnicamente a los Consejos Comunitarios, a los Resguardos Indígenas y a las organizaciones étnicas socio-productivas, se potencia su liderazgo, se aumenta su capacidad de interlocución y de autogestión, con el consiguiente aumento de sus oportunidades de desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades que representan.

El tiempo de ejecución de los proyectos fue demasiado corto; la asistencia técnica, el acompañamiento y fortalecimiento de las instancias autónomas de gobierno y de las organizaciones de estos grupos étnicos sigue constituyendo un gran reto para garantizar que las inversiones se mantengan en el tiempo y que las condiciones de vida de las comunidades mejoren sustancialmente.

En el Anexo 4 se incluye una descripción de algunas de las actividades de fortalecimiento transversal, adelantadas con comunidades afrocolombianas en las tres (3) zonas focalizadas por TEP.

1.4.3. Componente de Seguridad Alimentaria

Además de los recursos destinados por TEP para actividades productivas y de generación de ingreso, y de los recursos para financiar dinámicas de fortalecimiento organizativo, los proyectos TEP incluyeron recursos para que las comunidades afrocolombianas e indígenas beneficiarias pudieran disponer de alimento de buena calidad y en cantidad suficiente y permanente, para superar sus problemas de nutrición, buscando su soberanía alimentaria, como un derecho a producir su propio alimento.

El Componente de Seguridad Alimentaria obedece a una necesidad expresada por las comunidades, quienes consideraron que antes de proceder al desarrollo de cultivos productivos en gran escala, era importante garantizar el suministro de alimentos para las familias, respetando y recatando sus cultivos tradicionales.

Con este propósito se invirtieron 1.612.166 dólares de recursos TEP, en actividades que incluyen:

- El mejoramiento de cultivos, la preparación y adecuación de parcelas para la siembra de cultivos tradicionales de corto plazo como papachina, amaranto, quinua, trigo, maíz y leguminosas como arvejas, frijol y habas.
- El mejoramiento de cultivos, la preparación y adecuación de parcelas para la siembra de cultivos tradicionales de corto plazo combinados con cultivos de mediano plazo, como plátano, piña, caña panelera y arroz; algunos de los cuales generaron excedentes que fueron intercambiados por otros productos o comercializados para la generación de ingresos.
- Dotación de insumos para el cuidado y producción de especies menores como cerdos y gallinas y la dotación de semillas de hortalizas como orégano, cebollas y tubérculos para la siembra en huertas caseras y azoteas. Estas dotaciones se realizaron en sinergia con el Programa RESA de Acción Social y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).
- Establecimiento de estaciones con estanques piscícolas para la siembra y producción de trucha arco iris y tilapia roja como fuente de seguridad alimentaria para las comunidades. Un porcentaje fue destinado para mejorar la nutrición de las familias beneficiarias y el porcentaje restante para mejorar sus ingresos.

Para el adecuado desarrollo de este Componente resultó fundamental la participación de Acción Social a través de sus Programas ReSa y Cuna (Culinaria Nativa), que destinaron en pesos colombianos lo equivalente a 838 mil dólares para actividades de seguridad alimentaria que beneficiaron 7.726 familias.

Para el establecimiento de cultivos destinados a la seguridad alimentaria, las familias contaron con asistencia técnica agropecuaria suministrada por el personal técnico especializado de los operadores de proyectos y en algunos casos por personal de las UMATAS de las Alcaldías Municipales





6 Objetivos de Desarrollo del Milenio. Con el propósito de alcanzar metas en términos de desarrollo a nivel económico y social, las naciones del mundo suscribieron en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (NY 2000), compromisos en materia de paz y seguridad, derechos humanos, protección del entorno y atención especial a la pobreza, que incluyen ocho objetivos de desarrollo que deben hacerse realidad en el 2015.

Se conformaron equipos de técnicos extensionistas con líderes de las mismas comunidades, encargados de las visitas técnicas a los predios y de asesorar a las familias en los cuidados y prácticas de cultivo para continuar divulgando las prácticas tradicionales, ancestrales, artesanales y locales con procesos adaptativos que incorporaron paulatinamente recomendaciones técnicas validadas con las comunidades.

La comunidad participó con sus jornales para el establecimiento y el cuidado de estos cultivos. De esta manera, las actividades de seguridad alimentaria generaron empleos temporales remunerados para líderes técnicos y para miembros de la comunidad.

En territorios colectivos la producción obtenida fue distribuida entre las familias a través de las respectivas instancias comunitarias. En el caso de la población afrocolombiana la distribución de alimentos se realizó a través de los consejos comunitarios locales y en el caso de las comunidades indígenas a través de sus cabildos indígenas.

En algunas comunidades se establecieron semilleros para dar continuidad a la siembra de cultivos de corto plazo en un segundo ciclo. En otras comunidades donde se adoptó la siembra de cultivos de corto plazo combinados con los de mediano plazo, se logró comercializar excedentes de estos productos para adquisición de capital semilla para nuevas siembras.

Con estas actividades en pro de la Seguridad Alimentaria de las familias afrocolombianas e indígenas, TEP contribuye de alguna manera con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)⁶; que proponen erradicar el hambre y la pobreza (ODM 1), reducir la tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años (ODM 4) y mejorar la salud materna (ODM 5).

Caso de Estudio

Proyecto operado por la OIM.

Mejoramiento de la productividad e ingresos, a través de la implementación de unidades productivas agrícolas en cacao con arreglos agroforestales y arroz, y unidades agropecuarias para la seguridad alimentaria. Lugar de Ejecución: Magüí Payán y Roberto Payán / Departamento de Nariño.

Metodología: Se planteó el desarrollo de la metodología aprender haciendo, con lo cual se logró modificar adecuadamente el entorno mediante la acción y la investigación por ensayo y error, permitiendo la adquisición del conocimiento paralelamente a la experiencia; y como estrategia de transferencia de tecnología la formación de multiplicadores a partir de ECAS. Para el establecimiento de las unidades productivas se realizaron previamente focalizaciones de manera conjunta con los consejos comunitarios y las administraciones municipales.

La compra de los insumos y maquinaria se realizó en la zona, con el fin de dinamizar la economía local, crear y fortalecer los lazos y canales de distribución con proveedores de la zona, con el fin de lograr la continuidad en la atención directamente a los beneficiarios en un proceso de sostenibilidad.

Proceso: Con la implementación de 150 hectáreas de arroz como cultivo tradicional y base de la dieta alimentaria de las comunidades afrocolombianas, se desarrolló este componente de seguridad alimentaria en cuatro Consejos Comunitarios de los municipios de Magüí Payán y Roberto Payán, Departamento de Nariño, que permitió generar un cambio de actitud, adoptado no co-mo una imposición vista desde arriba, sino como una respuesta afirmativa al estímulo que significa trabajar en comunidad. Cuando se trabaja mediante el sistema de “mano cambiada”, mingas, ollas comunitarias y se acompaña con la realización de actividades de motivación como las expresiones orales de cuentearía, leyendas en el mismo ámbito, se logra mayor apropiación y mejores resultados. Otra de las acciones en materia de seguridad alimentaria fue la entrega de pie de cría, gallinas ponedoras, y el establecimiento de pequeños galpones.

Resultados: El trabajo realizado en seguridad alimentaria, contribuyó tanto al acceso a alimentos como al desarrollo socioeconómico de las comunidades afrocolombianas ubicadas en los territorios colectivos de los municipios de Roberto y Magüí Payán, fortaleciendo la capacidad de gestión del sector agropecuario, sector básico y fundamental en la dinámica económica de la zona.





La intervención se realizó a partir de procesos productivos agropecuarios que permitieron la satisfacción de las necesidades alimentarias básicas de la población atendida y la generación de excedentes, contribuyendo al restablecimiento de las condiciones de vida, el arraigo a la tierra y por ende la resistencia al desplazamiento.

El fortalecimiento de Consejos Comunitarios fue el motor para el trabajo en comunidad, el reconocimiento de líderes, el reconocimiento de territorios colectivos y sobre todo el reconocimiento de los ecosistemas, el actuar con el compromiso de generar espacios para otros líderes fortaleciendo comités municipales de participación con compromiso social.

Programa ReSA y Cuna: En el marco de un Convenio de Cooperación y Asistencia Técnica con la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – Acción Social, y con recursos de los proyectos de Seguridad Alimentaria – ReSA y culinaria nativa CUNA, se fortaleció el componente de seguridad alimentaria del proyecto, obteniendo los siguientes resultados:

- 440 parcelas para el autoconsumo, mediante la entrega de insumos, orientadas a la producción limpia, variada y permanente de alimentos
- 440 familias beneficiadas y capacitadas en el manejo agroecológico de la finca, prácticas de conservación de suelos, manejo de la huerta, elaboración de compost, manejo de plagas, enfermedades y diversificación de cultivos
- 440 familias sembrando para no comprar su alimento y capacitadas a través de talleres teórico prácticos para mejorar sus conocimientos de cómo alimentarse adecuadamente, preparar y manipular adecuadamente los alimentos
- Rescate de saberes ancestrales y hábitos saludables de vida, involucrando la mayor variedad de productos autóctonos de la zona.

En el marco de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación – OPSR, se hizo entrega de raciones alimentarias por capacitación y trabajo, al total de familias beneficiarias del proyecto. El Programa Mundial de Alimentos – PMA entregó a cada beneficiario del componente de seguridad alimentaria – Unidades Productivas Agropecuarias, un kit agropecuario utilizado en el montaje y mantenimiento de las Unidades Productivas Agropecuarias.



2. Mecanismos de articulación, participación y seguimiento



2. Mecanismos de articulación, participación y seguimiento

Para facilitar el trabajo coordinado entre las entidades implementadoras, y de estas con la red de organizaciones e instituciones creada en el ejercicio de implementación de TEP, y con las comunidades beneficiarias y sus diferentes formas de organización, se crearon Comités Directivos, Técnicos y Subregionales, que permitieron además del intercambio de conocimientos y experiencias, desarrollar sinergias interinstitucionales para agregar valor a la intervención y una mejor implementación de la Iniciativa.

El diseño de la Estrategia TEP, su direccionamiento y coordinación general estuvo a cargo del Comité Directivo, conformado por los subdirectores de las entidades implementadoras FUPAD, OIM, el Programa USAID/ADAM y el Programa USAID/MIDAS, un delegado de USAID y un delegado de Acción Social como representante del gobierno colombiano. Esta instancia fue la encargada de la supervisión de las actividades de pre implementación de los proyectos, especialmente de lo relacionado con el avance y particularidades de los procesos de consenso, columna vertebral de la iniciativa TEP, posterior aval de las propuestas y seguimiento a la implementación de los proyectos.

El Comité Técnico fue la instancia de coordinación inter-institucional que contó con la participación de representantes de Acción Social y los cuatro socios estratégicos de la USAID, responsables de la implementación de TEP: FUPAD, OIM, el Programa USAID/ADAM y el Programa USAID/MIDAS, y a través del cual se discutieron y unificaron criterios se adelantaron las revisiones de los proyectos en materia técnica y principalmente en el marco de los principios orientadores de TEP.

A través de los Comités Regionales que se establecieron para cada una de las tres regiones focalizadas por TEP (Nariño, Cauca, Buenaventura), se adelantaron procesos de consenso, se llevaron a cabo discusiones, recomendaciones y acuerdos sobre la estructuración, revisión y ajustes de las propuestas; se realizó el seguimiento, la rendición de cuentas desde y hacia los diferentes actores, y se tomaron correctivos frente a las dificultades que se presentaron en el desarrollo de las actividades. Estos mecanismos de articulación, participación y seguimiento, contaron con la presencia activa de representantes de las comunidades, representantes de sus organizaciones (Consejos Comunitarios, Cabildos Indígenas y demás organizaciones étnicas), empresas operadoras y donatarias, técnicos y directivos de las entidades implementadoras de TEP, representantes de las instituciones públicas locales y departamentales, representantes de Acción Social y por supuesto de la USAID, así como empresas privadas interesadas en el tema.



Además del trabajo que se adelantó en los Comités, se establecieron Mesas de Trabajo Regionales, para facilitar el intercambio de saberes, compartir y solucionar temas técnicos, intercambiar experiencias en la aplicación del protocolo de cero ilícitos en territorios colectivos e iniciar la construcción de las propuestas de sostenibilidad de los proyectos. Las Mesas de Trabajo que se desarrollaron en Nariño trabajaron en torno a la aplicación del protocolo de cero ilícitos y a temas técnicos relacionados con los cultivos de Cacao y Coco; en el caso del Coco, con resultados en materia de manejo integrado de plagas y en los pasos necesarios para iniciar la conformación de la cadena productiva.

La coordinación nacional y regional constituyó una garantía para el seguimiento oportuno a la iniciativa, en la búsqueda de soluciones a las problemáticas encontradas en cada zona y para una mejor socialización y comprensión de TEP por parte de todos los actores, a nivel local, regional y nacional.

Otros mecanismos que fueron aplicados en proyectos financiados por TEP que vale la pena resaltar, los Comités Operativos y los Comités de Veeduría que se constituyeron en espacios de discusión a través de los cuales se fortaleció la participación de la comunidad y se facilitó la rendición de cuentas y el control social.





Caso de Estudio

Proyectos de Infraestructura Social Metodología de ejecución

Los proyectos FIS⁷ fueron ejecutados a través de organizaciones de base que representan a las comunidades que se benefician. A esta organización se le transfirieron los recursos del proyecto y estas fueron responsables ante TEP por la ejecución tanto física como financiera de los fondos desembolsados. Con el fin de promover la participación ciudadana y el control social se conformaron dos tipos de comités (operativo y de veeduría), estas instancias se reunieron periódicamente para la toma de decisiones y realizaron el seguimiento a las actividades programadas.

El comité operativo se encargó de emprender las acciones que demandaran las obras en su implementación (adquisiciones, contratación de mano de obra calificada y no calificada, etc.) y las decisiones que de ellas se derivaron. Este comité estuvo conformado por el Alcalde o su designado, el representante legal del ente ejecutor, un representante del comité de veeduría, los ingenieros director de obra e Interventor y un representante de TEP.

Los comités de veedurías estuvieron conformadas por ciudadanos encargados de vigilar la gestión del donatario y del comité operativo responsables de la ejecución del proyecto FIS. De esta manera, las veedurías participaron activamente en la defensa de los derechos de la comunidad y para asegurar la transparencia de la gestión pública.

Legado de FIS en la ejecución de los proyectos TEP.

La Metodología FIS es una forma participativa y transparente empleada para la ejecución de recursos tanto del Estado como de la Cooperación Internacional. Permite la apertura de nuevos espacios de participación donde las comunidades y las autoridades negocian en condiciones de igualdad, crea capacidad organizativa y de autogestión para el desarrollo local, garantiza eficiencia y optimización durante la implementación de las obras de infraestructura social (100% terminadas), con altos niveles de calidad y permite una mayor visibilidad y legitimidad del Estado en áreas bajo la influencia de los cultivos ilícitos.



7 Fondo de Infraestructura Social.



3. TEP como Catalizador

3. TEP como Catalizador

En este capítulo del informe final, se presentan los resultados obtenidos por la Estrategia de Territorios Étnicos de la USAID, como un agente cuya presencia e intervención atrajo, inició y aceleró actuaciones diversas y complementarias, de personas y entidades del sector público y del sector privado, alrededor de un solo propósito: mejorar las condiciones de vida de las familias afrocolombianos e indígenas del suroccidente del país.

3.1. El gobierno colombiano, socio estratégico de TEP: el caso de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional

La Costa Pacífica colombiana, es zona de infinita riqueza cultural, ambiental y de inmenso capital productivo, que al mismo tiempo ha tenido que sobrellevar los embates de la violencia, la apropiación de su territorio por actores armados ilegales, el incremento de actividades económicas de carácter ilícito y a su vez, el fortalecimiento del narcotráfico y de bandas criminales a su servicio; como también una alta vulnerabilidad provocada por la generalización de la pobreza. Habitada por pueblos ancestrales con fuertes tradiciones culturales, que han tenido que afrontar las consecuencias de la ausencia o débil presencia institucional, lo que históricamente ha limitado la plena garantía de sus derechos y su integración a la vida social, economía y política nacional.

Bajo este entendido, el Gobierno Nacional, puso en marcha la responsabilidad de recuperar estas zonas para los colombianos y así favorecer el desarrollo social, económico, la diversidad cultural y la cohesión social. Hoy está en firme un proceso sistemático y progresivo de consolidación territorial, para garantizar de manera irreversible la restitución de derechos de las poblaciones más vulneradas, la integración regional y la gobernabilidad. El Gobierno colombiano le ha venido apostando a crear dinámicas sostenibles de crecimiento económico y bienestar social, conservación ambiental, integración nacional y afianzamiento de la cultura del respeto por la ley.

Precisamente una de las apuestas para impulsar estos objetivos en la Costa Pacífica y en procura de brindar un acompañamiento integral a las comunidades étnicas que allí habitan, lo constituyó la alianza estratégica entre los gobiernos colombiano y norteamericano, cristalizada bajo la propuesta de Territorios Étnicos Productivos, TEP.

TEP busca mejorar las condiciones de vida de los grupos étnicos indígena y afrocolombiano, bajo un profundo respeto por sus tradiciones culturales y su idiosincrasia. El reto era apoyar los procesos productivos y organizativos propios a través del diálogo intercultural y el consenso.

La preocupación se centró en la sostenibilidad del proceso, priorizando el acceso a procesos productivos y de generación de ingresos autónomos y la seguridad alimentaria; de tal forma que la garantía del ingreso y de una adecuada nutrición, les permitiese integrarse a procesos comunitarios, culturales y sociales, en el marco de la legalidad. Fue así como desde la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional se puso a disposición del TEP, recursos para impulsar la seguridad alimentaria a través del programa ReSA, el fomento al ahorro mediante la implementación de Mujeres Ahorradoras y la destinación de recursos para la financiación de proyectos productivos de Desarrollo Alternativo, al tiempo que fue pilar de la Agencia, velar por el cumplimiento del Protocolo Cero ilícitos, en coordinación con USAID y los operadores de los proyectos de Desarrollo Alternativo.

Caso de estudio

Fortalecimiento de Emprendimientos Asociativos liderados por Mujeres en el casco urbano de Guapi, Cauca.

Bajo la Iniciativa de Territorios Étnicos Productivos de USAID, FUPAD adelantó en el casco urbano del municipio de Guapi, una propuesta social y productiva con la participación de un Grupo de 300 mujeres afrocolombianas, participantes de la primera fase del Programa de Mujeres Ahorradoras de Acción Social.

Con esta iniciativa se promovió la asociatividad como mecanismo para la generación de ingresos, la seguridad alimentaria familiar, la articulación a los servicios financieros, la gestión empresarial para el acceso al mercado local y el incentivo para la capitalización de la inversión. Para tales fines se conformó la alianza inter-institucional entre USAID, FUPAD, Acción Social (Programas de Generación de Ingresos y Red de Seguridad Alimentaria, Resa), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), ICBF, SENA, Banco Agrario y la Alcaldía de Guapi.





Para esta intervención se crearon y consolidaron treinta y uno (31) Grupos de Apoyo al Ahorro y al Desarrollo Socio Empresarial (GADE), compuestos en promedio por 10 personas cada uno para las líneas de alimentos, comercio, manufactura y servicios. Estos grupos diseñaron e implementaron perfiles de emprendimientos con planes de negocios viables, para la generación de ingresos complementarios a los obtenidos de forma individual. Así mismo la capacitación laboral y la atención psicosocial fueron mecanismos complementarios para el desarrollo de competencias con enfoque de género y la construcción de confianza para el ahorro asociativo como incentivo a la capitalización de la inversión y para la seguridad alimentaria orientada al mejoramiento nutricional familiar.

Las asesorías técnicas fueron orientadas a la transferencia de capacidades y competencias en el manejo de los negocios, la instalación de las huertas, el ahorro productivo para la capitalización de la inversión, la identificación de líneas económicas y nichos de negocios promisorios, y la comercialización de bienes y prestación de servicios a nivel local.

Entre las principales actividades que se desarrollaron se encuentran: talleres teóricos prácticos para la promoción del cambio de actitud en los hábitos alimenticios y de nutrición, con base en el rescate de saberes y sabores a través del establecimiento de huertas y azoteas; talleres lúdicos con material didáctico de juegos de lotería clásica y dominó tradicional, dirigido para niños multiplicadores, con temáticas de buenas prácticas de higienes, control de plagas, limpieza y conservación de alimentos; talleres- Laboratorios Culinarios con la metodología del SENA, en temas de gastronomía, incluyendo prácticas alimentarias saludables, alimentación como patrimonio cultural, manipulación para la inocuidad de los alimentos y la validación de recetas conservando la cultura tradicional; talleres para el uso de las Cartillas de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) con cultivos de pancoger y de Buenas Prácticas de Manufacturas; talleres de participación ciudadana igualdad de género y derechos humanos; cartilla de cultura del ahorro y gestión Empresarial; feria para la venta de productos alimenticios; manejo de botiquines y señalizaciones como medidas de seguridad industrial.

TEP ha contribuido a forjar el desarrollo económico y social en la región y en las comunidades, a través de componentes que son insumos para las políticas públicas que están en proceso de diseño; por ejemplo, logró la articulación entre varios actores, permitió la construcción de alianzas integrales, proclives a convertirse en redes sociales, brindó acompañamiento y asesoría técnica, implementó diversas estrategias para contribuir a la superación de la vulnerabilidad y la generación de condiciones de arraigo para favorecer el retorno: seguridad alimentaria, la puesta en marcha de proyectos productivos, construcción de infraestructura, la reconstrucción del tejido social, capacitación, entre otros. Apoyó el fortalecimiento institucional, instalando capacidades para que desde lo local se continúe generando desarrollo. Esto sienta bases para continuar el trabajo coordinado entre instituciones públicas del orden nacional y local y la integración de otros sectores nacionales e internacionales bajo principios de corresponsabilidad y salvaguarda étnica.

El Gobierno Nacional espera que todos estos logros alcanzados en dos años de trabajo y dedicación de todos los actores, se vean reforzados por la integración de estas comunidades a estrategias integrales de acompañamiento. Se espera que las familias más vulnerables del Pacífico colombiano poco a poco se integren a la Red JUNTOS e ingresen a un sistema de protección social con un acompañamiento sostenido en el tiempo.

En esta zona del país, se viene impulsando la estrategia Retornar es Vivir, la cual permite el retorno de los pueblos étnicos a sus territorios y la salvaguarda de sus costumbres, en fuerte sintonía con los propósitos de consolidar Territorios Étnicos Productivos. Finalmente, el éxito de estos procesos también pasa por garantías de no repetición, esto representa la presencia permanente de las autoridades civiles y de la fuerza pública, el fortalecimiento de la confianza en la institucionalidad y una oferta de servicios sociales que llega de manera articulada y gradual.

Para el nuevo gobierno, la Costa Pacífica constituye una zona prioritaria de atención, no solo por la conflictividad armada y la más alta expresión de actividades ilegales; sino porque aquí se deben concentrar esfuerzos para que el cumplimiento de las Metas del Milenio sean una realidad en todo el país y los planes de etnodesarrollo se hagan efectivos; a la vez, porque es nuestro deber preservar la incalculable riqueza natural y cultural que allí habita y que afianza la búsqueda de la prosperidad democrática.

Hoy TEP constituye para el Gobierno Nacional, una valiosa fuente de aprendizaje para encarar la responsabilidad en la atención a población indígena y afro colombiana desplazada por la violencia, como así lo establecen los autos 004 y 005 de 2009, proferidos por la Honorable Corte Constitucional.

Son múltiples los aprendizajes desprendidos de TEP, tanto en términos de operatividad en la implementación de política pública, como en el trabajo con las comunidades étnicas y en la reafirmación de principios bajo los cuales ha venido sosteniendo su intervención la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, ACCIÓN SOCIAL.





Aprendizajes para la implementación de políticas:

Es posible lograr procesos de coordinación entre diversos tipos de actores e instancias en el nivel nacional, regional y local; quienes al poder identificar objetivos comunes logran articular propuestas y acciones, y trabajar de manera “colaborativa”. Aunque este no es un proceso inmediato, el diálogo constante, la retroalimentación, el seguimiento, se convirtieron en herramientas para comprometer desde la comunidad internacional, pasando por las autoridades locales, empresarios y las organizaciones de base, logrando el surgimiento de redes de trabajo colaborativas tanto en el nivel nacional, pero especialmente en los niveles locales, sostenibles en el tiempo y que permiten amplificar los impactos y extender apoyos hacia las comunidades.

Dada la fragilidad de las condiciones institucionales y sociales presentes en estas zonas, es imperativo que las intervenciones sean integrales; solo se logran impactos certeros, desde miradas que aborden la multidimensionalidad de los problemas. Esto se vio, desde la implementación de un amplio portafolio de proyectos, que daban cuenta de la diversidad productiva de la región, hasta un proceso que tuvo en cuenta la salvaguarda de la seguridad alimentaria, las necesidades de capacitación y asesoría técnica, el fortalecimiento organizativo e institucional; todos ellos vistos como ejes garantistas de la sostenibilidad de los procesos. No obstante, se hace necesario contemplar mayores inversiones en infraestructura productiva como complemento a las actividades del cultivo, que contribuyan a mejorar las condiciones de calidad del producto y por ende, mejores espacios de comercialización.

Para potencializar los resultados es necesario que el acompañamiento lo realicen equipos de trabajo, interdisciplinario y con capacidad de articulación y coordinación, que conozcan el territorio, que interactúen constantemente con autoridades locales y diversos sectores, y que generen confianza al interior de las comunidades; líderes y lideresas de las propias comunidades pueden formar parte de estos equipos, permitiendo de manera más rápida la interacción y facilitando los procesos. Por ejemplo, en el desarrollo de los proyectos ReSA, se vincularon dinamizadores comunitarios pertenecientes a los consejos comunitarios que apalancaron la labor de los técnicos en los procesos de convocatoria y en la motivación de la comunidad.

Resaltar el rol que debe jugar los coordinadores de los Centros de Coordinación Regional del Plan Nacional de Consolidación, quienes poseen un amplio entendimiento de las zonas y quienes deben seguir contribuyendo para lograr la integralidad en las intervenciones, concretando la participación de entidades nacionales y regionales en el territorio.

Las intervenciones en búsqueda del desarrollo económico y social en zonas de alta conflictividad social, requieren de la adaptabilidad de acuerdo a las características regionales y flexibilidad en la respuesta operativa en terreno. Por ejemplo, el área urbana del municipio de Guapi presenta una dinámica muy particular, en donde la mayoría de la población se encuentra ubicada en la cabecera incrementado los índices de hacinamiento y condiciones críticas de NBI, haciendo que la atención a esta población deba realizarse con la flexibilidad suficiente en donde se permita que las familias en el área urbana puedan desplazarse a la zona rural a establecer sus cultivos.

El seguimiento permanente y la rendición de cuentas, son el soporte para el mantenimiento y la sostenibilidad de procesos colaborativos y de coordinación. Se realizaron ejercicios muy interesantes de socialización y seguimiento, tanto en el nivel nacional, como en los escenarios locales, denominados comités regionales, con una amplia participación de los beneficiarios, estos ejercicios permitieron ver en contexto el avance e impactos de los proyectos y los actores podían intercambiar experiencias sobre cómo mejorar sus prácticas en la ejecución. Los comités regionales se convirtieron en espacios de aprendizaje y retroalimentación. Se deben fortalecer los espacios de interacción en los lugares de implementación de los proyectos.

Es fundamental desarrollar actividades de unificación de criterios antes de la implementación de los proyectos. Para algunos de los implementadores de TEP en un principio consideraron la intervención de ReSA como cofinanciador de las alternativas productivas de las comunidades, cuando en realidad ReSA es una estrategia complementaria en donde el proyecto productivo se ve reforzado con una estrategia de “sembrar para comer” rescatando la seguridad alimentaria como factor clave en el desarrollo.

Aprendizajes en el trabajo con comunidades étnicas:

No es viable el trabajo con comunidades étnicas, sin un proceso previo de consenso y búsqueda de consensos, “las cosas se hacen como sueña la comunidad”. Los procesos concertados son los que abren las puertas de las intervenciones y garantizan su sostenibilidad; por ejemplo, para ReSA contar con el aval de las autoridades étnicas facilitó el trabajo en la zona rural y sobre todo el uso de la tierra, condición fundamental para la ejecución bajo la línea de intervención ReSA Rural. Así mismo, desde el inicio de los proyectos, los consejos comunitarios avalaron la intervención y en conjunto con ellos se ejecutaron los convenios. Este trabajo anterior, permite que se den casos exitosos como en el proyecto CUNA, en donde los Consejos Comunitarios participaron activamente liderando las actividades en la zona rural.

Para el éxito de los proyectos, el consenso debe ser con la comunidad étnica, ser constante en todo el proceso, a todos los niveles y con todos los actores; debe ser un proceso ampliamente democrático, en donde prime el bien común.

Todos los procesos con comunidades étnicas deben salvaguardar las tradiciones ancestrales para el logro de su bienestar, esto es lo que finalmente certifica que las intervenciones están generando valor público. Esto se ve en la satisfacción de las comunidades con la implementación de los programas que como en el caso de ReSA fortaleció la siembra de cultivos de pancoger, huertas y plantas medicinales de su cultura, en particular en los proyectos que vincularon población indígena como el caso del Resguardo de Tálaga, en donde las siembras se desarrollaron de manera colectiva, rescatando así las costumbres de estos pueblos indígenas Nasa.

En territorios abatidos por la violencia, en donde se ha amenazado el tejido social y existe la desconfianza, debe promoverse el rescate de acciones solidarias de tipo colectivo, que contribuyan al restablecimiento de capital social y de la asociatividad. Es indispensable, generar capacidades para la asociatividad en estas regiones, donde aun es un proceso incipiente y donde existe el riesgo de caer o volver a la ilegalidad. La asociatividad debe convertirse en un mecanismo de cooperación que permita alcanzar objetivos comunes, reducción de costos, incremento de las capacidades; así mismo promover herramientas de negociación. Los grupos de ahorro de las mujeres ahorradoras, evidenciaron la recuperación del capital social en la región, de la confianza y del empoderamiento personal, social y económico.

Aprendizajes acerca de las intervenciones de ACCIÓN SOCIAL:

Definitivamente son posibles los cambios de actitud, es posible que las comunidades cambien esquemas y desarrollen capacidades para gestionar su futuro. Para el logro de este proceso es indispensable el acompañamiento constante, el seguimiento y la entrega de incentivos, sobre este particular, en el marco de la implementación del esquema de mujeres ahorradoras, el reconocimiento a los logros de las mujeres fue un elemento motivar para que no pararan en su empeño, y por el contrario ellas mismas fuesen más exigentes con sus metas de ahorro.

Reafirmamos el principio, como bien lo manifiesta Ilsa Rivas (una de las mujeres participantes en el proyecto de mujeres ahorradoras en Buenaventura): “La pobreza no es económica, sino intelectual”; de tal forma que el acompañamiento dirigido a estas comunidades debe hacer énfasis en el desarrollo de capacidades, bajo el reconocimiento que tienen corresponsabilidad con su futuro y el de su comunidad. Esto demuestra que los participantes de los proyectos valoran al igual la entrega de insumos materiales, como la transmisión de conocimientos y capacidades, que mejoren su calidad de vida y les brinde mayor autonomía; así lo manifestaron las mujeres ahorradoras, quienes hoy cuentan con mayores herramientas para manejar la economía del hogar y planear el presupuesto familiar.

El programa ReSA logró complementar cada una de las iniciativas productivas generadas en torno a la estrategia TEP. Por ejemplo, la Fundación San Cipriano tenía como objetivo principal mejorar la siembra de plátano para comercializar y ReSA con su filosofía de fortalecer la producción de alimentos para el autoconsumo, logró arraigar la idea de sembrar para comer independientemente de los ingresos que le genere el cultivo del plátano. ReSA es una alternativa que complementa y fortalece la seguridad alimentaria de las familias, la seguridad alimentaria no tiene porque depender de los ingresos que genere el renglón productivo.

La conformación de los núcleos productivos requirió un gran trabajo de cohesión social entre otros, por parte de los representantes y de las mismas comunidades. El ejercicio evidencia que se requirió y requerirá mayor presencia de las fuerzas militares con el fin de garantizar la seguridad en las zonas y así apoyar a las comunidades en el mantenimiento de los núcleos. La lección aprendida es que la conformación de áreas libres de ilícitos previas al inicio de la inversión y el mantenimiento de estas, fue posible de lograr y hace parte importante de la sostenibilidad de las iniciativas de Desarrollo Alternativo establecidas. En la verificación de presencia o ausencia de cultivos ilícitos realizada a los núcleos TEP por parte del organismo neutral se obtuvieron tan solo un 11% de descertificaciones por cultivos ilícitos a los cuales se les aplicó el Protocolo de Cero Ilícitos.



3.2. Alianzas estratégicas: participación de la institucionalidad local

Un propósito de la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos fue establecer cadenas de valor para enfrentar los desafíos que planteaba su implementación en materia de eficiencia en la colocación de los recursos, integralidad, complementariedad de emprendimientos y sostenibilidad. Con este fin los proyectos establecieron alianzas y sinergias con diferentes actores, con empresas privadas, con entidades del sector público a nivel nacional, regional y nacional.

En el caso específico de la institucionalidad local podemos mencionar el papel fundamental de alcaldías y gobernaciones en ejes fundamentales para TEP:

- El acompañamiento para el Fortalecimiento Organizativo de las Organizaciones de Base y de los Consejos Comunitarios Locales y los Cabildos Indígenas, además del acompañamiento recibido de los operadores de los proyectos, teniendo en cuenta las estructuras misionales y administrativas de las instancias comunitarias en mención, así como las dinámicas de las mismas para la toma de decisiones en representación de las comunidades participantes en TEP.
- Los procesos de consenso con estas instancias, que fue necesario como nivel de verificación de la viabilidad técnica de los proyectos de TEP en el marco de los planes de desarrollo de las Alcaldías y de las Gobernaciones.
- La colocación de recursos financieros por parte de estos gobiernos locales para complementar la inversión en los proyectos, así como también la disponibilidad de su personal técnico, como es el caso de las UMATAS para la asistencia técnica a las familias participantes.
- Otro eje transversal fue la Atención Psicosocial dirigida a algunas familias en situación de desplazamiento, que consistió en generar espacios de reflexión, capacitación e información a las familias desplazadas para acceder al sistema de salud y para conocer procedimientos legales que competen a hacer prevalecer sus derechos y deberes. Se brindó a las familias asistencia psicológica y terapia ocupacional, prevención y atención de manifestaciones psicológicas y sociales en situaciones de crisis, asistencia en temas de los derechos de la población y las rutas de acceso a los mismos, con la coordinación de la Defensoría del Pueblo y las Secretarías de Salud.



USAID

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Se debe capacitar a las comunidades en mecanismos de generación de alianzas estratégicas en el territorio, utilizando metodologías de aproximación a diversos actores, análisis de la realidad territorial, seguimiento y rendición de cuentas; para construir sinergias en lo local y favorecer la sostenibilidad de las iniciativas.





3.3. Alianzas estratégicas con el sector privado

El sector privado por su parte participó en el desarrollo de algunos proyectos de TEP, brindando asistencia técnica o a través de acuerdos de comercialización de productos como el cacao.

Adicionalmente, en aquellos proyectos TEP en zonas urbanas, que consistieron en la puesta en marcha de unidades de negocio, algunas de estas unidades se constituyeron bajo acuerdos con el sector empresarial para su articulación a las empresas demandantes de servicios de outsourcing, negocios inclusivos y maquilas.

Para el fortalecimiento empresarial de estas unidades de negocio se realizaron capacitaciones en temas de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA), Buenas Prácticas de Manufactura (BPM), manejo ambiental de procesos de producción limpia, protección de la biodiversidad, gestión para la organización comunitaria, administración de negocios, logística y transporte, y mercadeo de productos agrarios y piscícolas. Estas temáticas fueron abordadas por el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, y por entidades del sector privado en temas específicos no incluidos en los planes de formación del SENA.

Respondiendo a la demanda del sector empresarial, las unidades de negocios formularon sus planes de negocios con acompañamiento empresarial del SENA y de empresas del sector privado, en manejo administrativo, contable, financiero y la comercialización de productos.

Otros acuerdos con el sector empresarial a nivel urbano fue la vinculación laboral de personas, capacitadas técnicamente por el SENA previamente, atendiendo la demanda de capacitación de estas empresas, para luego ser vinculadas a las mismas. Los procesos de selección y acompañamiento en las fases pre-contractuales, contractuales y pos-contractual fueron exitosas en la medida en que estaban acordes con las necesidades y perfiles de los empresarios versus las capacidades y habilidades de los vinculados, para sostener los niveles de productividad y cumplimiento de las normas internas de cada empresa.

3.4. Oferta de servicios para TEP

3.4.1. Acción Social

La oferta de servicios ofrecida desde la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, como se anotó anteriormente, tuvo énfasis en el establecimiento de procesos productivos sostenibles de desarrollo alternativo, acompañados del apoyo a la seguridad alimentaria y la generación de capacidades para el ahorro; todo en el marco del incentivo a la cultura de la legalidad, la recuperación de la confianza y la reconstrucción del tejido social.

ACCION SOCIAL destinó recursos para la financiación de proyectos productivos de desarrollo alternativo de la Estrategia, alcanzando un total de \$1.860 millones de pesos colombianos (equivalente a US\$960 mil) que fueron destinados a apoyar 7 iniciativas productivas en Cauca y Nariño, destinados principalmente a inversión predial.

Estos recursos se articularon con los de la Cooperación Internacional y lograron potencializar el impacto de la inversión en beneficio de las comunidades objeto de la intervención, en el marco de cumplimiento del Protocolo Cero ilícitos en coordinación con USAID y los operadores de los proyectos de Desarrollo Alternativo, teniendo como fin, consolidar áreas libres de cultivos ilícitos que contribuyan al desarrollo regional y se incentive la cultura de la legalidad a partir del fortalecimiento y participación comunitaria. El protocolo se socializa al inicio del proyecto productivo, con la gobernabilidad local y la comunidad, su objetivo es que la comunidad se comprometa a erradicar voluntariamente y a mantener la totalidad del núcleo libre de cultivos ilícitos.

Igualmente, ACCIÓN SOCIAL, por medio de la Red de Seguridad Alimentaria – ReSA se comprometió en mejorar el acceso a los alimentos de las familias indígenas y afrocolombianas pertenecientes al TEP; mediante la producción de alimentos para el autoconsumo y así fomentar hábitos alimentarios saludables y promover el uso de alimentos y productos locales. Se implementaron proyectos bajo la filosofía ReSA, en donde 7.726 familias fueron motivadas para cultivar en su huerta o en la chagra, con una inversión total de US 1,2 millones, US 838 mil aportados por ACCIÓN SOCIAL.

En el marco Territorios Étnicos productivos TEP, se decidió continuar con el proceso de fomento al ahorro en las mujeres de Buenaventura y Guapi a más de 1.000 mujeres; las actividades se centraron en reforzar las capacitaciones en temas financieros y la entrega de incentivos al ahorro, por medio de las cuentas de ahorro que las participantes habían adquirido en el proceso de bancarización de la primera fase del proyecto Mujeres Ahorradoras implementada en el 2007 – 2008. En esta fase, se fortaleció la capacidad de ahorro como estrategia para la capitalización de sus negocios, y así mismo se promovió el rescate de acciones solidarias y de tipo colectivo, a través de una nueva estrategia de ahorro asociativo, que se lleva a cabo mediante los Grupos de Apoyo para el Ahorro y el Desarrollo Socio Empresarial, GAADE.





Dos años después, todos los aprendizajes recogidos por las comunidades, por los operadores, por los cooperantes, son para el Gobierno Nacional una fuente de conocimiento inigualable, ante el reto que nos enfrentamos de perfeccionar y profundizar nuestras intervenciones con comunidades étnicas, la metodología TEP ofrece serios indicios hacia dónde debemos dirigirnos, qué caminos evadir y sobre qué debemos concentrarnos. Reconocemos que las fórmulas planteadas y ejecutadas por TEP, demostraron ser efectivas, al tiempo que deben perfeccionarse. Para el Gobierno Nacional, son muy satisfactorios los resultados de este ejercicio, sentimos que cumplimos con nuestro objetivo, que tuvo impactos para la recuperación de la confianza hacia la institucionalidad, pero al mismo tiempo que falta mucho camino por recorrer y por lograr incrementar la participación y coordinación con entidades gubernamentales del orden nacional y territorial.

3.4.2. Restitución de derechos para la población desplazada

Los Autos 004 y 005 de 2009 reiteran la situación de vulnerabilidad que enfrentan las comunidades indígenas y afro colombianas, ante la creciente confrontación armada en territorios ancestrales.

Estas comunidades viven en constante amenaza de un exterminio cultural y físico provocado por las dinámicas ilegales, han tenido que padecer el desarraigo de los territorios que le son propios, el confinamiento, la pérdida de sus líderes, el despojo, la explotación ilegal de sus recursos, inseguridad alimentaria, el debilitamiento de su tejido social y la renuncia a sus costumbres tradicionales.

La implementación de los Autos ha puesto a la sociedad nacional a discutir, ¿cuáles son las vías para proteger y preservar a estas comunidades, sin ir en contravía de sus tradiciones y garantizar su autonomía?

Del ejercicio desarrollado por Territorios Étnicos Productivos recogemos como puntos clave para contribuir a la restitución de derechos de estas poblaciones:

La necesidad de partir de su conocimiento y usos ancestrales para definir cualquier intervención, así como se debe buscar el fortalecimiento de las capacidades de las propias comunidades, éstas deben recuperar su autonomía, solo actuando bajo sus principios culturales e idiosincrasia, defendiendo el principio de diversidad, podremos enfrentar un real diálogo intercultural.

Las intervenciones dirigidas a población étnica en situación de desplazamiento o en riesgo de estarlo debe tener en cuenta tanto la legislación para grupos étnicos, como las condiciones mismas de la población. Abordar el desarrollo propio de los grupos étnicos debe tener en cuenta una visión integral del territorio, el desarrollo económico y social, y las dinámicas propias de la cultura expresadas en usos y costumbres.

Los grupos étnicos gozan de derechos colectivos, en este sentido el goce efectivo al derecho a la autonomía, el territorio y el desarrollo propio son los fundamentos para el trabajo con individuos y comunidades pertenecientes a estos grupos. En líneas generales en la formulación de iniciativas debe tenerse en cuenta características particulares de estos grupos de especial protección: i) la protección, respeto y promoción del territorio como pilar fundamental para el desarrollo materia y cultural de los grupos. II) el fomento de la participación de las autoridades, líderes y asambleas de los grupos étnicos a lo largo del desarrollo de los proyectos. III) El respeto y promoción de las expectativas y visiones de desarrollo de las comunidades acordes a sus costumbres y su estado de integración a la sociedad mayoritaria.

La restitución de derechos de esta población pasa por el respeto por la vida colectiva en sus territorios, es preciso asegurar el acceso a la propiedad colectiva del territorio, teniendo en cuenta que el derecho al territorio es fundamental para el desarrollo material y cultural de los grupos étnicos, para lo cual se debe priorizar el retorno bajo los principios de voluntariedad, dignidad y seguridad; para que sean estas comunidades quienes preserven los lugares sagrados y la riqueza cultural.

Debe garantizarse que el retorno este acompañado de oportunidades productivas en los territorios de origen, oferta de atención institucional, al igual que la ampliación, saneamiento o constitución de resguardos o territorios de comunidades negras.

La generación de ingresos con grupos étnicos debe tener en cuenta costumbres y prácticas propias, tales como: i) producción y distribución de bienes y servicios basados en costumbres culturales y patrones sociales que propenden por el fortalecimiento de la comunidad. II) vinculación de la población masculina, femenina y juvenil de acuerdo a sus prácticas laborales y culturales. III) Los proyectos deben estar enmarcados en los Planes de Vida y los Planes de Etnodesarrollo de los pueblos y comunidades indígenas y las comunidades negras.

Es esencial que los proyectos estén relacionados con el fortalecimiento organizativo de los Consejos Comunitarios, Cabildos Indígenas, Resguardos Indígenas, AATIS y organizaciones propias de los grupos étnicos, con el fin que sean ellas quienes ejercen funciones de cohesión social, administración y ejecución de proyectos, cuando estas sean validadas por la población afectada. Cuando se trate de comunidades asentadas en territorios de resguardo o territorios colectivos de comunidades negras, los proyectos productivos, en especial aquellos que implican la extracción de algún recurso natural, deben ser consultados previamente con las autoridades étnico-territoriales del territorio en cuestión.

Con el fin de buscar el éxito de los proyectos debe construirse escenarios de participación de la población afectada en la formulación, gestión y seguimiento a las iniciativas. La capacidad de generar consensos y acuerdos a través de procesos de diálogo intercultural asegura en mayor medida la corresponsabilidad de los beneficiarios en los proyectos.

Teniendo en cuenta los diferentes escenarios donde puede encontrarse la población en situación de desplazamiento, en riesgo de estarlo, retornada o que deban ser atendidos en cascos urbanos es necesario la generación de capacidades laborales o de proyectos productivos en la población. Una de las

grandes dificultades de la población étnica en situación de desplazamiento es la ausencia de capacidades para vincularse al mercado laboral en condiciones de igualdad y dignidad, por lo cual es fundamental generar capacidades en esta población en concordancia con sus usos y costumbres.

En otro sentido, la formulación de proyectos productivos como herramienta para la prevención del desplazamiento o el aseguramiento de un retorno efectivo, debe tener en cuenta la transferencia de tecnología a las comunidades para generar mayor capital social y económico, teniendo en cuenta la vinculación a cadenas productivas y mecanismos de comercialización directa para que su vinculación con las economías locales y regionales pueda realizarse en mejores condiciones.

Estos modelos de generación de capacidades laborales y transferencia de tecnología debe realizarse desde un marco de enfoque diferencial y consenso, buscando la sostenibilidad a largo plazo basada en un diagnóstico efectivo de las realidades sociales y económicas de las regiones.

La promoción de espacios de discusión, asambleas, intercambio de experiencias y fortalecimiento de la tradición oral en los grupos étnicos son herramientas a tener en cuenta en la formulación de proyectos de generación ingresos, ya que es a través de estas estrategias que se fortalecen los espacios culturales de diálogo y la cohesión social, se robustece la socialización interna de las iniciativas y la construcción como proyecto colectivo.

Debe tenerse en cuenta que una de las principales afectaciones provocadas por el desplazamiento es la ruptura del trabajo colectivo, y la pérdida de confianza entre los miembros de la comunidad, para ello es preciso promover el trabajo comunitario, con el fin de construir mayor capacidad y capital local, a través de usos y costumbres propios de las comunidades que respeten la cultura de las comunidades, y se aporten soluciones económicas y sociales en las comunidades, al tiempo que se fortalecen los vínculos sociales.

El Fortalecimiento de las condiciones de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria es un aspecto común a las expectativas de las comunidades y población afectada; por tal motivo la búsqueda de estrategias que promuevan la recuperación de semillas tradicionales y la recuperación de la variedad en la dieta, son aspectos a tener en cuenta en un marco de respeto a las diferencias culturales.

La estrategia TEP a través del componente de la política de Cero Ilícitos ha generado el fortalecimiento de la autoridad sobre el territorio. Generando espacios de legalidad donde se fortalece el arraigo al territorio, el manejo del territorio desde una perspectiva cultural teniendo en cuenta un manejo adecuado del medio ambiente, el fortalecimiento de la cohesión social y la generación de economías solidarias que generen ingresos reales a la población.

A través de la estrategia TEP se han generado insumos frente a las expectativas de las comunidades en relación a los indicadores de seguimiento y cumplimiento de metas en los proyectos. En este sentido, se ha propuesto que los indicadores deben satisfacer también las necesidades de las comunidades, teniendo en cuenta que se encuentran en niveles de vulnerabilidad, exclusión y desventajas comparadas con otras poblaciones y territorios que tienen mejor y mayor acceso a oportunidades sociales y económicas.

Considerando que TEP tuvo en cuenta estas premisas, se puede señalar que ha dado pasos hacia la restitución de derechos, en términos de generación de capacidades bajo un profundo respeto por las tradiciones culturales y el medio ambiente. Lo cual se ve reflejado en que estas comunidades encuentran hoy mayores herramientas y oportunidades para el arraigo y la resistencia frente a las actividades ilegales o para el retorno a sus territorios ancestrales.

Las comunidades han desarrollado capacidades para el auto sostenimiento, para la producción de alimentos para el autoconsumo, para recuperar el trabajo colectivo, para generar consensos y negociación intercultural, que le ofrecen la oportunidad de constituir alianzas estratégicas hacia la sostenibilidad. Las comunidades vienen recuperando su autonomía, aclarando que quieren y que no; al tiempo que reconstruyen su identidad cultural.

Caso de Estudio

En el año 2009, bajo la implementación de la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos, se estructuró un proyecto para los habitantes de la cuenca del río Cajambre (municipio de Buenaventura, departamento del Valle del Cauca), cuyos principales objetivos eran promover y apoyar el desarrollo local alternativo sustentable en el territorio colectivo del Consejo Comunitario de dicha Cuenca, mediante el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, crecimiento de la organización social, mejoramiento de la gobernabilidad sobre el territorio colectivo, generación de empleo e ingresos y fomento de la conservación y el uso sostenible de los bosques naturales, bajo el enfoque de “MEJOR MANEJO FORESTAL”

Durante el proceso de implementación del proyecto, se tuvo conocimiento, a través del representante legal del Consejo, de la presencia de cerca de 76 familias desplazadas en proceso de retorno. La decisión del Consejo fue abrir espacio de manera prioritaria a estas familias, incluyendo la asignación o restitución de tierras y gestionar recursos para el retorno.

Las familias fueron identificadas por Acción Social, y cruzadas con las bases de datos de población desplazada para verificar su condición. Se inició entonces la gestión para poner a disposición de las familias identificadas la oferta de servicios del Estado, en el contexto de las prioridades de reconocimiento y restitución de sus derechos.





Desafortunadamente, las condiciones de orden público prevalecientes en el área durante el segundo semestre de 2009, no permitieron la realización de ninguno de los tres encuentros programados para concretar el diálogo directo y las acciones a privilegiar entre los retornados, las autoridades comunitarias, los delegados de Acción Social y la Organización de las Naciones Unidas. A la fecha estas condiciones no han mejorado; de hecho se reportó un desplazamiento masivo de las comunidades Silva y Veneral en las cuencas de los ríos Yurumangui y Cajambre el 26 de mayo de 2010.

Esta situación, encierra complejas estrategias y formas de sortear la cotidianeidad, desarrolladas por las comunidades para subsistir como neutrales en medio de un conflicto armado, y por otro lado se presenta una situación de difícil acceso de la oferta social para garantizar la no repetición de los hechos que conllevaron al desplazamiento debido al actuar de grupos armados al margen de la ley.

Bajo este marco de referencia y tomando los principios rectores de los retornos (Voluntariedad, Seguridad y Dignidad), el proceso de apoyo a estas comunidades retornadas debe ir de la mano con los avances que se tengan por parte de la fuerza pública y el monitoreo por parte de las instituciones locales del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada - SNAIPD, de tal forma que se pueda avanzar en la restitución de los derechos de las familias desplazadas.

3.4.3. Salud sexual y reproductiva para mujeres afrocolombianas

En el marco del desarrollo del convenio 0565, celebrado entre el Ministerio de la Protección Social y la Organización Internacional para las Migraciones, OIM durante el año 2009, se efectuaron acciones para responder a los requerimientos de la Corte Constitucional en el marco del auto 092 y la sentencia T-025, que incluyó una articulación con los proyectos TEP de Buenaventura y Nariño.

Se realizó una estrategia de orientación e información a mujeres en situación de desplazamiento, lideresas e instituciones locales sobre rutas de acceso a los servicios de salud y psicosociales, derecho a la salud, a la salud sexual y reproductiva, prevención de violencias, salud mental, explotación laboral y doméstica y la identificación y prevención de riesgos ocupacionales.

La estrategia se realizó con enfoque diferencial, subdiferencial y perspectiva de género, como métodos de identificación y corrección de desigualdades que permiten analizar y comprender las características que definen a hombres y a mujeres en determinado contexto y en la comprensión de que la equidad para las mujeres implica que ellas, desde su diversidad cuenten con las oportunidades necesarias para que su vida se desarrolle en condiciones dignas, de igualdad, de respeto a su identidad y con las garantías para el acceso pleno a los derechos y libertades fundamentales.

Se desarrollaron talleres, visitas domiciliarias e intercambios de información y orientación en espacios comunitarios e institucionales.

Dentro de los resultados más importantes se destacan:

1. Amplia orientación y entrega de información relevante a mujeres en situación de desplazamiento
2. Identificación de lideresas naturales y potenciales en la Población en Situación de Desplazamiento.
3. Apoyo y trabajo conjunto con autoridades locales en la entrega de información relevante en derechos en salud y oferta institucional para atención efectiva de la Población en situación de desplazamiento.
4. Acuerdos con Direcciones Locales para mejorar acceso a la afiliación al régimen subsidiado a la población en situación de desplazamiento.
5. En conjunto con las Direcciones Locales de Salud se realizó la formulación de rutas de atención en salud y atención psicosocial en los Municipios de Roberto Payán, Magüi y El Charco.

3.4.4. Registro y cedulação en regiones TEP

Desde el 2009 con el acompañamiento técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), financiero de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se viene implementando en los departamentos de Nariño y Valle del Cauca, entre otros, un proyecto de apoyo a la Registraduría Nacional del Estado Civil, entidad estatal responsable del registro e identificación de los colombianos.





El proyecto como parte del componente de Fortalecimiento Institucional del Programa de Atención a Población Desplazada de la OIM y USAID es un esfuerzo humano y tecnológico por llevar el servicio de identificación a zonas remotas del país donde se encuentran los desplazados por la violencia y comunidades en riesgo, niños, niñas, adolescentes, colombianos y colombianas que se encuentran indocumentados a través de 10 unidades móviles dispuestas por la Unidad de Atención a Población Vulnerable (UDAPV), oficina adscrita a la Registraduría.

El servicio que presta la UDAPV consiste en la realización de campañas de identificación en las cuales se obtienen duplicados de documentos, así como registro civil de nacimiento, tarjetas de identidad y cédulas de ciudadanía por primera vez.

La UDAPV ha concentrado sus esfuerzos en la atención a población vulnerable con un enfoque diferencial. Es por esto que ha logrado llegar a diferentes resguardos indígenas los cuales tienen un difícil acceso y a donde la Registraduría en otras épocas no había podido llegar.

El proyecto ha llegado a las zonas en donde se implementaron los proyectos de la estrategia de Territorios Étnicos Productivos. Se destaca positivamente el proceso de preparación con las autoridades civiles, de una campaña de identificación realizada en el mes de Abril de 2010 en el municipio de Buenaventura (Valle del Cauca) el cual logró atender a 199 beneficiarios del proyecto TEP San Cipriano, específicamente en el corregimiento de Córdoba.

Por otra parte, en los meses de mayo y junio de 2010 se realizaron campañas de documentación a los beneficiarios de los proyectos TEP del Departamento de Nariño. En el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé se identificaron 1.198 personas y en la Tola 1.818 personas.

De las 3.215 personas identificadas 304 niños cuentan ahora con registro civil, 512 niños y adolescentes con tarjeta de identidad y 2.399 adultos cuentan con su cédula de ciudadanía los cuales podrán ejercer su derecho al reconocimiento y tener el goce efectivo de sus derechos; estas campañas estuvieron orientadas a una atención con enfoque diferencial y se aprovechó para que las entidades que hacen parte del Sistema de Atención a Población Desplazada, prestaran sus servicios a la población atendida como salud, aseguramiento, servicios de información, entre otros.

3.4.5. Microfinanzas

Con el fin de introducir a los territorios étnicos en el proceso de bancarización, es decir, de masificar la utilización del sistema financiero como una forma de contribuir a dinamizar la economía de estos territorios, reducir la pobreza, generar autoempleo, movilizar ahorros y construir capital social, se adelantaron las primeras gestiones en materia de microcrédito y de mecanismos de garantía para aquellos que no son sujetos de crédito para el sistema financiero en Colombia, por su debilidad patrimonial, falta de experiencia en la materia o por representar en sí mismos, en concepto de estas entidades, “un riesgo elevado”.

Con el acompañamiento del Componente de Política del Programa USAID/MIDAS, cuya amplia experiencia en el diseño de productos financieros de microcrédito especializados y ajustados a las necesidades de esta población, pudiera ser utilizada por los beneficiarios de TEP. De acuerdo con el diagnóstico realizado de las zonas y la población objetivo de TEP, esta población percibe que los productos ofrecidos por las instituciones financieras no están a su alcance, dado los requisitos, gran número de documentos y garantías exigidos, y la demora en los tiempos de respuesta y desembolso. En ausencia de productos acordes a sus necesidades, el crédito informal prevalece como su principal fuente de financiación. Adicionalmente, las deficientes vías de comunicación, los tiempos de desplazamiento y altos costos de transporte, ocasionan que las personas no recurran a crédito con entidades formales y busquen financiamiento en otras fuentes cercanas a sus lugares de residencia, independiente de los costos que estas tengan⁸.

Bajo las anteriores consideraciones se concluyó que la implementación de un esquema de financiación y movilización de recursos a familias ubicadas en los territorios TEP, se debe llevar a cabo con entidades que tengan presencia activa en las zonas, diseñando un portafolio de productos adecuado a las necesidades de su población. Se inició esta dinámica bajo la metodología de NUCLEOS SOLIDARIOS desarrollada por el Componente de Política del Programa Midas, probada como un mecanismo grupal efectivo para lograr el alcance masivo en poblaciones vulnerables. Se identificaron dos proyectos TEP, para iniciar este proceso, los dos proyectos con Mujeres Ahorradoras en los municipios de Buenaventura (Valle del Cauca) y Guapi (Cauca).

Después de la identificación de posibles beneficiarios de microcrédito con el Banco Agrario de Colombia como entidad financiera, para dos proyectos TEP, Mujeres Ahorradoras en Buenaventura y Mujeres Ahorradoras en Guapi; se realizaron reuniones de capacitación y la autoselección de grupos para la conformación de los núcleos solidarios. Debido a la finalización de actividades del Componente de Política y de los funcionarios que acompañaban este proceso, no se pudieron completar las actividades de estudio de carácter y capacidad de pago, para consolidar la implementación de la metodología entre los beneficiarios. Vale la pena seguir acompañando este proceso iniciado por TEP, de la mano de entidades como el Banco Agrario de Colombia, que asumió la metodología desarrollada por el Componente de Política de USAID/Midas.

Un propósito semejante se planteó con la búsqueda de sinergia con Finamérica, compañía de financiamiento especializada en Microfinanzas, con la que se esperaba acompañamiento en materia de crédito y ahorro a las comunidades TEP, y en una etapa más avanzada de los proyectos, la colocación de créditos y garantías a estas comunidades, bajo el esquema de cubrir parte del capital de los préstamos que se otorga a personas que no pueden acceder a ellos fácilmente. No obstante las zonas piloto establecidas para su intervención inicial, no coincidieron con las focalizadas por TEP para sus proyectos.

Retomar este tipo de servicios, a través de futuros trabajo con comunidades afrocolombianas e indígenas debería ser una prioridad.



8 Área de Microfinanzas, Componente de Política
Programa USAID/MIDAS.



Se debe facilitar la entrada y permanencia de los sectores más vulnerables a los servicios financieros, lo que implica una adecuada y suficiente capacitación en la materia. Es importante impulsar el micro-aseguramiento para evitar retrocesos sociales y económicos en las familias que no han tenido la oportunidad de acceder a ellos. Los microseguros de vida y patrimonio se convierten en una herramienta fundamental para evitar que la familia caiga por debajo de la línea de pobreza.



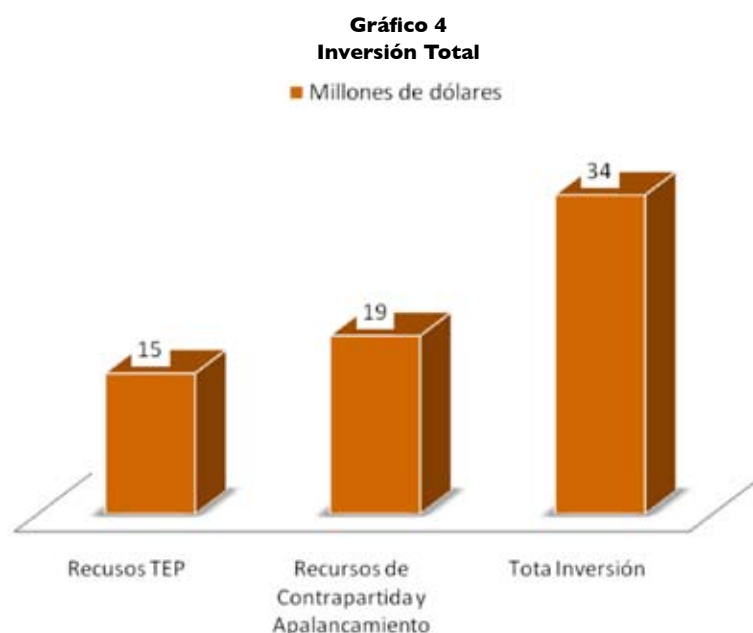


4. Resultados Consolidados

4. Resultados Consolidados

4.1. Indicadores

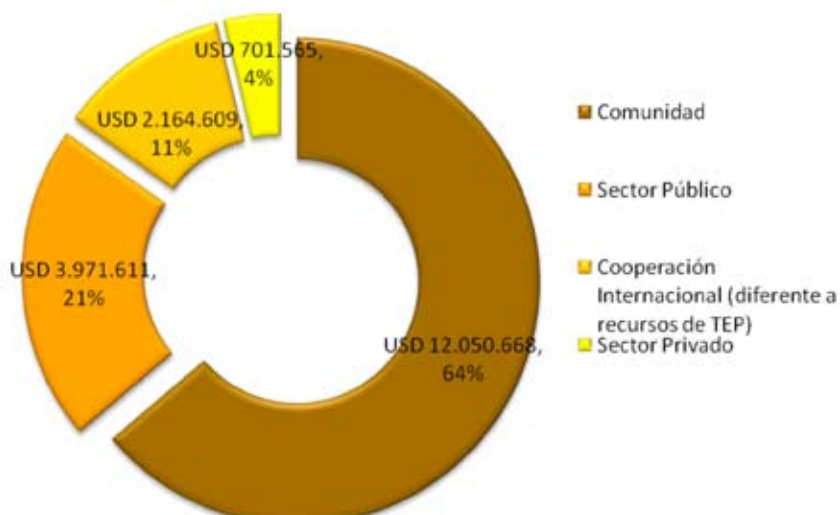
En dos años y medio de trabajo, (2008 – 2010), se implementaron 53 proyectos con comunidades afrocolombianas e indígenas en Buenaventura (Valle del Cauca) Cauca y Nariño, con una inversión total de 33,9 millones de dólares, de los cuales el 43,4% fueron recursos de TEP y el 55,7% restante provino de otras fuentes. En este periodo se ejecutaron US 13,2 millones de la línea de C&G, que representa el 98% de la meta, con resultados que superan el 100% de las metas establecidas para los cinco (5) indicadores cuantitativos, Acuerdos de Consenso, Territorios Étnicos Apoyados, Familias Beneficiadas, Empleos Generados y Organizaciones Fortalecidas.



Para la ejecución del 100% de los recursos se requiere de un tiempo adicional, especialmente para aquellas actividades alrededor de cultivos de largo plazo como el cacao. Como se ha señalado en capítulos anteriores de este informe, dos años y medio es un tiempo muy corto para implementar una estrategia con las características de TEP.

Los resultados superiores obtenidos en los cinco (5) indicadores, además de demostrar eficiencia en la colocación de los recursos de la donación, se lograron gracias al apalancamiento y contrapartidas de la comunidad, del sector público, de otros programas de la USAID y otros cooperantes, y en menor medida del sector privado. Los recursos por tipo de fuente, así como la proporción de estos sobre el valor total del apalancamiento se pueden observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 5
Contrapartidas y Apalancamiento



El indicador número de acuerdos de consenso firmados, se define como el número de documentos a través de los cuales se manifiestan los acuerdos con los representantes de las comunidades afrocolombianas e Indígenas de los territorios involucrados en cada proyecto. El consenso se logra a través del proceso donde los participantes (comunidades beneficiarias, autoridades locales, regionales y nacionales, sector privado, representantes de grupos étnicos, organizaciones de base, instituciones y cualquier otra entidad relacionada con organizaciones étnicas), se reúnen y acuerdan las actividades y compromisos a desarrollar en cada proyecto. Es así que durante estos dos años y medio de trabajo se firmaron 147 actas o documentos que reflejan estos acuerdos, lo que representa un cumplimiento del 177% frente a la meta fijada en este indicador.

En cuanto a los Territorios Étnicos Apoyados, es decir el número de Consejos Comunitarios y Resguardos Indígenas atendidos con actividades financiadas con recursos de TEP, el resultado fue de 145 territorios étnicos, 115 Consejos Comunitarios y 30 Resguardos, obteniendo un cumplimiento del 284% de la meta y apoyando el 42% de los territorios presentes en la zona focalizada. En los siguientes gráficos se puede apreciar el número de territorios étnicos apoyados, por región y por grupo étnico.

Gráfico 6
Territorios Étnicos Apoyados

Número de Consejos Comunitarios

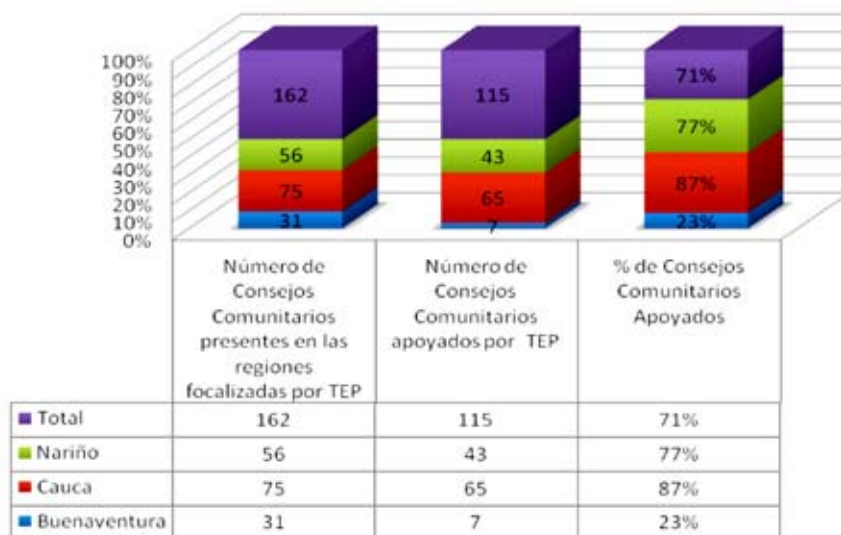
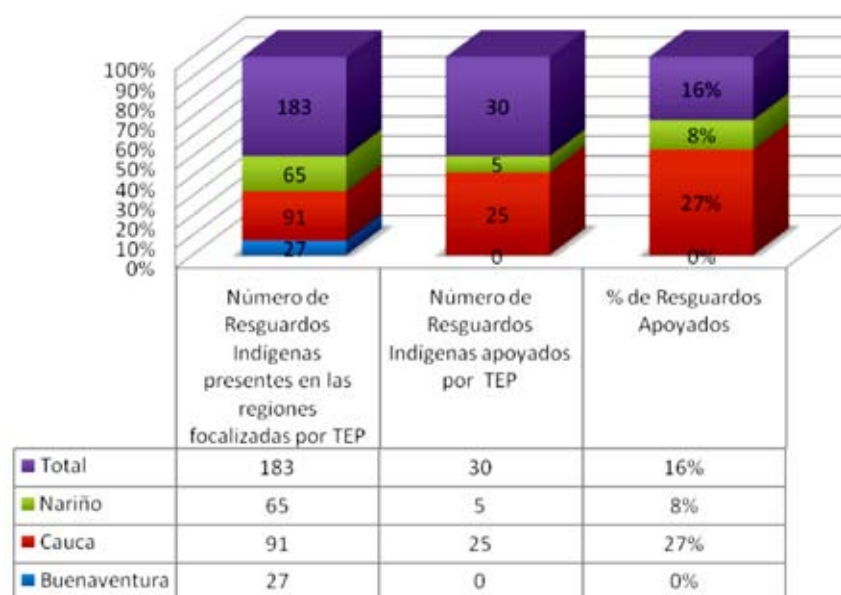


Gráfico 7
Territorios Étnicos Apoyados

Número de Resguardos Indígenas



Un total de 18.057 familias afrocolombianas e indígenas fueron beneficiadas por TEP mediante actividades productivas, de generación de ingreso, de seguridad alimentaria y capacitación, lo que representa un cumplimiento del 183% de la meta.

En términos de empleo creado, el cumplimiento fue del 107%, con 11.692 empleos anuales equivalentes debidamente certificados, contribuyendo a una economía lícita a través de nuevas oportunidades generadoras de ingreso para estas poblaciones vulnerables.

Un total de 205 organizaciones fueron fortalecidas mediante acompañamiento, asistencia técnica y capacitación en diferentes áreas; se incluyen organizaciones étnicas indígenas y afrocolombianas y asociaciones de productores.

En el siguiente cuadro se resumen los resultados consolidados de la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos:

Indicadores de Desempeño

INDICADORES	META LoP	LOGROS	%
Número de documentos de consenso firmados	83	147	177
Número de territorios étnicos apoyados	51	145	284
Número de familias beneficiadas	9.858	18.057	183
Número de empleos generados	10.892	11.692	107
Número de organizaciones fortalecidas	72	205	285
Valor de los subcontratos y donaciones USD	13.458.947	*13.160.284	98
Número de hectáreas	0	20.456	NA

(*) US 298 mil serán ejecutados en el 2011, principalmente en actividades relacionadas con el cultivo de cacao en Tumaco, Nariño.

4.2. Otras actividades

4.2.1. Diseño de una Política de desarrollo productivo y generación de ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal

Con la financiación de la Estrategia TEP, el Componente de Política del Programa Midas a través del Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Universidad del Valle, formuló una propuesta de política para promover el desarrollo productivo y económico de la población afrocolombiana, palenquera y raizal, con la finalidad de contribuir a la superación de las barreras que impiden la inserción efectiva de esta población, a los mercados de bienes y servicios. El diseño de la política, que se realizó en coordinación con la Comisión Intersectorial⁹ y la Vicepresidencia de la República, incluye como punto de partida un diagnóstico para las doce (12) regiones identificadas como aquellas con mayor proporción de afrocolombianos, palenqueros y raizales.

⁹ Esta propuesta de política, fue insumo para el documento con recomendaciones para mejorar el acceso de la comunidad Afrocolombiana al desarrollo social y económico, que presentó la Comisión Intersectorial en el mes de mayo de 2009.

En las recomendaciones contenidas en el Resumen Ejecutivo del Diseño de una Política de desarrollo productivo y generación de ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal, se plantea la necesidad de diseñar estrategias incluyentes e integrales, que consideren “contrapartidas económicas”, que estén acompañadas por “instituciones que unifiquen”, con “inversiones en infraestructura”, e “intervenciones gubernamentales y privadas que focalicen el gasto eficientemente en los grupos vulnerables”. “Las condiciones de vulnerabilidad y de pobreza tienen un carácter multidimensional que induce, a que los planes estratégicos para mitigarla, intervengan en distintos frentes de acción de manera simultánea”. “El sistema integral de políticas afirmativas descansa en los siguientes ejes fundamentales: Desarrollo Humano, Desarrollo Institucional y Gobernabilidad, Integración a los mercados, Desarrollo productivo y generación de ingresos”.

En cuanto al desarrollo humano, “sugiere implementar acciones que garanticen el acceso de la población afrocolombiana¹⁰, al sistema educativo, en especial en la educación preescolar y superior; reforzar los programas orientados al mejoramiento del entorno escolar (profesores, infraestructura), formación para el trabajo, y fortalecer las apuestas de la educación intercultural”.

En materia de fortalecimiento institucional, “resulta fundamental establecer mecanismos de compensación fiscal que contribuyan a la descentralización política efectiva y la disminución de las disparidades interregionales, así como mecanismos que permitan desarrollar un proceso de consolidación de la institucionalidad”. “Respecto al ámbito de los Consejos Comunitarios es necesario el fortalecimiento de éstos en el proceso de toma de decisiones, en especial en el uso del territorio y de la gobernabilidad”.

“Es necesario desarrollar políticas públicas para fomentar la empresarialidad y la formalidad”. “Constitución de un fondo nacional de emprendedores con aplicación regional en zonas de alta concentración de población afrocolombiana”.

“Fortalecimiento de cadenas agroindustriales, explotación de cultivos agrocomerciales y el impulso de servicios ambientales” que “debe combinarse con la consolidación de programas de largo plazo para la generación de mejores condiciones de seguridad alimentaria”.¹¹

4.2.2. Infraestructura Social

A partir del consenso y en el marco del plan de emergencia trazado por la alcaldía de Tumaco, se seleccionaron dos proyectos FIS¹² que fueron ejecutados en los territorios étnicos, en los Consejos Comunitarios del Alto Mira, Bajo Mira y Frontera, en Tumaco, Nariño. En estos Consejos era urgente hacer frente a la zona afectada por el desbordamiento del Río Mira y reparar los daños ocasionados a los espacios comunitarios de las veredas inundadas, especialmente en materia de infraestructura educativa, con el fin de garantizar el desarrollo de las labores académicas en las veredas Guachal, Barranco y San Juan, considerando la alta demanda de niños en edad escolar pertenecientes a familias afrodescendientes.

¹⁰ Bajo el término “afrocolombiano, agrupan la población afrocolombiana, la palenquera y la raizal.

¹¹ La información anterior fue extraída del Resumen Ejecutivo presentado por la Universidad del Valle al componente de Política de Midas, como parte del producto final de la consultoría, en el mes de junio de 2009. Para ampliar la información, el documento completo puede ser consultado en la página web de Midas www.midas.org.co

¹² Fondo de Infraestructura Social..

Proyectos FIS Cofinanciados con recursos TEP

- Construcción de Aulas Escolares y Obras Complementarias en la Institución Educativa de la Vereda San Juan del Consejo Comunitario Alto Mira y Frontera en el municipio de Tumaco, Departamento de Nariño. ADAM- ARD-TEP- FIS-639-G-329
- Construcción de la Escuela en la Institución Educativa de la Vereda Guachal Barranco del Consejo Comunitario Bajo Mira y Frontera, Municipio de Tumaco, Departamento de Nariño. ADAM-ARD-TEP-FIS-640-G-332

Fuentes de Cofinanciación:

Fuente	Tipo de Fuente	Aporte en USD	% Desembolsado
USAID ¹³	Cooperación Internacional	243.800	100
Comunidad	Privado	8.270	100
Municipio de Tumaco	Público	6.000	100
Total Aportes		258.070	

Resultados:

No. de familias beneficiadas	80
No. de ETC generados	14
No. de Comités Operativos realizados	30
No. de Comités de Veeduría Realizados	12

ETC: Empleos de tiempo completo

4.2.3. Construcción de la Línea Base

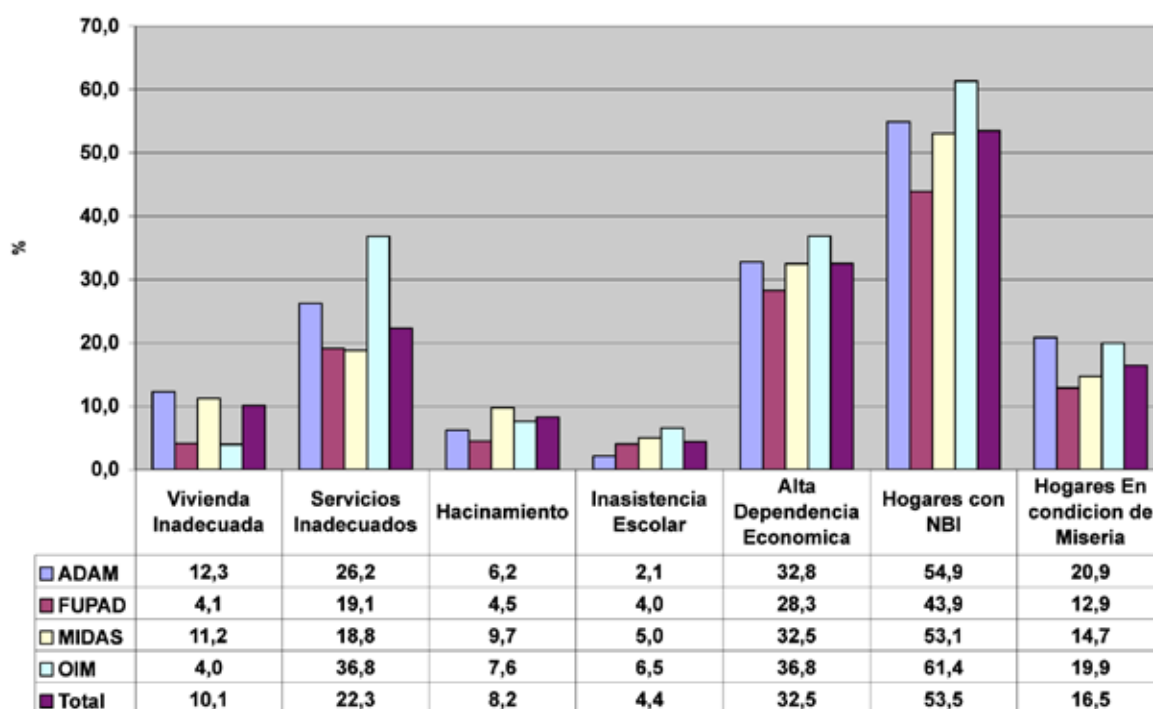
Consientes de la necesidad de conocer las condiciones de la población objetivo de la Estrategia TEP y contar con la información que permitiera la caracterización socio-económica de esta población, los implementadores de TEP, OIM, FUPAD, ADAM y MIDAS, recolectaron información a una muestra estadísticamente representativa de beneficiarios, en variables relacionadas con su vivienda, actividad productiva, seguridad alimentaria, bancarización y ahorro, educación, seguridad social, participación comunitaria, entorno, ocupación e ingresos.

Es importante anotar que, además de requerir de un tiempo para el diseño del instrumento de encuesta a utilizar y su estandarización por parte de los cuatro implementadores, no todos contaban con los recursos suficientes, económicos y humanos, para el levantamiento de las encuestas; esto ocasionó demora para iniciar el proceso, por lo que en algunos casos, la información se obtuvo para familias TEP de proyectos con más de seis meses en implementación. El levantamiento de la línea base en el futuro, debe considerarse como una actividad previa a iniciar cualquier intervención, además de destinar recursos, diseñar el proceso y asignar un responsable de este trabajo. La dificultad podría radicar en tener la información necesaria sobre las familias a caracterizar, con suficiente anterioridad.

¹³ De la iniciativa TEP se destinaron US 225 mil (lo equivalente a Col 449.767.200)

La información obtenida, procesada y analizada, permitió la construcción de una línea base para TEP, de la cual podemos extraer los siguientes indicadores:

Gráfico 8
NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS



Fuente: Informe Línea de Base TEP.

- El 53.5% de los hogares focalizados por TEP presentaban NBI¹⁴ y el 16.5% se encontraron en condición de miseria. Servicios inadecuados y alta dependencia económica son los factores que más afectan a los hogares.

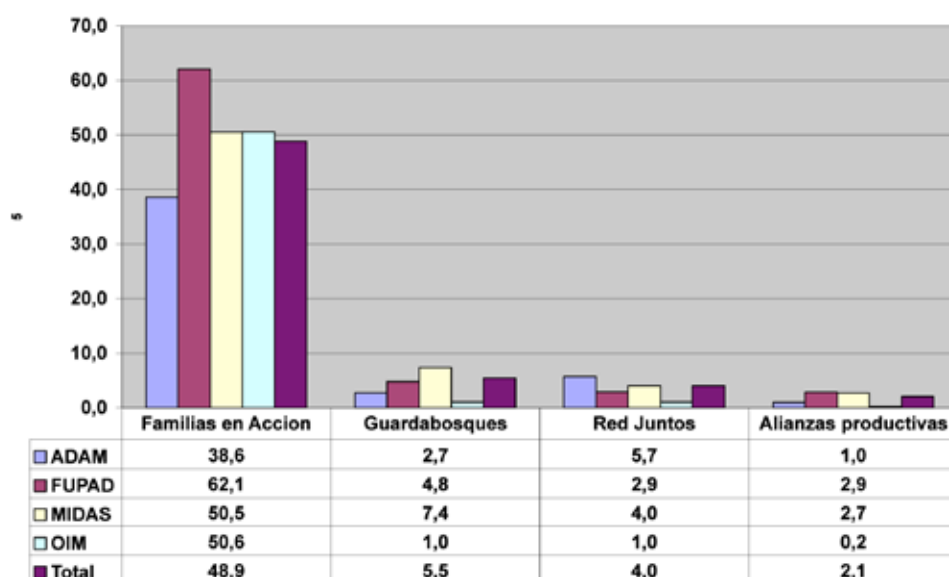
- El 42,1% de los hogares focalizados por TEP, se encontraron en condición de pobreza y 23% en condición de indigencia; el 69,7% de los hogares se autodeclararon en condición de pobreza.
- COP \$15.674.526, (US 7,837), el valor promedio que le asignan a la tierra.
- Son hogares con baja tenencia de animales y las herramientas son elementos básicos en su patrimonio.
- COP \$367.953 (US 184) es el promedio de ingresos mensuales por hogar.
- La población por grupos de edad muestra una gran proporción de población entre 5 y 20 años de edad.
- La población entre 20 y 35 años muestra un comportamiento típico de las zonas rurales y vulnerables de Colombia, donde este grupo de población es la que mayoritariamente ha emigrado a las grandes ciudades.
- En promedio habita una familia por vivienda y el número de personas por hogar es 4,2.

¹⁴ Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), es un método utilizado a partir de la década de los 80 a raíz de las recomendaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que permite identificar carencias críticas en una población y caracterizar la pobreza, utilizando indicadores directamente relacionados con cuatro áreas de las necesidades básicas: vivienda, servicios sanitarios, educación básica e ingreso mínimo.

- El 64,6% habita en viviendas propias y el 15,3% habita en condiciones de usufructo.
- El servicio sanitario en el 53% de los beneficiarios TEP es precario, el 27,4% no tiene servicio sanitario, utilizando letrina o bajamar.
- El 64,4% de las familias están conectada al servicio de energía, el 31% al servicio de acueducto y tan solo el 12,1% al servicio de alcantarillado.
- El 87,1% de la población focalizada por TEP tiene registro SISBEN¹⁵, 94,5% de los cuales en el nivel I, que es el nivel más bajo.

- Aproximadamente la mitad de los beneficiarios TEP están vinculados a programas del gobierno colombiano, como el de Familias en Acción.

Gráfico 9
PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS GUBERNAMENTALES



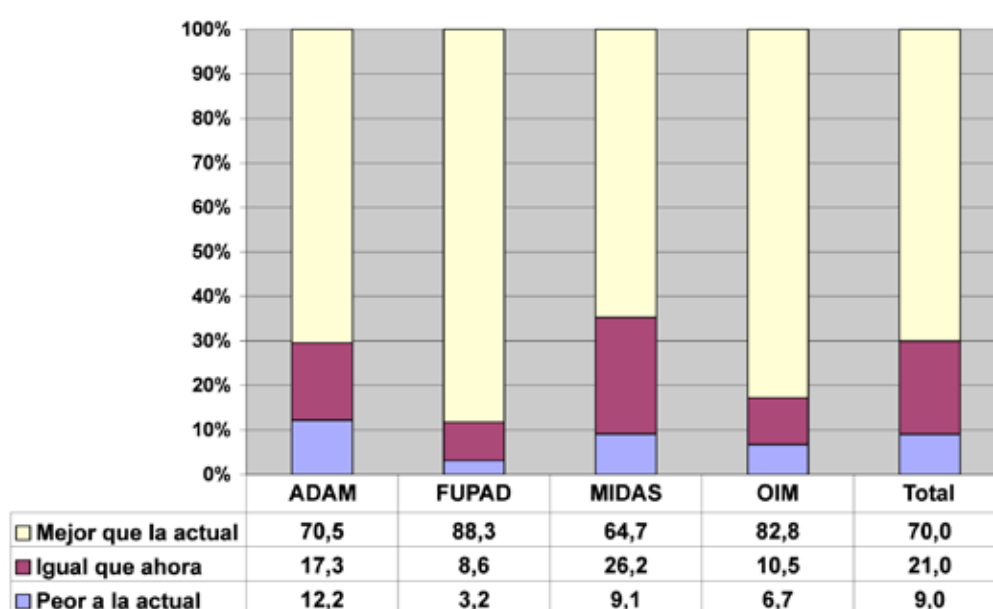
Fuente: Informe Línea de Base TEP.

- El 78,2% manifiestan que han tenido en uso el predio donde se desarrolla el proyecto productivo por cinco años o más.
- Los beneficiarios TEP en su gran mayoría tienen tradición en su comunidad.
- Los predios donde se desarrollan los proyectos productivos son en un 79% propiedad del beneficiario (42%), o territorios colectivos (37%).
- Los predios de los beneficiarios TEP tienen un tamaño en promedio 2,2 Has. El área promedio para cultivos destinados a autoconsumo es de 0,3 Has.
- El 41,9% de los beneficiarios manifiesta haberse quedado sin alimentos por falta de dinero y 7,2% por falta de disponibilidad.
- El 17,4% de los hogares manifiesta que algún miembro de su hogar tiene cuenta de ahorros.
- El 14% de hogares manifiestan que han solicitado crédito (74,6% a los bancos), de los cuales al 68% se lo aprobaron; al 32% restante se lo negaron.

¹⁵ SISBEN, o Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales, es una encuesta que se hace para determinar la situación socioeconómica de la población colombiana, con el fin de focalizar el gasto público en los más pobres y vulnerables. Con base en sus resultados se asignan subsidios en salud, vivienda, educación y empleo.

- El 67,8 de los hogares manifiestan sentirse seguros en la vereda/comunidad donde viven. El 60,1% enfrenta algún tipo de riesgo natural (principalmente inundaciones) y el 19% manifiesta haber sido víctima en su hogar, de algún hecho de seguridad.
- Las expectativas económicas para el futuro son mejores que las actuales para el 70% de la población focalizada por TEP.
- El 70,9% de la población manifiesta estar vinculado a alguna organización social.
- El 74,5% de los jefes de los hogares TEP son hombres y el 25,5% mujeres. La edad promedio de los jefes de hogar es de 43,5 años, el 86,5% saben leer y escribir, el 18,2% no realizaron ningún nivel educativo y el 57,2% alcanzó la primaria.

Gráfico 10
EXPECTATIVAS ECONÓMICAS



Fuente: Informe Línea de Base TEP.

Como conclusión final de los resultados de línea base de TEP, se puede decir que aunque es evidente la vulnerabilidad de los hogares focalizados, pues más de la mitad presentan NBI, el 42% presenta condiciones de pobreza y 23% de indigencia, al comparar estos datos con las cifras rurales del país 2008 (pobreza 65,2% e indigencia 32,6%), en promedio los hogares TEP están en mejor condición que el promedio rural. Estas condiciones superiores se reflejan en la propiedad de sus viviendas, posesión de pequeñas áreas de tierra, activos, algún nivel de ingresos y alta participación comunitaria. Con relación a las cifras del total país 2008 (pobreza 46% e indigencia 17,8%), las familias TEP se sitúan en inferiores condiciones en términos de indigencia. Las expectativas económicas al futuro son mejores que las actuales para el 70% de la población TEP.



4.3. Reflexiones finales (lecciones aprendidas)

Finalmente, algunas reflexiones sobre aspectos que impactaron los proyectos, el desempeño y resultado de la iniciativa, aspectos que están incluidos como lecciones y buenas prácticas en el presente informe, con los cuales se pretende dejar un legado de aprendizajes a partir de la experiencia y relaciones con las comunidades afrocolombianas e indígenas, para hacer aun más efectivos estos procesos en el futuro.

No es viable el trabajo con comunidades étnicas, sin la búsqueda de consenso; “las cosas se hacen como sueña la comunidad”. Los procesos concertados son los que abren las puertas de las intervenciones y garantizan su sostenibilidad

La actuación consensuada, la construcción participativa entre los diferentes actores, el respeto a la autonomía de las comunidades, reconocer el manejo ancestral y cultural que afrocolombianos e indígenas dan a sus tierras, respetar sus dinámicas socio-productivas, la participación de sus diferentes formas de organización en la estructuración e implementación de los proyectos, la participación de los gobiernos municipales y departamentales, posibilitaron el logro de los objetivos y constituyeron factores de éxito en la implementación de TEP. Esto implicó un trabajo intenso, disponer de tiempo (en muchos casos el tiempo disponible no fue suficiente), un proceso continuo y dinámico, y honrar los acuerdos como la forma más clara de construir confianza. Es importante contar con una metodología y con indicadores que midan nivel y calidad del consenso.

Existe más de un interlocutor; para el correcto desarrollo de los proyectos es fundamental identificar los diferentes interlocutores desde un comienzo y llegar a acuerdos con todos según su área de acción; teniendo siempre presente que los Consejos Comunitarios y los Cabildos Indígenas son las máximas autoridades dentro de sus respectivos territorios y que hay diversidad dentro de las mismas comunidades, un territorio no es igual a otro.

La conformación de núcleos productivos incluyó a la familia en las actividades, posibilitó la participación de mujeres y jóvenes en espacios de capacitación y asistencia técnica, y favoreció un proceso autónomo de verificación en terreno que se activa en forma permanente para garantizar que efectivamente se mantengan las áreas libres de coca y se amplíen los núcleos formando corredores libres de ilícitos.

Existen dos mecanismos utilizados por los implementadores de TEP, que pueden facilitar mantener los núcleos productivos de los proyectos libres de ilícitos, más allá del tiempo de TEP: el control social a través de Comités Comunitarios de Verificación y la implementación de Mingas de desafección adelantadas por las mismas comunidades.

La fortaleza organizativa y la autoridad que ejercen los Cabildos, en el caso de las comunidades indígenas, facilitaron los diferentes procesos que implicó la implementación de TEP. La organización de mingas, para ejecutar labores de adecuación de terrenos y el establecimiento de cultivos, es un ejemplo de apoyo y de trabajo colectivo con estas comunidades. Se resalta además la profundización de la discusión de los indígenas frente a la interculturalidad, la construcción de equipos de trabajo para la administración colectiva del territorio y la elaboración de metodologías para el manejo de los recursos del sistema general de participación.

Dada la fragilidad de las condiciones institucionales y sociales presentes en estas zonas, es imperativo que las intervenciones sean integrales; solo se logran impactos certeros, desde miradas que aborden la multidimensionalidad de los problemas. Esto se ve en TEP, desde la implementación de un amplio portafolio de proyectos, que dan cuenta de la diversidad productiva de la región, hasta un proceso que tuvo en cuenta la salvaguarda de la seguridad alimentaria, las necesidades de capacitación y asesoría técnica, el fortalecimiento organizativo e institucional; todos estos componentes vistos como ejes garantistas de la sostenibilidad de los procesos.

Para potencializar los resultados es necesario que el acompañamiento lo realicen equipos de trabajo, interdisciplinario y con capacidad de articulación y coordinación, que conozcan el territorio, que interactúen constantemente con autoridades locales y diversos sectores, y que generen confianza al interior de las comunidades; líderes y lideresas de las propias comunidades pueden formar parte de estos equipos, permitiendo de manera más rápida la interacción, facilitando los procesos y motivando a las comunidades.

El tiempo de dos años, definido para la implementación de TEP, fue muy corto, no solamente por el tiempo requerido por las actividades productivas, si no por todas aquellas inherentes a un programa con grupos étnicos y enmarcado en el desarrollo alternativo: largos procesos de consenso, conformación, georeferenciación y verificación de los núcleos cero ilícitos, identificación de familias beneficiarias y predios libres de ilícitos, entre otras acciones previas a cualquier inversión predial.

El trabajo con territorios étnicos ha demostrado que la estructuración de un proyecto y su implementación en campo, toma más esfuerzo, implica más tiempo y requiere mayor inversión por familia y por hectárea, que en otras regiones del país. Los tiempos y costos a considerar son superiores, no solamente por lo descrito anteriormente, si no por las limitaciones y dificultades de acceso, por las condiciones de orden público propias de las zonas de intervención, y por las dinámicas económica y sociales de las comunidades afrocolombianas e indígenas.

El acompañamiento dirigido a estas comunidades debe hacer énfasis en el desarrollo de capacidades, bajo el reconocimiento que las organizaciones étnicas tienen corresponsabilidad con su futuro y el de la comunidad que representan.

Es necesario trabajar en la creación de capital social mediante el fortalecimiento de las organizaciones y la formación de profesionales y técnicos para las actividades productivas. La metodología de las Escuelas de Campo de Agricultores, ECAS es una buena alternativa para la transferencia de tecnología, la capacitación y formación de esta capital social.

Se requiere de una gran coordinación, con el propósito de hacer más eficiente el uso de estos recursos en beneficio de las regiones y sus pobladores. Es urgente contar con planes de desarrollo que a partir de diagnósticos regionales, identifiquen claramente las necesidades de corto, mediano y largo plazo, formulen estrategias y propuestas concretas para superar esas necesidades, y definan claramente los mecanismos y espacios de coordinación. Precisar el papel del Estado (con sus entes nacionales, regionales y locales), el rol de la cooperación internacional y del sector privado y definir planes sectoriales para cacao, cultivos forestales, piscicultura, coco, entre otras actividades productivas posibles en las regiones.

Los Comités Operativos y los Comités de deVeeduría son mecanismos de control social que garantizan la participación ciudadana y la transparencia en la ejecución. Estos son considerados espacios vitales de discusión en todo lo relacionado con el seguimiento a las actividades, los avances presupuestales y ejecución de los proyectos. Destinar recursos para el fortalecimiento de estos espacios redunda en mejores formas para la rendición de cuentas y actuación bajo principios de transparencia y participación.

La promoción de espacios de discusión, asambleas, intercambio de experiencias y fortalecimiento de la tradición oral en los grupos étnicos son herramientas para tener en cuenta en la formulación de proyectos, ya que es a través de estas estrategias que se fortalecen los espacios culturales de diálogo y la cohesión social, se robustece la socialización interna de las iniciativas y la construcción como proyecto colectivo.

El componente de fortalecimiento se enfoca al mejoramiento de las capacidades de las comunidades étnicas y el empoderamiento de sus procesos participativos, ampliando su capacidad en la toma de decisiones, para la protección y administración de los territorios, haciendo de esta manera sostenible cualquier intervención que se adelante en ellos.

Al fortalecer política-organizacional y técnicamente a los Consejos Comunitarios, a los Resguardos Indígenas y a las organizaciones étnicas socio-productivas, se potencializa su liderazgo, se aumenta su capacidad de interlocución y de autogestión, con el consiguiente aumento de sus oportunidades de desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades que representan. Sin embargo, el tiempo de ejecución de los proyectos fue demasiado corto; la asistencia técnica, el acompañamiento y fortalecimiento de las instancias autónomas de gobierno y de las organizaciones de estos grupos étnicos sigue constituyendo un gran reto para garantizar que las inversiones se mantengan en el tiempo y que las condiciones de vida de las comunidades mejoren sustancialmente.

El componente de seguridad alimentaria obedece a la necesidad expresada por las comunidades afrocolombianas e indígenas, de garantizar el suministro de alimentos de buena calidad, en cantidad suficiente y permanente, buscando su soberanía alimentaria y ejercer su derecho a producir su propio alimento; para superar sus problemas de nutrición, respetando y recatando sus cultivos tradicionales. La búsqueda de estrategias que promuevan la recuperación de semillas tradicionales y la recuperación de la variedad en la dieta, son ejemplos de respeto a las diferencias culturales.









Se requiere contar con mecanismos de seguimiento y articulación, comités, mesas de trabajo, etc, para unificar criterios, lograr un trabajo coordinado y participativo entre todos los actores, facilitando el intercambio de conocimientos y experiencias, desarrollando sinergias interinstitucionales, y de esta manera agregar valor a la intervención y una mejor implementación de las iniciativas.

El seguimiento a los avances por parte del personal técnico (vistas, informes, etc.) fue un aspecto clave para el correcto desarrollo de la iniciativa e implementación de los proyectos; de igual manera la rendición de cuentas de doble vía, es decir desde y hacia, las comunidades y demás entidades involucradas. Con el debido acompañamiento, asistencia y seguimiento, se reduce la preocupación sobre el riesgo de contratar y entregar los recursos a estas comunidades organizadas para su ejecución directa.

La Metodología utilizada por los proyectos de infraestructura social, FIS, que utiliza comités operativos y de veeduría para velar por la correcta implementación de los proyectos, es una forma participativa y transparente, para la ejecución de recursos tanto del Estado como de la Cooperación Internacional. Abre espacios de participación donde las comunidades y las autoridades negocian en condiciones de igualdad, crea capacidad organizativa y de autogestión para el desarrollo local, garantiza eficiencia y optimización de los recursos, implementación con altos niveles de calidad y mayor visibilidad y legitimidad del Estado en áreas bajo la influencia de los cultivos ilícitos.

Es posible lograr procesos de coordinación entre diversos tipos de actores e instancias en el nivel nacional, regional y local; quienes al poder identificar objetivos comunes logran articular propuestas y acciones, y trabajar de manera “colaborativa”. Aunque este no es un proceso inmediato, el diálogo constante, la retroalimentación, el seguimiento, se convirtieron en herramientas que comprometieron desde la comunidad internacional, las autoridades locales, empresarios y las organizaciones de base, hasta niveles locales, logrando el surgimiento de redes de trabajo colaborativas sostenibles en el tiempo, y que permiten amplificar los impactos y extender el apoyo a las comunidades.

Un propósito de la Estrategia de Territorios Étnicos Productivos fue establecer cadenas de valor para enfrentar los desafíos que planteaba la implementación en materia de eficiencia en la colocación de los recursos, integralidad, complementariedad de emprendimientos y sostenibilidad. Con este fin los proyectos establecieron alianzas y sinergias, con empresas privadas y con entidades del sector público a nivel nacional, regional y nacional. No obstante las alianzas desarrolladas por los implementadores de TEP en materia de asistencia técnica y comercialización, se requiere explorar nuevos mecanismos de vinculación del sector privado y de apoyo a comunidades afrodescendientes en áreas tanto urbanas como rurales.



Anexos





Territorios Étnicos Productivos

Caracterización de las zonas de intervención

Anexo I

Departamento del Cauca

El Pacífico caucano, constituido por los municipios de Guapí, Timbiquí y López de Micay, se configura como una de las regiones más vulnerables en términos socioeconómicos y de orden público. Los niveles de violencia y confrontación armada en esta región caucana, evidencia un incremento significativo desde comienzos de la década de los años 2000, momento desde el cual en la región comienza a ser evidente la presencia de las guerrillas de las FARC, el ELN y la presencia de estructuras de autodefensas. Paralelo a este proceso, el incremento en la siembra de cultivos de coca en esta región parece ser la razón que explica en gran medida el incremento de los niveles de violencia y de la confrontación armada. A medida que las fumigaciones y erradicaciones también se intensificaron en Nariño, se evidenció un proceso de difusión del cultivo de coca por la región Pacífica, convirtiéndose de esta manera el Pacífico caucano en un territorio de siembra y de aumento en los índices de violencia. Es a partir del primer semestre del año 2009, cuando se evidencia un cambio en la tendencia de la confrontación armada en los municipios que integran esta región caucana. Los niveles de confrontación armada entre la Fuerza Pública y las estructuras irregulares presentan en lo corrido del 2010 una mayor intensidad, al registrarse en el departamento de Cauca los índices más altos del país en lo que concierne a confrontaciones con la Fuerza Pública (61), acciones de los grupos armados al margen de la ley como (9) ataques contra las instalaciones de la Fuerza Pública, (23) emboscadas y (49) hostigamientos. De esta manera, el departamento de Cauca se ubica por encima del promedio nacional de homicidios, en los años 2004, 2008 y 2010 con 68.3 homicidios por cada 100 mil habitantes sobre 35.2 homicidios a nivel nacional.

La presencia del cultivo de coca en la región Pacífica caucana es relativamente reciente, su masificación está relacionada con la pretensión de cultivadores y narcotraficantes de huir de las fumigaciones y erradicaciones manuales intensas adelantadas en los departamentos pertenecientes a la Orinoquia y Amazonia colombiana, especialmente en Caquetá y Putumayo. Como resultado de ello, los narcotraficantes y cultivadores de la coca buscan nuevas áreas que ofrezcan condiciones óptimas desde el punto de vista ambiental para la siembra. Según el Sistema de Información de Monitoreo de Cultivos Ilícitos para Colombia – Simci, en el periodo 2005-2009 el municipio de la región Pacífica caucana que más concentración de hectáreas de coca sembrada ha tenido es Timbiquí con 4.740 hectáreas sembradas en este periodo, le sigue El Tambo con 4.263 has, Guapí con 3.826 has, Piamonte 2.468 has y finalmente López de Micay con el 1.812 hectáreas. En los tres municipios de la región Pacífica caucana (Guapí, López de Micay y Timbiquí) se han sembrado 10.378 hectáreas de coca entre 2005 a 2009.

Bajo éstas circunstancias de orden público Cauca se ubica en el tercer departamento de Colombia con el mayor número de personas expulsadas con 140.154 desplazados, es decir el 25% del registro de desplazamiento en el país a agosto del año 2010. Los años más críticos en la materia fueron 2002, 2007 y 2008, cuando se registraron 17.582, 15.784 y 19.810 víctimas de desplazamiento forzado respectivamente. El municipio más crítico desde el año 2002 a lo corrido del 2010, fue El Tambo 11.987 personas. De la costa pacífica caucana el municipio con mayor número de expulsiones de personas es López de Micay con 5.194, ubicándose en quinto lugar a nivel departamental; por su parte, Timbiquí registra 4.758 y Guapí 1.826 personas desplazadas, para un total de 11.778 personas en el pacífico caucano.

No obstante, en lo que se concierne a los indicadores sociales básicos, específicamente, en materia de cobertura el departamento de Cauca se ubica por encima del promedio nacional en los años 2004, 2008 y 2010; la cobertura en salud régimen subsidiado se encuentra en 90.1% y a nivel nacional 89.7%, en Guapí (86.3%), Timbiquí (98.8%), y López de Micay (88.7%); en educación, la cobertura registra el 110% en el Cauca y 102% a nivel nacional, en Guapí (122.2%), Timbiquí (132%), y López de Micay (133%).

Departamento de Nariño

La situación particular de ésta zona es el resultado de la presencia de grupos armados al margen de la Ley organizados alrededor de la siembra extensiva de cultivos ilícitos, el establecimiento de cristalizaderos y laboratorios para el procesamiento de la hoja de coca, lo cual se favorece por su posición costera y fronteriza que propicia la existencia de rutas, corredores estratégicos y puertos para la comercialización de la coca y para la entrada de insumos y armas, así como las dificultades que ofrece el terreno para ejercer un control estatal efectivo, lo que ha permitido el establecimiento de zonas de retaguardia, descanso y recuperación por parte de las estructuras ilegales. Este contexto ha llevado a que el departamento de Nariño se ubique negativamente por encima del promedio nacional en lo que concierne a los indicadores básicos de seguridad, como se evidencia al analizarlo en perspectiva comparada durante los años 2004, 2008 y 2010. Nariño supera el promedio nacional en materia de homicidios con 102 homicidios por cada 100 mil habitantes mientras que a nivel nacional el promedio se ubica en 35.2 homicidios. Lo mismo ocurre al analizar el indicador de víctimas de masacres, durante el periodo analizado a nivel nacional se obtuvo un promedio de 0.3 víctimas (x 100mil habs.) y en Nariño este indicador se ubica en 12.3. Así mismo, en lo corrido del 2010, Nariño registra el mayor número de ataques contra la Fuerza Pública con 13 ataques en Tumaco (2), Cumbitara (1), El Charco (1), Magui (1), Mallama (1), Pasto (1), Puerres (1), Ricaurte (2) e Ipiales (3). En cuanto a emboscadas, el departamento de Nariño registra 13 ubicándose en el segundo lugar nacional en este tipo de ataques: Tumaco (6), Samaniego (2), Ricaurte (1), Olaya Herrera (1), Mallama (1), Linares (1), Ipiales (1), El Charco (1) y Barbacoas (2).

La expulsión en Nariño durante el año 2009, condujo a que se ubicara en el primer departamento en desplazar 24.876 personas. En 2010 se ha ubicado en el segundo lugar, después de Antioquia, con 9.151 personas. Estas cifras presentan una importante disminución comparados con los tres años anteriores en donde fueron registradas 18.805 personas (2006), 36.649 (2007) y 32.417 (2008). Desde el año 2002 al mes de agosto de 2010, han sido expulsadas 152.675 personas del departamento. Los municipios de El Charco, La Tola, Magüí, Mallama, Mosquera, Olaya Herrera, Roberto Payán, Santa Bárbara y Tumaco registran el 34.55%

(52.745 personas) del total de la población desplazada en el departamento (152.675 personas). El municipio de mayor expulsión, en 2009, fue Tumaco con 11.848 personas. Un número bastante alto comparativamente con los municipios que le siguen en el ranking de mayor expulsión Barbacoas (1.505) y El Charco (1.485)

En materia de cultivos ilícitos, específicamente de coca, su presencia se remite a comienzos de la década de los años 2000 en la región Pacífica nariñense, situación que ha representado una transformación integral de la región, con consecuencias negativas, configurándose así como uno de los territorios con mayor densidad de cultivos de coca en el país. Se estima que en la región se concentra el 73% de los cultivos de coca registrados en el departamento de Nariño y el 24% de los cultivos de coca en todo el país. Según el SIMCI, desde el año 2000 el cultivo ilícito en este departamento se ha ido incrementando, ubicándose desde el 2002, entre el primero y segundo lugar de los departamentos con mayor presencia de cultivos ilícitos: 14.154 has (2004), 13.875 has (2005), 15.606 has (2006), 20.259 has (2007), 19.612 has (2008) y 16.428 has en el 2009 con una disminución del 16% entre los años 2008 y 2009, representando en este último el 24% de cultivos del total en el país. En el análisis regional, Nariño es el primer departamento de la región pacífica con el mayor número de hectáreas; de los 10 municipios del país con mayor área cultivada de coca y mayor producción de cocaína, en el año 2009, se encuentran 4 municipios de Nariño: Tumaco (4.681 has), Barbacoas (2.928 has), Roberto Payán (1.539 has) y Olaya Herrera (1.452has); siendo Tumaco el municipio del país, desde el año 2002, con el mayor área dedicada a cultivos de coca (6.9% del total nacional). Asimismo, sobresalen las variaciones porcentuales que registraron Francisco Pizarro y El Charco. Dichos municipios registraron incrementos del 280% y 239% respectivamente. (UNDOC - Censo de Cultivos Ilícitos 2009)

A pesar de estos altos niveles en materia de orden público, se evidencian altos niveles de cobertura en los indicadores básicos sociales, incluso se ubican por encima del promedio nacional, como ocurre con la cobertura en Salud Régimen Subsidiado 90.1% (89.7% promedio nacional), restaurantes escolares 100% (83.8%). Y muy cerca del promedio nacional se encuentran los indicadores de cobertura en educación 93.8% (102.3% nacional), el 88% de los municipios han firmado el convenio con la Red JUNTOS y a nivel nacional el 92%.

Buenaventura (Valle del Cauca)

La situación particular de Buenaventura es el resultado de su importancia estratégica para el narcotráfico y los grupos armados ilegales, puesto que por su dimensión y condiciones geográficas es de difícil control estatal y propicio para el tráfico de armas, drogas e insumos desde el Pacífico colombiano hasta el interior del país. Desde finales de la década de los 90s ha sido una zona de confrontación armada entre el frente 30 de las FARC, con los frentes Calima y Pacífico de las AUC y en la actualidad con la banda criminal Los Rastrojos, haciendo de Buenaventura, tanto en el área rural como urbana, una región expulsora de población. Es así como la dinámica de la violencia y de la confrontación armada en el Pacífico vallecaucano está directamente relacionada con el fortalecimiento del narcotráfico y la expansión de los cultivos de coca en la región, especialmente sobre los territorios cercanos a los principales ríos navegables de la llanura del Pacífico vallecaucano, así como sobre la región de piedemonte, en el eje de la antigua vía al mar Dagua - Buenaventura.

El incremento de los cultivos ilícitos en el Pacífico vallecaucano desde comienzos de la década de los años dos mil, está atada a la decisión de cultivadores y narcotraficantes de huir de las fumigaciones y erradicaciones adelantadas en Caquetá y Putumayo. Según el SIMCI, el aumento de los sembrados de coca en el Pacífico vallecaucano se hace evidente a partir del año 2006, registrándose en el 2008 el número de hectáreas más alto del departamento con 1.651 y siendo erradicadas tan solo 157.

Estas variables han ubicado a la región pacífica del Valle del Cauca, en especial, Buenaventura, como una de las regiones más violentas del departamento y del país. Violencia directamente relacionada con el fortalecimiento del narcotráfico, el incremento en la siembra de coca en la zona rural de Buenaventura y el fortalecimiento de las bandas criminales al servicio del narcotráfico. Situación que ha generado que en la región Pacífica vallecaucana se registren entre los años, 2004 y 2008, de 332 eventos asociados a la confrontación armada entre 2004 y 2008, que representaron el 54% del total de eventos que se presentaron en el departamento. En términos absolutos, Buenaventura y Cali concentraron en promedio el 55% de los homicidios registrados en el departamento. Al comparar los niveles de las tasas de homicidio entre el departamento del Valle del Cauca y la región, se aprecia que ésta última es inferior al promedio departamental, puesto que los municipios del norte del Valle registran las tasas más altas de homicidios y disputas por el control de los cultivos ilícitos.

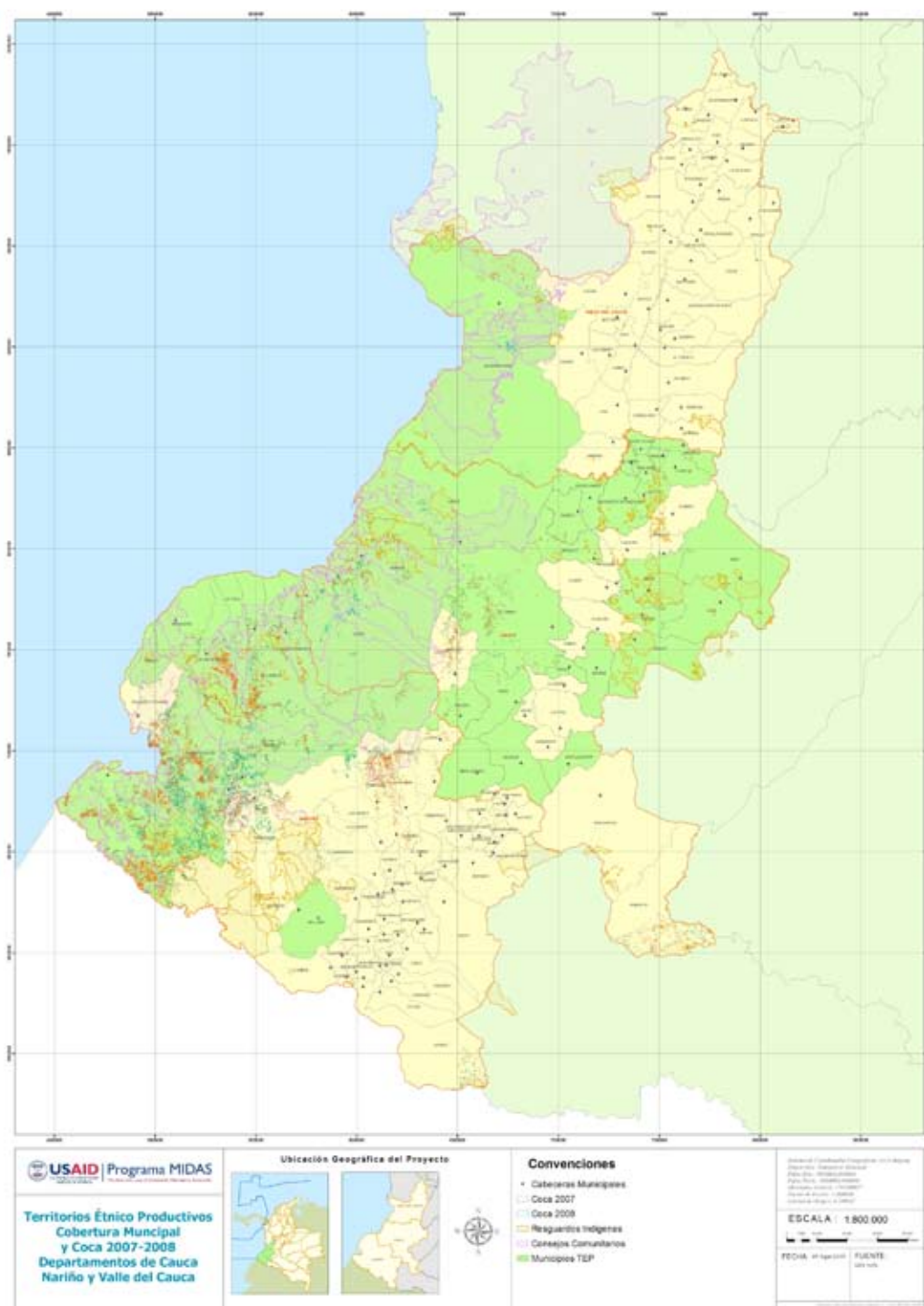
En materia de expulsión, entre 2002 y 2010 se registró en el departamento de Valle del Cauca la expulsión de 107.877 personas, es decir, el 21.61% del registro nacional. Los años más críticos de desplazamiento fueron 2006, 2007 y 2008, cuando se presentaron 17.132, 20.811 y 19.533 personas desplazadas respectivamente. El municipio de mayor expulsión fue Buenaventura puesto que durante todo el período, fueron desplazadas 62.379 personas. El año de mayor incremento en la expulsión durante el período analizado, fue 2007 con 13.078 víctimas que tuvieron que abandonar sus lugares de vivienda. El desplazamiento intraurbano en Buenaventura se explica por los enfrentamientos entre grupos armados ilegales en los barrios de bajamar (comunas 3 y 4) y la presión de las bandas criminales por el reclutamiento forzoso de jóvenes. Así mismo, en las áreas rurales, el crecimiento de cultivos ilícitos, junto con las consecuencias que ello implica, ha obligado al desplazamiento de los campesinos.

Por último, es importante señalar que en materia de los indicadores sociales básicos el porcentaje de cobertura se encuentra por debajo del nivel nacional, como se evidencia con la cobertura de restaurantes escolares (56.3%). Sin embargo, en materia de salud y educación presentan mejores, e incluso superiores, porcentajes de cobertura en contraste con los porcentajes nacionales: en salud (régimen subsidiado) se reporta la cobertura del 90.1% en Buenaventura, sobre el 89.7 del promedio nacional; y la cobertura en educación se encuentra en un 106.3% por encima del 102.3% nacional. Así mismo, la cobertura por la Red JUNTOS se encuentra que el 95 % de las familias cuentan con acompañamiento del total de familias por atender, mientras que a nivel nacional este promedio se encuentra en el 67%



Mapa subregiones y municipios con presencia proyectoS TEP

Anexo 2



Anexo 3 Actividades de fortalecimiento transversal de las organizaciones indígenas en Cauca y Nariño

A continuación se describen algunas de las actividades de fortalecimiento de las organizaciones indígenas en Cauca y Nariño, que fueron financiadas con recursos TEP:

En el Departamento del Cauca

Un elemento central de las actividades de fortalecimiento fue el mejoramiento, y en algunos casos la apertura de espacios de participación, desde los cuales las autoridades indígenas establecen mecanismos para la planificación, control, gestión y ordenamiento territorial, y logran identificar las estructuras del Estado y sus dinámicas. Un aspecto que fue tratado e incorporado para definir los protocolos internos, fue el derecho a la Consulta Previa y los aspectos relacionados con la protección de los Derechos Humanos, especialmente lo que corresponde a los planes de salvaguarda conforme al Auto 004 de la Corte Constitucional, especialmente en los Cabildos Indígenas de San Sebastián, San Juan y Río Blanco.

Dentro de los instrumentos que fueron entregados para una mejor gestión dentro de los territorios se pueden citar: la capacitación a los técnicos indígenas de los cabildos Paletera, Coconuco y Purace en la elaboración de proyectos con metodología MGA; en los Cabildos de Totoró, Polindara, Paniquitá, Jebalá y Novirao, se elaboraron los planes de ordenamiento ambiental y territorial; en los cabildos de Corinto, San Sebastián, San Juan, Lame, Yaquivá, Ambaló, Totoró, Polindara, Paniquitá, Jebalá y Novirao, los asesores indígenas lograron apoyar a las autoridades en temas puntuales de tipo administrativo de los recursos de transferencia; y el diálogo entre autoridades ancestrales y los jóvenes en el Cabildo de Guambia, dándole relevancia a la lucha del pueblo Misak por la recuperación de la tierra.

En Nariño

Se realizaron acciones de fortalecimiento del Cabildo Indígena el Gran Mallama, de reestructuración administrativa, mejoramiento de su sistema de justicia, reorganización del sistema económico a través de actividades productivas, donde la participación de la mujer fue efectiva. Adicionalmente la construcción de instrumentos para la difusión de la norma de origen, actividades y protocolos para la organización de la guardia indígena y la creación de del Consejo Mayor de Justicia, instancias de justicia para la protección del territorio y de los derechos de estas comunidades indígenas. Es importante resaltar la participación en el desarrollo de las actividades de las asociaciones de mujeres indígenas.



Actividades de fortalecimiento transversal de las organizaciones afrocolombianas en Buenaventura, Cauca y Nariño

Anexo 4

A continuación se describen algunas de las actividades de fortalecimiento de las organizaciones afrocolombianas en Buenaventura, Cauca y Nariño, que fueron financiadas con recursos TEP:

En el Departamento del Cauca

TEP apoyó procesos de inclusión en el norte, sur y centro del Departamento del Cauca, para la construcción colectiva de instrumentos para mejorar la gobernabilidad de los Consejos Comunitarios y generar capacidades para las gestiones que requieren los ejercicios de incidencia ante las autoridades locales y nacionales. La formulación de las actividades se respaldó en los planes de etnodesarrollo, planes de manejo de los recursos naturales, la Agenda para el Desarrollo del Norte del Cauca, y los programas y proyectos incluidos en los planes de desarrollo de los municipios de estas subregiones.

Para la elaboración de cada una de las actividades se priorizaron los instrumentos que contribuyen a mejorar la gobernabilidad de los Consejos Comunitarios y las relaciones con las autoridades municipales.

En el caso de la subregión del norte y el sur del Cauca, donde las comunidades han perdido la tierra, el trabajo desarrollado consideró los elementos propios de las comunidades, que no se encuentran en la Ley 70 de 1993, presentando como plataforma central la inclusión y la integración de estas comunidades a la oferta local y las rutas de gestión para la recuperación del territorio. En el norte del Cauca además se elaboraron diagnósticos de manera participativa con los treinta y dos (32) Consejos Comunitarios, y con sus representantes se logró construir un fondo rotativo de micro financiamiento.

En el sur del departamento se trabajó con diez (10) Consejos Comunitarios en resolución de conflictos y en la construcción de rutas de gestión para la incorporación del Plan Afropatiano en los planes de desarrollo municipal.

La subregión de la costa caucana avanzó en la construcción de reglamentos internos para veintidós (22) Consejos Comunitarios; se resalta el trabajo de formación en el acceso al derecho a la consulta previa, la construcción de protocolos internos y el mejoramiento de la capacidad de gestión para acceder a la protección de los derechos humanos. Se conformó una unión temporal entre tres organizaciones líderes de los procesos comunitarios de los municipios de Guapi, López de Micay y Timbiquí, que le apostó a colocar en el centro de su trabajo comunitario, la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las comunidades a través de la formación de líderes, familias y organizaciones presentes en la zona, en temas de derechos culturales, económicos y sociales de las comunidades negras, e incentivar su participación activa, mediante la construcción de instrumentos que se suman a las normas legales de gobierno, la intervención comunitaria y la gestión ambiental aplicable en sus territorios.

El Departamento de Nariño

TEP trabajó con las comunidades afrodescendientes en la construcción de instrumentos para definir los reglamentos internos de los Consejos Comunitarios y empoderar a las comunidades en la gestión administrativa de sus territorios. Se logró de esta manera la aprobación y reconocimiento de reglas internas que contribuyen al desarrollo de las actividades económicas, culturales, sociales y políticas de las familias que habitan los territorios. Se socializaron los actos de la Corte Constitucional en torno a la protección de la población desplazada por la violencia a través del Auto 005 de 2009.

Se articuló a las mujeres de la asociación AMACOCO en los procesos políticos de los Consejos Comunitarios de los Ríos Mejicano, Chagüi y Rosario. De esta manera la estrategia logró incorporar los temas de género en las juntas de los Consejos Comunitarios y ligarlo a las decisiones de estas, así como mejorar las relaciones productivas al vincularlo a la naciente cadena de valor del coco. Las actividades con las mujeres de AMACOCO fueron sistematizadas y se definió una dinámica de trabajo con las mujeres productoras, en función de lograr la comercialización de sus productos a través de Artesanías de Colombia.

En el municipio de Tumaco, Nariño, las actividades de fortalecimiento se vincularon al desarrollo de las acciones productivas, mediante procesos en los cuales la participación de las asociaciones de productores aportaron a los consensos internos de las veredas. El eje central de la intervención fue la construcción de una guía para la construcción de los reglamentos de convivencia; en estas reglas convergen los derechos especiales de las comunidades definidos en la Constitución Política, con los usos y costumbres de estas comunidades.

Este trabajo se realizó con 1462 personas de (7) Consejos Comunitarios de los municipios de Tumaco, El Charco, La Tola y Mosquera. Es importante resaltar los encuentros que se llevaron a cabo con las autoridades étnicas en las mingas de pensamiento, desde las cuales se establecieron diálogos para ejercer el gobierno propio conforme a las normas legales y las costumbres de las comunidades.

No solo se avanzó en procesos de empoderamiento de las comunidades afrocolombianas de la subregión de la costa Nariñense; también se mejoró la gestión de las redes que las representan como RECOMPAS y ASOCOETNAR, ambas redes de consejos comunitarios de importante incidencia en el departamento, lograron activar procesos participativos en medio de las condiciones de conflicto con actores armados presentes en sus territorios.



En el municipio de Buenaventura

Ante las condiciones de orden público de la zona, las comunidades del Consejo Comunitario del Río Cajambre no habían logrado recomponer su estructura administrativa y establecer contacto con los líderes de cada una de las veredas para avanzar en la toma de decisiones de trascendencia que posibilitaran la Certificación por Conservación. Con la estrategia TEP, el consejo comunitario logró levantar información en cada una de las comunidades, caracterizar las organizaciones de base presentes en el territorio, determinar el estado en el cual se encontraba el bosque y la definición de ocho categorías para su uso. En las actividades con las familias que hacen parte del consejo se avanzó en la implementación de los planes de ordenamiento forestal, sobre las 36.448 hectáreas con potencial para el aprovechamiento, ubicadas a lo largo del río.



Anexo 5 Territorios Étnicos Productivos Portafolio de proyectos implementados

IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ETNICO APOYADO	LINEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGION	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
MIDAS T-00448-07	PROYECTO DE REFORESTACIÓN DE 1500 HECTAREAS CON PINO, EN TIERRAS DE LOS RESGUARDOS INDÍGENAS DE TÁLAGA, RICAURTE Y COHETANDO PARA LA PRODUCCIÓN DE MADERA, PARA PROYECTOS DE CONSUMO PROPIO Y PARA VENTA EN EL MERCADO NACIONAL. MUNICIPIO DE PÁEZ - BELALCÁZAR EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	INDIGENAS	FORESTAL	CAUCA	431.112	1.334.653	1.765.765
MIDAS T-01146-08	IMPLEMENTACION DE LA ESTRATEGIA DE MEJOR MANEJO DEL BOSQUE NATURAL EN EL CONSEJO COMUNITARIO DEL RÍO CAJAMBRE	AFROCOLOMBIANOS	MEJOR MANEJO DE BN	BUENAVENTURA	328.175	0	328.175
MIDAS T-01243-09	ESTABLECIMIENTO DE 500 HECTREAS DE CACAO BAJO ARREGLOS AGROFORESTALES CON 250 PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL CONSEJO COMUNITARIO DE ALTO MIRA Y BAJO MIRA Y FRONTERA DEL MUNICIPIO DE TUMACO Y LA ASOCIACIÓN ASOPALCHI	AFROCOLOMBIANOS	CACAO	NARIÑO	674.396	1.390.406	2.064.802
MIDAS T-01151-08	ASISTENCIA TÉCNICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y COMERCIAL DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE QUINUA Y GUANDUL UBICADOS EN 13 MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	INDIGENAS	QUINUA Y GUANDUL	CAUCA	175.910	315.591	491.501
MIDAS T-01152-08	PROYECTO INTEGRAL DE REACTIVACIÓN DE LA ECONOMÍA DEL COCO EN LA COSTA PACÍFICA DE LOS DEPARTAMENTOS DE CAUCA Y NARIÑO	AFROCOLOMBIANOS	COCO	CAUCA Y NARIÑO	835.109	451.957	1.287.066
ADAM T-01157-08	RENOVACION DE 20 HECTAREAS DE CAÑA (SACCHARUM OFFICINARUM) Y CONSTRUCCION Y MEJORAMIENTO DE INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA COMO APOYO A LA COMERCIALIZACION DE PANELA EN EL MUNICIPIO DE MALLAMA, MICROREGION DEL PIEDEMONTE PACIFICO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO	INDIGENAS	CAÑA PANELERA	NARIÑO	197.966	1.157.777	1.355.744
ADAM T-01158-08	AMPLIACION DE COBERTURA DEL PROGRAMA ADAM EN LOS CONSEJOS COMUNITARIOS DE GUALAJÓ, IMBILPI DEL CARMEN, TABLÓN DULCE, TABLÓN SALADO, ACAPÁ Y VEREDAS UNIDAS EN LA ENSENADA DE TUMACO, EN LOS RENGLONES PRODUCTIVOS DE CACAO Y COCO.	INDIGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	CACAO Y COCO	NARIÑO	1.254.238	2.337.186	3.591.424
FUPAD T-01160-08	PROYECTO PRODUCTIVO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y GENERACION DE INGRESOS PARA FAMILIAS DEL CONSEJO COMUNITARIO EL PLAYON DEL MUNICIPIO DE LOPEZ DE MICAY - DEPARTAMENTO DEL CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	POLICULTIVO	CAUCA	182.899	125.481	308.380
FUPAD T-01161-08	SEGURIDAD ALIMENTARIA Y GENERACION DE INGRESOS PARA POBLACION AFROCOLOMBIANA DE TRES CONSEJOS COMUNITARIOS DEL RIO NAPI, RIO GUAJUI Y ALTO GUAPI, MUNICIPIO DE GUAPI DEPARTAMENTO DEL CAUCA.	AFROCOLOMBIANOS	POLICULTIVO	CAUCA	90.176	66.863	157.039



IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ÉTNICO APOYADO	LÍNEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGIÓN	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
FUPAD T-01162-08	ATENCIÓN INTEGRAL A FAMILIAS VULNERABLES DEL PUEBLO MISAK "GUAMBIANO" DESDE LA CONSTRUCCIÓN DEL YATUL (ESPACIO DE PERMANENCIA), COMO ESTRATEGIA DE LA PERVIVENCIA CULTURAL PARA FAMILIAS REUBICADAS EN NUEVOS ESPACIOS DE VIDA - GUARANGAL EN EL MUNICIPIO DE SILVIA, CAUCA.	INDÍGENAS	POLICULTIVO	CAUCA	146.693	160.557	307.250
FUPAD T-01163-08	PROYECTO DE ESTABLECIMIENTO DE LA MINICADENA DEL PRODUCTO DE LA PANELA EN EL MUNICIPIO DE SANTANDER DE QUILICHAO - CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	CAÑA PANELERA	CAUCA	223.017	232.708	455.724
OIM T-01159-08	MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE INGRESOS Y PRODUCTIVIDAD, A TRAVÉS DEL FORTALECIMIENTO E IMPLEMENTACIÓN DE UNIDADES PRODUCTIVAS AGRÍCOLAS EN CACAO, Y ARREGLOS AGROFORESTALES EN ARROZ Y PLÁTANO EN LOS MUNICIPIOS DEL CHARCO, LA TOLA Y SANTA BÁRBARA DE ISCUANDE, NARIÑO.	INDÍGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	CACAO	NARIÑO	667.420	660.096	1.327.517
OIM T-01165-08	MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE PRODUCTIVIDAD E INGRESOS, A TRAVÉS DEL FORTALECIMIENTO E IMPLEMENTACIÓN DE UNIDADES AGROPECUARIAS FAMILIARES UAF EN: ARROZ, CAÑA PANELERA, CACAO CON ARREGLOS FORESTALES Y ESPECIES MENORES EN LOS MUNICIPIOS DEL MAGÜI PAYÁN	AFROCOLOMBIANOS	CACAO	NARIÑO	445.311	371.778	817.088
ADAM T-01169-08	ESTABLECIMIENTO DE 500 HECTÁREAS DE CACAO BAJO UN SISTEMA AGROFORESTAL CON PARTICIPACIÓN DE 500 FAMILIAS DE LOS CC DE LOS MUNICIPIOS DE BALBOA, BOLÍVAR, MERCADERES, PATÍA Y EL TAMBO EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.	AFROCOLOMBIANOS	CACAO	CAUCA	829.354	1.296.900	2.126.253
ADAM T-01170-08	IMPLEMENTAR MODELOS DE MANEJO SILVOPASTORIL EN 450 FINCAS DE PEQUEÑOS PRODUCTORES AFROCOLOMBIANOS DE LOS MUNICIPIOS DE PATÍA, MERCADERES Y BALBOA DEPARTAMENTO DEL CAUCA.	AFROCOLOMBIANOS	SISTEMAS SILVOPASTORILES	CAUCA	663.696	647.932	1.311.628
MIDAS T-01148-08	DISEÑO DE UNA POLÍTICA DE DESARROLLO PRODUCTIVO QUE IMPULSE LA GENERACIÓN DE INGRESOS PARA POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA, PALENQUERA Y RAIZAL.	AFROCOLOMBIANOS	TRANSVERSAL	PROYECTO TRANSVERSAL	192.061	0	192.061
FUPAD T-01184-08	APOYO A LA MINICADENA DE LA PIÑA EN SANTANDER DE QUILICHAO Y CALOTO EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	PIÑA	CAUCA	177.425	279.361	456.786
FUPAD T-01183-08	PROYECTO DE GENERACIÓN DE EMPLEO E INGRESOS PARA 250 FAMILIAS AFROCOLOMBIANAS EN SANTANDER DE QUILICHAO Y PUERTO TEJADA CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	AGROINDUSTRIAL	CAUCA	251.469	267.182	518.650
ADAM T-01185-08	APOYO A LA PRODUCCIÓN, CERTIFICACIÓN, ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES Y COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉS ESPECIALES EN EL NORTE DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	INDÍGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	CAFÉS ESPECIALES	CAUCA	331.698	1.727.009	2.058.707
ADAM T-01186-08	ESTABLECIMIENTO DE 440 HECTÁREAS DE CACAO (THEOBROMA CACAO) BAJO DISEÑOS AGROFORESTALES EN LOS CORREGIMIENTOS DE LLORENTE Y LA GUAYACANA, MUNICIPIO DE TUMACO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO	INDÍGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	CACAO	NARIÑO	361.801	817.453	1.179.254



IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ÉTNICO APOYADO	LÍNEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGIÓN	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
MIDAS T-01171-08	ASISTENCIA TÉCNICA PARA EL FORTALECIMIENTO SOCIOECONÓMICO DE LOS HABITANTES DE BAJAMAR EN EL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA.	AFROCOLOMBIANOS	CONSTRUCCION, GASTRONOMIA, SERVICIOS	BUENAVENTURA	342.385	394.498	736.882
OIM T-O1208-08	REACTIVACIÓN DEL MERCADO CAMPESINO DEL CONSEJO COMUNITARIO DE CÓRDOBA Y SAN CIPRIANO, MEDIANTE EL FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DE BANANO Y BANANITO A TRAVÉS DE PRÁCTICAS AGRÍCOLAS TRADICIONALES Y DE APROVECHAMIENTO DE PARCELAS AGROFORESTALES EN LAS	AFROCOLOMBIANOS	BANANO Y BANANITO	BUENAVENTURA	208.400	326.805	535.205
ADAM T-O1196-08	CAÑA PANELERA AFRONORTE CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	CAÑA PANELERA	CAUCA	439.022	752.857	1.191.879
ADAM T-01203--08	FOMENTO A LA PRODUCCION EN CAUTIVERIO Y COMERCIALIZACIÓN DE CACHAMA BLANCA (PIARACTUS BRACHYPOMUS) Y TILAPIA ROJA (OREOCHROMIS MOSSAMBICUS) CON PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LOS CORREGIMIENTOS DE LLORENTE Y LA GUAYACANA, MUNICIPIO DE TUMACO DEPARTAMENTO DE NARIÑO	INDIGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	PISCICULTURA	NARIÑO	46.683	125.254	171.936
MIDAS T-01205--08	ASISTENCIA TÉCNICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS EMPRENDIMIENTOS PRODUCTIVOS ASOCIATIVOS CON ENFOQUE DE GÉNERO Y ARRAIGO A LA CULTURA DE AHORRO DE LAS BENEFICIARIAS DEL PROYECTO MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN EN EL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA	AFROCOLOMBIANOS	COMERCIO AL POR MENOR	BUENAVENTURA	371.035	274.123	645.159
MIDAS T-01206-08	MEJORAMIENTO DE LA COMPETITIVIDAD DE LA CADENA DEL CHONTADURO MEDIANTE EL FORTALECIMIENTO DE SUS ESLABONES PARA OPTIMIZAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS PRODUCTORES Y PLATONERAS DE CHONTADURO	AFROCOLOMBIANOS	CHONTADURO	BUENAVENTURA	224.849	84.027	308.876
MIDAS T-01216-08	SIEMBRA DE 250 HA DE CACAO BAJO ARREGLOS AGROFORESTALES CON 200 PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL CONSEJO COMUNITARIO DE BAJO MIRA Y FRONTERA DEL MUNICIPIO DE TUMACO	AFROCOLOMBIANOS	CACAO	NARIÑO	378.979	1.156.892	1.535.872
FUPAD T-01215-08	PROYECTO DE GENERACION DE INGRESOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA POBLACION AFROCOLOMBIANA E INDIGENA COMO UNA ALTERNATIVA DE PREVENCIÓN DEL DESPLAZAMIENTO EN EL MUNICIPIO DE TIMBIQUI DEPARTAMENTO DEL CAUCA	INDIGENAS Y AFROCOLOMBIANOS	POLICULTIVO	CAUCA	76.606	61.765	138.371
MIDAS T-01207-08	ASISTENCIA TECNICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS TRADICIONALES Y LA GESTION EMPRESARIAL Y COMUNITARIA DE POBLACION AFRODESCENDIENTE EN 7 MUNICIPIOS DEL NORTE DEL CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	FINCA TRADICIONAL	CAUCA	823.595	95.544	919.139
ADAM T-01222-09	FORTALECIMIENTO DE LA FINCA TRADICIONAL CON TRESCIENTAS (300) FAMILIAS DE COMUNIDADES AFRO DE LOS MUNICIPIOS DE SANTANDER DE QUILICHAO, BUENOS AIRES Y SUÁREZ – DEPARTAMENTO DEL CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	FINCA TRADICIONAL	CAUCA	131.673	221.272	352.945
ADAM T-01223-09	APOYO INTEGRAL AL MEJORAMIENTO DE COCOTERO EN LA ENSENADA DE TUMACO (NARIÑO)	AFROCOLOMBIANOS	COCO	NARIÑO	337.914	1.079.795	1.417.709



IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ETNICO APOYADO	LINEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGION	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
FUPAD T-01235-09	ASISTENCIA TÉCNICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS EMPRENDIMIENTOS PRODUCTIVOS ASOCIATIVOS CON ENFOQUE DE GÉNERO Y ARRAIGO A LA CULTURA DEL AHORRO DE LAS BENEFICIARIAS DEL PROYECTO MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN EN EL MUNICIPIO DE GUAPI (CAUCA).	AFROCOLOMBIANOS	COMERCIO AL POR MENOR Y SERVICIOS	CAUCA	221.519	254.549	476.068
MIDAS T-01303-09	EXTENSION CON COSTO AL CONVENIO F-00891 - 07 RECUPERACION DE INFRAESTRUCTURA DE PRODUCCION DE MATERIAL VEGETAL DE CACAO, RECUPERACION Y AMPLIACION HASTA 3.700 FAMILIAS EN PROGRAMAS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y CULTIVOS VARIOS AFECTADOS POR EL DESBORDA	AFROCOLOMBIANOS	MEJOR MANEJO DE BN	NARIÑO	297.694	356.622	654.317
ADAM T-01317-09	CONSTRUCCIÓN BLOQUE DE AULAS Y BATERÍA SANITARIA EN LA VEREDA GUACHAL BARRANCO. MUNICIPIO TUMACO, NARIÑO.	AFROCOLOMBIANOS	INFRAESTRUCTURA	NARIÑO	95.077	1.310	96.386
ADAM T-01318-09	"CONSTRUCCIÓN BLOQUE DE AULAS Y BATERÍA SANITARIA EN LA VEREDA SAN JUAN ALTO. MUNICIPIO TUMACO, NARIÑO	AFROCOLOMBIANOS	INFRAESTRUCTURA	NARIÑO	95.077	1.310	96.386
ADAM T-01319-09	ELABORACIÓN DE LOS DISEÑOS DEL PROYECTO CONSTRUCCIÓN DE CUATRO AULAS, ALOJAMIENTO, UNIDADES SANITARIAS Y SISTEMAS DE CAPTACIÓN, POTABILIZACIÓN Y EVACUACIÓN DE AGUAS RESIDUALES EN LAS VEREDAS SAN JUAN, RIO MIRA Y GUACHAL BARRANCO, MUNICIPIO TUMACO, NARIÑO	AFROCOLOMBIANOS	INFRAESTRUCTURA	NARIÑO	6.171	0	6.171
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP-478	APOYO AL FORTALECIMIENTO DEL GOBIERNO PROPIO Y DE LAS ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS DE MUJERES DEL RESGUARDO INDIGENA DEL GRAN MALLAMA PUEBLO DE LOS PASTOS. MUNICIPIO DE MALLAMA - DEPARTAMENTO DE NARIÑO.	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	NARIÑO	82.095	9.628	91.723
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP-GL-561-G-302	APOYO AL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL AL PUEBLO MISAK DEL RESGUARDO DE GUAMBÍA, EN LOS PROCESOS Y PROCEDIMIENTOS ADMINISTRATIVOS Y JURÍDICOS, DE ACUERDO CON SU PLAN DEVIDA Y CON EL FIN DE CONTRIBUIR A LA PERVIVENCIA CULTURAL DEL CABILDO MAYOR, CABILDO ESCOLAR Y LA COMUNIDAD EDUCATIVA."	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	42.800	33.275	76.075
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP-GL-576	APOYO A CABILDOS INDÍGENAS DE LAME - PAEZ; YAQUIVÁ - INZA; Y AMBALO - SILVIA MEDIANTE PROCESOS DE ASISTENCIA TÉCNICA Y CAPACITACIÓN QUE CONTRIBUYAN AL MEJORAMIENTO EN LA EJECUCIÓN DE LOS RECURSOS PÚBLICOS Y SU RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES.	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	9.200	0	9.200
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP-GL-577	COORDINACION Y ASESORIA DEL APOYO A CABILDOS INDÍGENAS CAUCANOS MEDIANTE LA ASISTENCIA TÉCNICA Y CAPACITACIÓN QUE CONTRIBUYAN AL MEJORAMIENTO EN LA EJECUCIÓN DE LOS RECURSOS PÚBLICOS Y SU RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	6.547	0	6.547



IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ETNICO APOYADO	LINEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGION	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP- GL-579	APOYO AL FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL DE LOS CABILDOS INDÍGENAS CAUCANOS DE SAN SEBASTIAN, SAN JUAN Y RIO BLANCO MEDIANTE PROCESOS DE ASISTENCIA TÉCNICA Y CAPACITACIÓN QUE CONTRIBUYAN AL MEJORAMIENTO EN LA EJECUCIÓN DE LOS RECURSOS PÚBLICOS Y SU RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES PUBLICAS.	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	9.760	0	9.760
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP- GL-573	APOYO A CABILDOS INDÍGENAS DE PURACEY CORINTO MEDIANTE PROCESOS DE ASISTENCIA TÉCNICA Y CAPACITACIÓN QUE CONTRIBUYAN AL MEJORAMIENTO EN LA EJECUCIÓN DE LOS RECURSOS PÚBLICOS Y SU RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	10.040	0	10.040
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP- GL-574	APOYO AL ORDENAMIENTO AMBIENTAL TERRITORIAL CON COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL MUNICIPIO DE TOTORÓ MEDIANTE LA CARACTERIZACION AMBIENTAL Y USOS DEL SUELO	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	20.727	0	20.727
ADAM T-01236-09 ADAM-ARD-TEP- GL-575	APOYO A LOS CABILDOS INDÍGENAS DE TOTORO, PANIQUITA, POLINDARA, JEBALA Y NOVIRAO MEDIANTE PROCESOS DE ASISTENCIA TÉCNICA Y CAPACITACIÓN QUE CONTRIBUYAN AL MEJORAMIENTO EN LA EJECUCIÓN DE LOS RECURSOS PÚBLICOS Y SU RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES PUBLICAS	INDIGENAS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	13.232	0	13.232
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-562	APOYO AL FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO DE LA ASOCIACION DE CONSEJOS COMUNITARIOS DEL NORTE DEL CAUCA ACCON (10 MINICIPIOS)	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	72.300	3.704	76.004
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-567	FORTALECIMIENTO DE LA GOBERNALIDAD DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS Y SUS ORGANIZACIONES RECOMPAS Y ASOCIOESNAR DE LA COSTA DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO.	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	NARIÑO	145.399	611	146.010
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-564	TALLERES DE FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO Y GÉNERO A LA ASOCIACIÓN ARTESANAL DE MUJERES RURALES AFROCOLOMBIANAS AMACOCO, DE LOS RÍOS CHAGUÍ ,MEJICANO Y ROSARIO	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	NARIÑO	11.191	0	11.191
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-565	APOYO A LA CONSOLIDACION DE LOS PROCESOS DE FORTALECIMIENTO E INCLUSION DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS DEL SUR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA- CORPOAFRO	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	18.551	12.004	30.555
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-601	APOYO TRANSVERSAL A LAS ACTIVIDADES DE FORTALECIMIENTO	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	PROYECTO TRANSVERSAL	9.541	0	9.541
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-624	TÉRMINOS DE REFERENCIA PARA CONTRATACIÓN DE LA ASISTENCIA TECNICA PARA EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES DEL PROYECTO DE FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS DE TEP EN LA COSTA CAUCANA DEL DEPARTAMENTO DE CAUCA	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	11.897	1.704	13.601

IMPLEMENTADOR / CODIGO	NOMBRE PROYECTO	GRUPO ETNICO APOYADO	LINEA PRODUCTIVA O TIPO DE ACTIVIDAD	REGION	Recursos TEP US	Contrapartidas y Apalancamiento US	Valor Total del Proyecto US
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-625	TÉRMINOS DE REFERENCIA PARA CONTRATACIÓN DE LA ASISTENCIA TECNICA PARA EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES DEL PROYECTO DE FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS DE TEP EN LA COSTA PACIFICA DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	NARIÑO	9.200	0	9.200
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-600	APOYO AL FORTALECIMIENTO DE LA GOBERNALIDAD DE LOS CONSEJOS COMUNITARIOS DE LA COSTA PACIFICA DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA MEDIANTE LA DEFINICIÓN DEL SISTEMA DE DERECHO PROPIO	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	CAUCA	112.300	0	112.300
ADAM T-01237-09 ADAM-ARD-TEP- GL-632	APOYO AL FORTALECIMIENTO A LA GORBERNABILIDAD DEL CONSEJOS COMUNITARIO RIO CAJAMBRE	AFROCOLOMBIANOS	FORTALECIMIENTO	BUENAVENTURA	18.901	0	18.901





IN MINDS ESTB-1986

R

200



PD BOYS
SUPER KINGS
63
Sport-boys
<http://www.xpacion.com>

Territorios Étnicos Productivos

www.usaid.gov

2010